



Boletín Científico y Cultural de la Infoteca

Boletín electrónico del Sistema de Infotecas Centrales de la Universidad Autónoma de Coahuila



CONTENIDOS

¿Por qué las series de TV son lo más parecido a la literatura?	3
Un Sitges de primera clase	9
'Veinticuatro horas en la vida de una mujer sensible', de Constance de Salm	11
John Holloway: "No existe la pureza revolucionaria"	13
En torno al aumento de la inteligencia en los jóvenes	16
¿Es posible curar el Alzheimer?	18
Bases para un nuevo modelo educativo	20
Historia de dos matemáticos	23
Las nubes de Internet crean un problema de soberanía	25
Un museo de viejas destrezas	27
"La dulce vita' no era una gran película, existe por la secuencia de la Fontana de Trevi"	29
La vida de un militante incluye pañales	31
Estudian ondas cerebrales para manejar mejor	32
Vivir a un léxico de distancia	34
Saber controlar el pulso ayuda a prevenir el infarto cerebral	35
Con todo respeto a la Manzana	37
Presentan el primer mapa de contaminación global	39
Los peligros de todo dogma	41
Notable avance en física cuántica	43
De la debacle de Lehman Brothers a la de Grecia, en historieta	45
Crece el sedentarismo y el consumo de comida chatarra	46
Víctor Carrasco: "El teatro que a mí me interesa interpela al poder"	50
Reparan lesiones de cadera por incisiones de un centímetro	54
Refugios prefabricados y sustentables	56
Salió el primer diccionario médico en español apto para todo público	58
Antes del estallido	60
La vida como un proceso de demolición	64
Encerrados en el mundo	66
El control nocturno de la hipertensión reduce las muertes	70
Envejecer a la carta	72
Un juego que supera a los científicos	74
El océano profundo esconde el calentamiento de la Tierra	76
La casa de los mastodontes	77
Un dinosaurio herido	79



Hallados restos de una niña neandertal en Pinilla del Valle	80
Las erupciones solares son más largas y energéticas de lo previsto	82
Cristales gigantes de hasta un millón de años de antigüedad	84
La balada más triste de los Carpenters	86
Atentos a las nuevas oportunidades	89
"Nuestra vida está basada en la decepción, desde pequeños"	93
Historias de la fe y el cine	96
La única novela que le gustaba a Borges	98
Lo primitivo y lo abstracto	100
"Me siento póstumo"	104
Para entender el presente	108
Un filósofo en bata contra el conservadurismo adolescente	110
Asuntos personales	112
Muere a los 93 años Hella Haasse, la gran dama de las letras holandesas	115
"Pensar la guitarra"	116
Tierra de redentores	120
Cien años de Seix Barral	124
Traiciones y travesuras proustianas	127
Anhelos de justicia	130
Laila	132
Influencia y poder de la literatura rumana	136
Un adiós desde lejos	138
"Mi modo de vida es la filosofía"	140
El misticismo abstracto de un Valente de cristal	144
La revolución de Belén	147
Quemarse a lo bonzo y después	149

¿Por qué las series de TV son lo más parecido a la literatura?

Posted: 23 Sep 2011 08:11 AM PDT



ARMA DE DISTRACCION MASIVA

Vamos a empezar dinamitando tópicos. Se suele afirmar que **ver mucho la tele te atonta** o que ver mucho la tele no es bueno en general, pero no suele escucharse lo mismo en referencia a leer demasiado. Si vemos a un tipo embobado delante de una pantalla durante ocho horas enseguida compondremos una imagen estereotipada del tipo: es un zombi, un idiota que no piensa, un vago, lo peor de la nevera, en resumidas cuentas.

Si vemos a un tipo embobado leyendo un libro durante ocho horas, nunca nos formaremos esa imagen.

Incluso es muy posible que nos formemos una imagen diametralmente opuesta. Leer mucho es la metonimia de pensar mucho. Ver mucho la tele es hacer el gilipollas.

Esto es sólo un síntoma de una idea tan generalizada que ya no se sustenta en razones o evidencias científicas sino en simples dogmas.

Otro tópico irracional: afirmar que la TV es mala pero que los libros son buenos o malos según lo que se lea. Es como afirmar que las drogas son malas mientras te bebes una copa de vino durante la cena, o mientras te compras una pastilla en una farmacia. Todo es cuestión de medidas, todo puede complementarlo todo... pero en el tema de la TV, no. La TV es una droga. Mala, mala, mala. Y los televidentes, toxicómanos.

¿Existen televidentes intelectuales? NO. Y punto pelota.

¿Entonces hay tele buena? La hay. Por ejemplo, las series. **Los Simpson. Sark. Padre de familia. Breaking Bad.** Todas ellas son series protagonizadas por personajes detestables que, a medida que penetramos en ellos, se tornan menos detestables, más humanos, más atornillados, más como nosotros. Más de verdad. **South Park:** píldoras filosóficas disfrazadas de coprolalia y pornografía. **El ala oeste de la Casa Blanca:** diálogos de infarto que no siempre entendemos porque son técnicamente muy verosímiles. **Perdidos:** el giro de tuerca y el *cliffhanger* estirados hasta límites que parecían impensables hace dos décadas, al menos a nivel raquídeo. **Dexter:** moralidad desviada tratada con tanta cercanía que nos parece no sólo simpática sino, hasta cierto,

punto aceptable. **The Wire**: Shakespeare ha llegado a la policía. **The IT Crowd**: la metareferencia hecha producto *geek*. **Firefly**: el *Star Wars* inteligente. **Battlestar Galactica**: política y filosofía más allá de la Tierra.

Por primera vez, la extensión de las series (generalmente más de veinte capítulos de más de 40 minutos por temporada), permite una conexión empática con los personajes que nunca antes se alcanzó con películas. Por primera vez, ver series de televisión es lo más parecido a leer novelas. Como señala **Jorge Carrión** en su libro *Teleshakespeare*:

Sin duda, el uso desprejuiciado que hacen las teleseries actuales del flashbacks y del flashforward, el número de tramas paralelas que barajan, los laberintos narrativos que construyen o el ritmo que imprimen a su acción no habrían llegado a las pantallas del siglo XXI sin, por ejemplo, el Macguffin de Hitchcock, los hallazgos formales de Scorsese o las estructuras de Tarantino; pero la tradición audiovisual va más allá de la narrativa cinematográfica y se imbrica en las técnicas contemporáneas que han moldeado nuestra forma de leer. El mando a distancia, el zapping, la congelación de la imagen, la viñeta, el rebobinado, la apertura y el cierre de ventanas, el corta y pega, el hipervínculo. Mientras que la velocidad a la que nos obligan a leerlas sintoniza con el espíritu de la época, el profundo desarrollo argumental y psicológico al que nos han acostumbrado conecta con la novela por entregas y con los grandes proyectos narrativos del siglo XIX (La comedia humana y Los episodios nacionales).

Ésa es la razón de que, cada vez más, **los personajes de las películas nos resulten más secos**. Sí, está muy traumatizado, pero ¿qué opina de ello su madre? ¿Y su tío? ¿Qué comió ayer? ¿Acaso hay relación con aquel hecho ocurrido cuando tenía ocho años? ¿Qué soñó la semana pasada? Y así *ad infinitum*, como círculos concéntricos, como espirales.

Esa penetración abisal en los entresijos psicológicos de los personajes es inédita. Las series de televisión, mayormente anglosajonas, han incrementado sus líneas narrativas, sus sutilezas y su complejidad estructural **desde que en los años 1980 apareciera la primera serie que abrió la veda: *Canción triste de Hill Street***. La principal diferencia entre la TV de antes y la de ahora es que ahora hay más variedad, mayor competencia y, lo más importante, cada vez resulta más barato producir un programa (hasta el punto de que empieza a diluirse la diferencia entre productor y telespectador). Este rasgo es más importante de lo que parece. **Cuando las empresas se vuelven grandes (o son monopolísticas), acostumbran a generar un riesgo a la innovación**. Por ello, Apple, y no IBM, perfeccionó el ordenador personal; los hermanos Wright, y no la armada francesa, inventaron el vuelo con motor; Jonas Salk, y no la British National Health Service, inventó la vacuna contra la poliomielitis.

Ahora, el Cable permite producir programas de riesgo. Programas que jamás serían producidos por un canal de televisión grande. El Cable dispone de una grupo de telespectadores abonados que ya son suficientes para financiar obras maestras como **Juego de Tronos**, independientemente de los índices de audiencia posteriores. Naturalmente, las corporaciones mediáticas no buscan estimular el cerebro de nadie, pero por una serie de motivos que el psicólogo **Steven Jonhson** plantea con indiscutible brillantez en su libro *Cultura basura, cerebros privilegiados*, no pueden evitarlo: ahora los beneficios de una película se obtienen de la venta de DVD o de las retransmisiones en la televisión, así pues las producciones deben ofrecer mayor complejidad para que soporten el nuevo visionado una y otra vez, o para que se conviertan en fetiches que la gente desea poseer, diseccionar quirúrgicamente o trasladar a las redes sociales o a los blogs en interminables charlas casi filosóficas.

Por eso, la tele, también nos vuelve más inteligentes. Sí, la lectura también nos vuelve más inteligentes: pero no lee todo el mundo; sin embargo, sí todos vemos la televisión. Así que la tele, entendida como medio de masas, **vuelve más inteligente precisamente a la masa**. Pero eso lo veremos la próxima entrega de esta serie de artículos.



Como os adelantaba en la anterior entrega de esta serie de artículos, **la televisión también nos hace inteligentes**, aunque desarrolle una inteligencia distinta a la que desarrolla la literatura.

Es lo que se ha llamado **Efecto Flynn**, por su descubridor, el filósofo americano **James Flynn**. Este efecto reza lo siguiente: independientemente de la etnia, la clase social o el nivel educativo, los americanos se están volviendo más inteligentes a medida que transcurren los años. Flynn cuantificó este cambio: **en 40 años, la población americana había ganado 13,8 puntos de media de coeficiente intelectual**.

Uno de los motivos es precisamente la televisión. En palabras del psicólogo social **Carmi Schooler**, el efecto Flynn refleja claramente que el entorno se está volviendo cada vez más complejo. Hasta el punto de que este entorno acaba recompensando el esfuerzo cognitivo. En este entorno, los individuos deberían estar motivados para desarrollar su capacidad intelectual y extrapolar los procesos cognitivos resultantes a otras situaciones.

La complejidad ambiental se debe a muchos motivos, pero, según **Steven Johnson**, uno de los motivos principales es la aparición de los medios de masas, de acceso universal y barato, y también de la densidad narrativa y complejidad psicoemocional crecientes: los videojuegos, la televisión, Internet, el cine y otras formas de entretenimiento interactivo que te obligan a tomar decisiones en todo momento.

Pensad en el esfuerzo cognitivo y lúdico que debía hacer fuera de la escuela cualquier niño de diez años de hace un siglo: leía los libros que tenía al abasto, jugaba con juguetes o a pelota con los amigos del vecindario. Pero **la mayor parte del tiempo se lo pasaba ayudando a las faenas de la casa o haciendo de mano de obra infantil**. Comparad eso con el nivel de dominio tecnológico y cultural de un niño de diez años de hoy en día.

Ahora sigue la marcha de un puñado de equipos de deporte profesional, alterna como si nada la mensajería instantánea con el correo electrónico para poder comunicarse con sus amigos, y también se sumerge en inmensos mundos virtuales adoptando nuevas tecnologías multimedia y resolviendo los problemas con toda la naturalidad del mundo. Gracias al aumento del nivel de vida, estos niños también tienen más tiempo libre que el de hace tres generaciones. Las aulas pueden que estén llenas desde hace años, pero los niños de ahora son puestos a prueba constantemente por nuevos medios audiovisuales y tecnológicos que les inducen a adquirir estrategias más avanzadas para afrontar la resolución de problemas. Casi todas las familias con niños pequeños hacen broma explicando cómo el hijo pequeño sabe programar el video mientras que el papá y la mamá, con todos sus títulos universitarios, apenas saben programar el despertador.

Echemos un vistazo a las series de la cadena por cable de la HBO. Son series donde las putas son unas putas, y los ladrones, unos ladrones. Series donde los personajes de los mundos de Yupi entraría de golpe en la madurez tras la sodomización de su mente. O algo así. En las series españolas, a ese tenor, casi no existe un paralelismo. Y como dejó escrito una vez **Francisco Casavella** en su *Elevación, elegancia y entusiasmo*, “la teleserie que más detesto es Periodistas”. Lo suscribo. Afortunadamente tenemos acceso a la HBO, y no sólo la consumen las personas más inteligentes, sino que está volviendo a la gente más inteligente.

Pero no nos pongamos tan elitistas y estupendos. Incluso la comúnmente llamada telebasura, como los *reality shows*, ejercita facetas de nuestra inteligencia que sólo grandes obras de la literatura son capaces de ejercitar, **como es nuestra inteligencia emocional y social.** Los cerebros de los televidentes echan humo tratando de discernir la lógica social del universo planteado por el programa, tratan de adivinar quiénes merecen mayor confianza, quienes están mintiendo o están siendo hipócritas, trazan futuribles, discuten con otros aficionados acerca de las estrategias tomadas por cada concursante (visionando debates, participando en foros, examinando con lupa una y otra vez las situaciones), etc.

Los seres humanos expresan su abanico de emociones a través de lenguaje tácito de las expresiones faciales, y gracias a la neurociencia sabemos que el análisis de este lenguaje no verbal en toda su complejidad es uno de los grandes triunfos del cerebro humano.

Una de las formas de medir esta inteligencia se llama AQ, abreviatura de **Coefficiente de Autismo**, una subdivisión de la Inteligencia Emocional propuesta por Daniel Goleman. La gente con un AQ alto, como los autistas, sufren una incapacidad para intuir las intenciones de los demás. La gente con un AQ bajo, por el contrario, tiene una especial habilidad para leer las señales emocionales, **es capaz de anticiparse a los pensamientos y los sentimientos que la gente no explicita.**

A este don se le llama a veces *mind reading* (capacidad para leer la mente de los demás). Ser una persona lista, pues, también significa saber evaluar y responder adecuadamente a las señales emocionales de los otros.

Cuando se contemplan los *reality shows* a través del prisma del AQ, **las exigencias cognitivas necesarias resultan más fáciles de apreciar.** Johnson no evalúa la calidad de los programas de la televisión sino sus efectos en la gente. Según él, los *reality* son un formato, probablemente el mejor (por ser el único), que ejercita de manera intensa y constante el AQ. Por esa razón (al que se suma Internet, las redes sociales y demás), **el AQ medio está descendiendo.**

Pero me imagino que estáis arqueando una ceja escéptica. ¿Qué tiene que ver *Gran Hermano con Cumbres borrascosas*? ¿Es que Sergio se ha vuelto majareta (y sólo ha leído libros de psicólogos que están majaretas)? Incluso alguno de vosotros ya me ha comentado en otros artículos que hay estudios que indican que la tele es perjudicial la mente. Bien, en la tercera entrega de esta serie de artículos trataré de replicar los basamentos de esa clase de estudios.

Uno de nuestros lectores, [nuriacd](#), cuando reseñó el libro *Teleshakespeare*, me sugirió la lectura de *4 buenas razones para eliminar la televisión* de **Jerry Mander**. Libro que en su día ya consulté. Pero aquí debemos aplicar, como en todo, lo que dijo **Clovis Andersen**: “*Uno no sabe nada hasta que no sabe por qué lo sabe.*” El libro afirma que la TV nos vuelve tontos, elimina el espíritu crítico, favorece el gregarismo, etc. Son sentencias muy serias, pero **¿dónde está la evidencia experimental de que eso es así?** ¿Dónde están los ensayos controlados? ¿Qué imágenes de resonancia magnética u otras del cerebro de los televidentes parangonados con el cerebro de los no televidentes nos ofrece el autor? ¿Cómo sabe que ahora somos más zombis que antes precisamente por la televisión? ¿Qué clase de destrezas intelectuales concretas está midiendo el autor?

Por ejemplo, existe estudios para determinar los cambios que ocurren en nuestro cerebro cuando leemos un libro, como el siguiente, publicado en la revista *Science* (una de las más prestigiosas del mundo) y llevado a cabo por **Laurent Cohen**, investigador del Instituto Nacional de la Salud y de la Investigación Médica de Francia (INSERM):

No hay un sistema cerebral innato especializado en la lectura, tenemos que hacer bricolaje, utilizar sistemas que ya existen.

Para realizar el estudio, Cohen usó la resonancia Magnética, **midiendo la actividad cerebral de 63 adultos voluntarios con diferentes índices de alfabetización**: 10 analfabetos, 22 personas alfabetizadas en edad adulta y 31 personas escolarizadas desde la infancia. La investigación se realizó en Portugal y Brasil, países en los que hasta hace unas décadas, era relativamente frecuente que los niños no fueran escolarizados.

¿Algo equivalente para afirmar que ver la televisión nos cambia tanto a peor?

Pues un páramo. Eso ofrece el autor de *4 buenas razones para eliminar la televisión*. Básicamente, lo que encontramos son condenas del tipo que hacen los fulanos con espumarajos en la boca y cara de sufrir úlcera duodenal. Y, por supuesto, **continuas inducciones imperfectas**: si ahora somos más violentos, es por la TV; si ahora somos más borregos, es por la TV; si ahora somos más incultos, es por la TV. Coged cualquier mal de la sociedad actual (real o inventado), aseverad con mucha energía que la causante de la misma son los rayos catódicos, como si fueran esos rayos gamma que provocaban mutaciones terroríficas en las pelis de ciencia ficción los 50, y *voilà*, misterio resuelto. Es decir, teoría puramente especulativas presentadas como ciencia establecida, analogías forzadas cuando no absurdas, retórica que suena bien pero cuyo significado es ambiguo.

En definitiva, **cháchara de bar de un neoludita** (afortunadamente no condena tan fieramente Internet, que el autor salva de la quema). Pero el problema no consiste sólo en que hay que conocer la disciplina que se está manejando, sino también en que hay que comprender las bases de la lógica y de la ciencia que subyacen a esas afirmaciones. Por de pronto, diferenciando la proposición empírica y la apriorística, la inducción científica de la inducción matemática, etc. O: ¿es válida cierta consecuencia en ambos sentidos o es falsa su inversa? O: ¿Es demostrable la falsedad de tal y cual afirmación?

Si buscáis un libro crítico con la TV que sigas esas reglas elementales, entonces os recomiendo *Superficiales*, de **Nicholas Carr**. Un libro que también es crítico con Internet. Pero obviamente el autor no sugiere que razones para dejar de usar Internet sino que diagnostica el problema y señala que quizás deberíamos evitar que Internet lo dominara todo, incluso relegando la lectura de libros físicos a la categoría de anécdota. Si os interesa, [escribí la reseña del libro hace un tiempo](#).

Carr no condena la televisión, ni tampoco Internet. Sólo dice que el exceso de esas tecnologías, en detrimento de la lectura sostenida de libros complejos, adormecerá a la larga algunas facetas de nuestra inteligencia. Pero como afirma en psicólogo Steven Johnson, la televisión o Internet fortalece otras parcelas de la inteligencia que no siempre ejercita convenientemente la lectura.

Así que no os pongáis estrechos ni finolis, dadle al botón de la “caja tonta” y **dejaos impregnar de literatura**. Porque en ningún momento se sugiere que la TV o la cultura de masas pueda o deba sustituir, por ejemplo, a un libro de 200 páginas, sino que debe sublimarse a ella. Como apunta el propio Johnson, casi como si hablara por boca de Carr:

Los ensayos complicados y que tienen un desarrollo secuencial (en que cada premisa está basada en la anterior y en que una idea puede necesitar todo un capítulo para ser convenientemente desarrollada), no están hechos para ser expresados en un intenso programa de debate. [...] El texto en la red también tiene virtudes intelectuales, naturalmente: riffs, anotaciones, conversaciones... Todas florecen en este ecosistema y todas

nos pueden iluminar intelectualmente. Pero todas son propias de un tipo de inteligencia que difiere de la inteligencia que se deriva de la lectura de una tesis sostenida a los largo de 200 páginas.

Y para terminar, una pequeña maldad. Si nos ponemos estrictos y matemáticos, entonces **incluso la televisión puede ofrecer más información que un libro**. Supongamos que leemos un libro que tiene un vocabulario de 1.000 palabras diferentes. Luego supongamos que una pantalla de televisión tiene 400 filas y 600 columnas de píxeles, cada uno de los cuales adopta uno de 16 matices de gris. Según cálculos del matemático **John Allen Paulos**:

Las palabras contienen a lo sumo 14.288 bits (leídas al azar), mientras que la imagen de televisión contiene hasta 960.000 bits. Pasaré por alto la definición probabilística de la cantidad de información y me limitaré a indicar que depende del número de estados posibles de un sistema y de la probabilidad de dichos estados. Si un mensaje consiste en uno de dos estados, “sí” o “no”, ambos con probabilidad $\frac{1}{2}$, la cantidad de información del mensaje es de 1 bit.

Naturalmente, la información no sólo se debe medir de esa forma. Importa también el tipo de información que estamos consumiendo, lo relevante que pueda ser, las reflexiones que nos pueda inducir. Es decir, que depende de la información *per se*, y no del formato en la que estamos consumiendo la información. La tele y el libro son sólo formatos, **juzgar formatos por su sustrato es un error categorial**. Y gordo.

(Vale, sí, en ocasiones es más importante leer que ver, como ya os expliqué aquí. Pero no generalicemos.)

Y ahora, a ver la tele o a leer un libro, vosotros decidís.

Vía | *Érase una vez un número* de John Allen Paulos | *Superficiales* de Nicholas Carr | *Cultura basura, cerebros privilegiados* de Steven Johnson | *4 buenas razones para eliminar la televisión* de Jerry Mander

<http://www.papelenblanco.com/metacritica/por-que-las-series-de-tv-son-lo-mas-parecido-a-la-literatura-i>

Un Sitges de primera clase

Toni García



Arranca Sitges hoy su 44ª edición con una programación de campanillas, sin estridencias (quizás por la tempestad causada el año pasado –y aún visible- por esa **ridiculez llamada A serbian film**) pero con lo mejor del panorama actual en cine de género. Arranca hoy el certamen con *Eva*, la magnífica propuesta de ciencia-ficción que cosechó buenas críticas en la última Mostra de Venecia, mañana sigue con otra propuesta veneciana, *Contagion*, **un estupendo ejercicio de Soderbergh** bordeando el hiperrealismo y la puesta de largo de *Mientras duermes* (arriba en la foto un fotograma de la película), la demostración de que **Jaume Balagueró es un grande de España.**

(Trailer de *Contagion*)

(Trailer de *Mientras duermes*)

El domingo lo puntuará la presentación de *XP3D*, una producción nacional que presume de ser la primera película de terror española en 3D y ese mismo día se presentarán los primeros cuatro minutos de *Los últimos días*, la esperadísima película de los hermanos Pastor cuyo telón de fondo es una Barcelona apocalíptica. Por si faltara algo de cosecha nacional el fan podrá ver *Verbo*, el paso del corto al largo de Eduardo Chaperó-Jackson que ya pudo verse en San Sebastián. A partir del lunes el público podrá disfrutar de productos como *Melancholia*, lo último de ese bocazas (y a veces genio) llamado Lars Von Trier (abajo una imagen de la película) y *Twixt*, la última chifladura de Francis Ford Coppola, esta vez con Val Kilmer una fantasía de tintes góticos.



Por medio, *Apollo 18*, otro ataque español a Hollywood con la excusa de una misión lunar; *Jane Eyre*, estupenda adaptación del clásico de Charlotte Bronte con un reparto en estado de gracia (que incluye a Michael Fassbender o Jamie Bell); o *The troll hunter*, una de esas películas que ha crecido como la espuma gracias a la influencia de las redes sociales. Para los buscadores de joyas nada mejor que recomendar *Juan de los muertos*, un diamante mejicano que viene directamente del Fantastic Fest de Austin donde ha sido saludado como una de las mejores películas fantásticas del último lustro. El colofón al festival lo pondrá *The thing*, el filme más esperado por los aficionados al género. La película, precuela de esa maravilla de John Carpenter estrenada en 1982, intentará convencer a los cinéfilos de que es posible ponerse a reescribir la obra del maestro sin salir esquilado del intento. Sitges encara así un festival ajeno a las polémicas y con lo más destacado de un género que no para de crecer, a lo ancho y a lo largo.

<http://tentaciones.elpais.com/2011/10/un-sitges-de-primera-clase.html>

'Veinticuatro horas en la vida de una mujer sensible', de Constance de Salm

Posted: 21 Sep 2011 12:23 AM PDT



Ha tardado, pero por fin llegó a mis manos. Descubrí **Veinticuatro horas en la vida de una mujer sensible** de **Constance de Salm** a primeros de agosto y desde entonces quise tenerlo. Lo pedí, no llegaba, lo volví a pedir, me dijeron que no tenían existencias en ese momento, que tendría que esperar. Un sinvivir, vamos. Como si no tuviera libros en casa por leer. Pero la semana pasada por fin llegaba a mi poder, para ser devorado en dos ratos libres que tuve con inmensa satisfacción.

‘Veinticuatro horas en la vida de una mujer sensible’ es una novelita corta, de esas que tanto me gustan a mí, publicada en 1824 y reeditada hace nada en Francia donde ha causado un furor imprevisto, vendiendo más de cien mil ejemplares en unas pocas semanas. Esto, y saber además que en esta obra se inspiraría **Stefan Zweig** para su célebre **Veinticuatro horas en la vida de una mujer**, pues fue lo que desató mi ansia.

Nos encontramos ante **una novela epistolar**. A través de cuarenta y seis cartas nos colaremos en la vida de esta mujer sensible, sin nombre, que ve como su amado se marcha con otra mujer a la salida de la ópera. A partir de aquí, la desolación, el amor, los celos y la humillación se darán cita en sucesión de cartas que escribirá sin obtener respuesta. Veinticuatro horas, sí, veinticuatro horas de desesperación...

Podéis imaginar el sufrimiento de la pobre mujer, creyendo que su amante se ha marchado con otra, sin poder hacer otra cosa que escribir cartas, una detrás de otra, que su fiel criado llevará sin recibir respuesta. **La incertidumbre, la desesperación y los celos la llevarán a realizar actos en los que su honor quedará entredicho**, y sin embargo, no podemos sino compadecernos de ella... O si no, que levante la mano el que nunca haya sufrido por amor...

Y es que, a pesar del tiempo que ha transcurrido desde que se publicó este libro, los sentimientos siguen siendo los mismos. Los celos, la vergüenza, la humillación, ese sinvivir que te impide hacer nada que no sea seguir dándole vueltas a la cabeza. **Carta manuscrita o sms que no tiene respuesta, al final es lo mismo**. Y será que soy una mujer sensible, porque desde el primer minuto empaticé con esta criatura y su sufrimiento. Escrita de una manera elegante y con mucho sentimiento, ‘Veinticuatro horas en la vida de una mujer sensible’ es un auténtico catálogo de las emociones amorosas. Pincha un poco el final, demasiado tópico para mi gusto, pero hay que situar la obra en el contexto de su época, y aún así no empaña el disfrute de las páginas anteriores. La propia autora nos explica la génesis de la obra, y en este tomo viene además incluido un postfacio de **Laura Freixas** para situarnos aún más con la autora y su época, algo que siempre se agradece.

Constance Marie de Théis nació en 1767 y se convirtió en Princesa de Salm tras contraer matrimonio con Joseph de Salm-Reifferscheid-Dyck. Hija del Conde de Nantes, fue la primera mujer admitida en el Lycée des Arts. Abanderada de la igualdad de las mujeres en la creación artística, poetisa y dramaturga, sus propios contemporáneos la bautizaron como *Musa de la Razón*. Moriría en 1845, tras una vida plena, dejándonos obras como **Sapho** e infinidad de poemas.

Aunque yo no he podido hacerlo así, recomiendo leerla de un tirón. Ver como la pasión va ascendiendo, como la marea, al ver que no obtiene respuestas, ver como no hay solución ni alivio a su desgracia, se merece, como mínimo, dedicarle una tarde completa. Un buen sofá o butaca de lectura (aquí ya entran los gustos personales), una taza de buen té y una buena dosis de misericordia para esta pobre señora que lo pasa tan mal. Para cuando nos toca a nosotras...

¡El amor...! ¿Qué es el amor...? Un capricho, una fantasía, una sorpresa del corazón, tal vez de los sentidos; un encantamiento que se derrama sobre los ojos, fascinándolos, que se apega a los rasgos, a las formas, a la vestimenta incluso de un ser que sólo el azar nos lleva a encontrar. ¿Que no lo encontramos? Nada nos advierte de ello, nada nos turba... Seguimos viviendo, existiendo, buscando placeres, encontrándolos, proseguimos con nuestra carrera como si no nos faltara ¡nada...! El amor no es, pues, una condición inevitable de la vida, no es más que una circunstancia de ella, un desorden, una época... Pero, ¿qué estoy diciendo? ¡ Es una desgracia! Una crisis... una crisis terrible... que se pasa, y eso es todo.

Carta XXXVIII

Funambulista

163 páginas

ISBN: 978-84-96601-70-3

Traducción: Isabel Lacruz

11 euros

<http://www.papelenblanco.com/novela/veinticuatro-horas-en-la-vida-de-una-mujer-sensible-de-constance-de-salm>

John Holloway: "No existe la pureza revolucionaria"

Para cambiar "este sistema espantoso que es el capitalismo", afirma el politólogo irlandés, "no es cuestión de abolir algo que ya existe, sino de dejar de crear y recrearlo". En este diálogo, explica las claves de su nuevo libro: 33 tesis para "agrietar" un modelo injusto.

POR ANDRES HAX

CAMINO. Hay que crear, dentro de una sociedad que rechazamos, ...

En el 2002 el politólogo marxista (irlandés, doctorado en Escocia, y profesor desde 1991 en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en México) publicó un libro titulado: **Cambiar el mundo sin tomar el poder**. Ese tomo, que está disponible gratis en la Red, propone un plan de acción revolucionario para hacer frente contra la catástrofe –según el autor– del capitalismo. Pero como indica el título, no es un manifiesto que propone un enfrentamiento violento entre clases sociales. Al contrario el libro esboza un plan, lírico y utópico: luchar contra el capitalismo y sus males en el simple quehacer diario y a través de la antipolítica. Su libro más reciente, que se acaba de publicar en Argentina, es una continuación de **Cambiar el mundo sin tomar el poder** y se llama **Agrietar el capitalismo: El hacer contra el trabajo** (Herramienta Ediciones). En treinta y tres "tesis" avanza el argumento de que "el cambio social no es producido por los activistas, por importante que pueda ser –o no– el activismo... El cambio social es más bien el resultado de la transformación apenas visible de las actividades cotidianas de millones de personas".

Hablamos con Holloway por videochat, el profesor en su casa en Puebla, donde se quedó a vivir por amor a una mujer, amor al movimiento zapatista y por una sensación de que el "horizonte está más abierto en Latinoamérica que en Europa". Está perfectamente consciente de la realidad de que la entrevista (una forma de militar en contra el capitalismo) se está haciendo con herramientas creadas por el proceso capitalista. Habla un castellano perfecto pero pausado y con acento extranjero. Sonríe con frecuencia, como un hombre que tiene una inquebrable convicción en sus creencias y un optimismo crónico a pesar de la tragedia en la cual se ha convertido el mundo.

-¿Qué le recomendaría a una persona que lee este libro y quiere entrar en la lucha que usted propone, pero se siente abrumado por lo gigante que es el monstruo del capitalismo?

-Yo creo que tal vez lo más importante es no pensar en términos de la enormidad del monstruo. El concepto de abolir el capitalismo es algo tan, tan enorme que nos da miedo, nos paraliza. Y la única forma de enfrentarlo es, primero, pensar desde donde estamos nosotros y pensar qué es lo que podemos hacer y que ya estamos haciendo y qué es lo que la gente alrededor de nosotros ya está haciendo. Eso por un lado. La otra cosa es pensar que el capitalismo no es algo que existe como sistema independiente de nosotros; es algo que nosotros estamos creando y recreando todo el tiempo. Entonces el problema para mí, el problema de la revolución, el problema de cómo abolir este sistema espantoso que es el capitalismo, no es cuestión tanto de abolir algo que ya existe, sino de dejar de crear y recrearlo. Y eso no nos da las respuestas, pero sí nos da una forma de pensar la cuestión de la revolución, que es menos abrumadora que la forma normal de pensar la revolución.

-¿Cómo funciona en esta revolución el usar los medios del capitalismo mismo? Por ejemplo, esta entrevista saldrá en un diario que funciona dentro de los valores y reglas del capitalismo.

-Obviamente existimos en un mundo antagónico. Existimos en una situación contradictoria. Y todo lo que hacemos es contradictorio. No existe la pureza revolucionaria. Y esta tradición, esta idea de buscar la pureza, ha sido en realidad muy destructiva. Hay que aceptar que nuestras luchas siempre son contradictorias. Pero a partir de allí pensar cómo ir contra y más allá del ambiente en el cual nos encontramos. Esta es una entrevista –como dices– con un periódico que abraza el capitalismo, pero también es un intento de buscar un espacio dentro de este periódico y abrir otras perspectivas.

-¿Pasa lo mismo en su trabajo como profesor universitario?

-La universidad, como todas las universidades, es finalmente una institución capitalista. Pero eso no quiere decir que no exista posibilidad dentro de esta institución de ir en contra. En el sentido contrario. De ir abriendo espacios de rechazo, de negación y creación. Y lo mismo en las escuelas secundarias y primarias, en los hospitales, en todas las instituciones. Tenemos que reconocer el carácter social, el carácter capitalista del ambiente en el cual nos encontramos, pero buscar salidas, buscar formas de ir contra y de ir más allá de ese ambiente. Y sí, lo hacemos todo el tiempo.

-Dentro de esa lucha contradictoria ¿cómo mide uno su progreso? O tal vez la medición misma es un vicio del capitalismo...

-Es algo que se ha discutido bastante en los últimos años: ¿Cómo sabemos si estamos ganando? Yo creo que no sabemos. Tenemos una impresión... Los cambios pueden ser muy rápidos. En el sentido de que puede ser que sentimos que estamos ganando y de repente nos damos cuenta de que nuestro progreso de alguna forma se está transformando en un elemento del sistema. Es un poco lo que pasó después de 1968 en el mundo. Un poco, tal vez también, lo que pasó en Argentina después del 2001/2002. Realmente nunca sabemos si estamos ganando. Igualmente ¡no sabemos si estamos perdiendo! Porque muchas veces sentimos que estamos perdiendo, que no hay posibilidad, que no hay salida, que no hay esperanza –y de repente, hay una explosión y nuestra desesperación se convierte en esperanza. Esto es un poco lo que ha estado pasando este año en Africa del Norte y en Europa también, en Chile... La desesperación se da vuelta y se convierte en lo contrario.

-¿Cómo fue su acercamiento al marxismo? ¿Cómo fue el primer contacto con el camino que lo llevó a su vida actual?

-Fue la experiencia de ser parte de la generación del 68. El ambiente de esos años, de empezar a leer literatura radical y todo el ambiente de discusión práctica. Y también todo el ambiente de conflicto y de lucha de esos años... Pero no es que me sucedió algo dramático, una ruptura de repente. No es una historia heroica; fue simplemente un proceso de darme cuenta un poco de lo que estaba pasando en el mundo y de pensar ¿cómo podemos salir de eso?

-¿“Agrietar el capitalismo” es un libro utópico y pragmático a la vez? En el sentido de que mira hacia un mundo distante ideal pero mientras tanto da pautas al individuo para desentrañar el problema del mundo.

-Supongo que sí. Yo lo veo como hijo del libro anterior, **Cambiar el mundo sin tomar el poder**. Después de ese libro se dio una discusión por todos lados y la mayoría de la gente decía: “Qué absurdo. Obviamente no podemos cambiar el mundo sin tomar el poder”. Pero también había una reacción para mí muy importante de gente que decía: “Sí, exactamente. ¡Qué bueno! Es exactamente lo que necesitamos. Es exactamente lo que estábamos pensando nosotros, pero ¿qué hacemos?” Este libro es como una respuesta a esa pregunta. Obviamente, no es un programa de acción, pero sí es un intento de decir: “aquí está la respuesta de qué hacer. Lo que tenemos que hacer y lo que ya estamos haciendo”.

-¿Y qué es, concretamente?

-Es agrietar el capitalismo: crear, dentro de esta sociedad que rechazamos, espacios o momentos o áreas de actividad donde seguimos otra lógica; donde decimos: no aceptamos la lógica del capitalismo. Aquí vamos a hacer las cosas de otra forma. Aquí vamos a construir otro tipo de relaciones sociales. Por supuesto es una respuesta bastante general y abstracta, pero por otro lado, al empezar a pensar en estos términos, comenzamos también a pensar en ejemplos más concretos. Heroicos por un lado, como los zapatistas, un movimiento que dice: “Aquí no. No queremos tomar el poder, pero no vamos a seguir la lógica del sistema que nos está destruyendo. Vamos a construir otro tipo de sociedad”.

Pero no es solamente en estos ejemplos sobresalientes. También uno puede ver en la vida de casi toda la gente que hay como momentos o espacios donde decimos no. Aquí no vamos a seguir la lógica del capital. Aquí vamos a tratar de vivir de una forma que nosotros consideramos digna. Vamos a intentar de excluir la lógica del dinero de nuestra relación con los hijos, con la pareja o lo que sea. Entonces empiezas a ver que dentro de

esta sociedad existe todo el tiempo un proceso de construir otras relaciones sociales. A veces de forma muy pequeña, a veces de forma mucho más grande... pero allí está todo el tiempo. La gente está muy activa en eso, intentado construir otro tipo de lógica. En ese sentido, sí, lo que estoy buscando es, por un lado, una perspectiva que diga: sí, hay la posibilidad de crear un futuro más allá del capitalismo – pero esa posibilidad se tiene que pensar en términos de la vida cotidiana de la gente. Y reconocer también lo que ya estamos haciendo.

-Me imagino que grupos más extremos no están muy de acuerdo con su visión de una lucha cotidiana. ¿Ha recibido críticas que su forma de luchar contra el capitalismo es demasiado moderada?

-No sé si es demasiado moderada. Pero sí he recibido críticas que dicen que, finalmente, el efecto de mi enfoque es el de desmovilizar a la gente. Y eso sí es una crítica seria. Moderado, no sé.

-¿Cómo responde a esa crítica?

-Creo que simplemente no es cierta. Mi idea es que para pensar la revolución, para pensar un cambio realmente radical de la sociedad, no podemos conceptualizarla en términos elitistas. No podemos conceptualizarlo en términos de un movimiento de unos pocos iluminados. Realmente tenemos que conceptualizarlo en términos de un movimiento masivo. Eso implica que tenemos que, de alguna forma, tocar lo radical y revolucionario que existe dentro de todos nosotros. Yo no lo veo como desmovilizador, sino al contrario. Es como dar una salida a las frustraciones –o a los sueños– de todos. Yo diría que el libro no desmoviliza. Al contrario. Las formas burocráticas y escleróticas de pensar y de actuar de los partidos tradicionales, incluso de los partidos revolucionarios: eso es lo que desmoviliza a la gente.

-¿Cómo fue su llegada a México? ¿Influye en su pensamiento vivir en Latinoamérica? ¿Podría hacer el mismo trabajo en Europa?

-Vine a México por primera vez en 1979 cuando fui invitado a un congreso sobre el estado del capitalismo en el mundo contemporáneo. Era la primera vez que había salido de Europa, y me impactó muchísimo. Había un horizonte mucho más abierto de alguna forma. Y es todavía lo que siento. Cuando voy a Europa –y, por supuesto, me encanta estar en Europa– pero siento como que se me va cerrando el horizonte. Aquí en América Latina se abren las perspectivas. Por la intensidad de las luchas sociales, por supuesto. No sé... es como si el mundo estuviera menos cerrado aquí. Volví varias veces, pero en 1991 decidí trasladarme a México y venir a trabajar aquí. Y también, por supuesto, estas cosas siempre son cuestión de vida afectiva, tenía mucho que ver con que mi compañera es mexicana. Y luego se dio, también, el levantamiento zapatista en el 94 que tuvo el mismo efecto de abrir, de forma extraordinaria, las perspectivas y el lenguaje y los conceptos de lo que es posible en el mundo. Y si me preguntas si podría hacer el mismo trabajo en Europa, tal vez. Hay una continuidad entre lo que hacía antes y lo que he hecho después de venir a México, pero también siento que cuando estoy en Europa por un tiempo un poco más prolongado, se empieza a cerrar mi mundo. Es una cuestión complicada.

http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/John-Holloway-Agrietar-capitalismo_0_561544008.html

En torno al aumento de la inteligencia en los jóvenes

Un nuevo estudio reabre la discusión sobre las causas del 'efecto Flynn', una ganancia de tres puntos en el cociente intelectual por década

ROBERTO COLOM 05/10/2011

James Flynn, el científico que popularizó el famoso efecto que lleva su nombre, observó, mientras paseaba por Barcelona recién estrenado el tercer milenio, que las personas mayores con las que se encontraba tenían una estatura media relativamente baja, mientras que los jóvenes eran muy altos. En España se había producido una extraordinaria ganancia generacional de estatura, posiblemente relacionada con el *efecto Flynn*, un incremento de inteligencia, tal como la medimos los psicólogos, documentado en el siglo XX en países occidentales y orientales, más y menos desarrollados económicamente.

Para demostrarlo, el científico catalán Josep María Lluís i Font, que en 1970 obtuvo las puntuaciones de un grupo de niños en un test de inteligencia aplicado en Barcelona, administró 30 años después el mismo test a un grupo equivalente de niños, revelándose una ganancia de inteligencia equivalente a tres puntos de cociente intelectual (CI) por década, precisamente el incremento promedio observado internacionalmente.

Hay dos grandes hipótesis rivales para explicar el efecto. La de la estimulación cognitiva predice una mejora entre los más y menos inteligentes, mientras que la hipótesis nutricional predice una mejora en los segundos pero no en los primeros. Los datos de Lluís i Font apoyaron la perspectiva nutricional.

A Flynn le disgustan estos resultados, pero Richard Lynn ha revisado las causas potenciales -mejoras educativas, mayor complejidad cognitiva de los ambientes recientes, mejoras de las prácticas de crianza, actitudes más atrevidas y sofisticadas al resolver los tests de inteligencia, mejoras nutricionales y heterosis o vigor híbrido-. Puesto que las ganancias se observan en bebés, niños de preescolar, niños en edad escolar y adultos, los únicos dos factores que encajan son la nutrición y la heterosis.

Según Mike Mingroni, la causa no puede estar en el ambiente postnatal -nutrición, educación, cuidados médicos, práctica, actitud hacia los tests o el tamaño de la familia?ya que los estudios sobre gemelos idénticos criados por separado y los estudios de adopción no revelan una influencia del ambiente familiar. Además, los estudios sobre el nulo efecto del orden de nacimiento descartan un efecto del ambiente extrafamiliar.

La explicación más simple para este interrogante puede ser un cambio genético en la población. Si el efecto Flynn tiene un origen genético, cabe esperar una alta heredabilidad de la inteligencia a través de las generaciones, como de hecho sucede. También se pronostican efectos en otros factores influidos por los genes, como la estatura, la velocidad en el desarrollo, la miopía, el asma, el autismo, la hiperactividad o el tamaño craneal. Los hechos encajan.

Mingroni defiende que los cambios ambientales pueden ser el efecto, no la causa, del aumento de inteligencia de las poblaciones. Si la inteligencia aumenta, entonces se pueden esperar los cambios ambientales observados. Nuestro mundo es ahora más complejo cognitivamente.

La explicación de que la heterosis produce las ganancias de inteligencia, lo que, a su vez, promueve los cambios en el ambiente, es más simple que las explicaciones ambientales. Los movimientos demográficos facilitan el incremento de heterocigotos, lo que provoca cambios en rasgos que presentan dominancia genética. No se requieren cambios en los genes, sino de su distribución en la población, algo que puede ocurrir en una sola generación.

Flynn tampoco comulga con la heterosis. Su teoría es que la mejora debe ser atribuida a la revolución científica que ha inundado el pensamiento humano en el siglo XX liberándolo del razonamiento concreto. El incremento de la escolarización y la naturaleza de las actividades de ocio han alterado, según él, el equilibrio entre pensamiento concreto y abstracto. Nuestras experiencias vitales plantean ahora problemas ausentes en el mundo de nuestros antepasados. En 1900, la mayor parte de los ciudadanos vivían en una época precientífica. Ahora no.

Recientemente, Jonathan Wai y Martha Putallaz han publicado un artículo en la revista *Intelligence* explorando casi dos millones de casos y encontrando que entre los individuos más inteligentes también se aprecia un efecto Flynn. Por tanto, el incremento generacional de inteligencia se produce entre los más y los menos inteligentes.



Si el aumento es general, entonces el agente causal debe ser también global. La heterosis vale. El incremento de estimulación social también. Pero, en el segundo caso, se cae en un argumento circular: el incremento de estimulación social aumenta la inteligencia de la población pero ¿qué produce el incremento de estimulación? Mingroni sostendría que una población más inteligente promueve la creación de ambientes más complejos, rompiendo, así, el círculo vicioso.

Roberto Colom es catedrático de Psicología Diferencial en la Universidad Autónoma de Madrid

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/torno/aumento/inteligencia/jovenes/elpepusocedu/20111005elpusoc_5/Tes

¿Es posible curar el Alzheimer?

Expertos aseguran que en 2050 se cuadruplicarán los casos; una investigación abre las puertas a la esperanza

Por **Lydia Heller** | [Deutsche Welle](#)

1 Alzheimer – Desarrollo de la enfermedad: Cerebro sano.

El proyecto de investigación pretende detectar con la ayuda de un escáner láser cambios en la retina relacionados con cambios en el cerebro típicos de la enfermedad de Alzheimer. Hasta ahora, las imágenes de estos escáneres de retina proceden únicamente de ratones transgénicos con Alzheimer. La Clínica Oftalmológica de la Universidad de Jena intenta ahora obtener este tipo de imágenes de la retina de pacientes de Alzheimer.



Una persona con un cerebro sano puede pensar, hablar y entender. Puede actuar sistemáticamente, recordar y orientarse espacialmente; reconoce familiares, amigos y conocidos, y puede interactuar socialmente.

Un cerebro sano.

Corteza cerebral.

Hipocampo.

En un cerebro sano, la corteza cerebral y la zona del hipocampo, importantes para la memoria y la capacidad de pensar, planear y aprender, no presentan daños.

Retina de un ratón con un cerebro sano.

Las células ganglionares (células nerviosas en la parte posterior de los ojos conectadas al cerebro, representadas en la imagen como puntos blancos y grises claros) se presentan con una densidad normal. No se detecta ninguna acumulación de proteínas en las células.

Actualmente, son 25 millones de personas en todo el mundo las que sufren de la enfermedad de **Alzheimer**, la forma más frecuente de demencia.

En Alemania hay en estos momentos cerca de un millón de pacientes. Para cada caso particular, la diagnosis es una catástrofe, y no existe cura. Pero un equipo de investigación de Múnich abre las puertas a la esperanza. En el cerebro de un paciente de Alzheimer se acumulan tanto dentro como fuera de las células nerviosas las proteínas corporales beta-amiloide y tau. El por qué, todavía se desconoce. Las acumulaciones de proteínas afectan importantes funciones vitales de las células y obstaculizan la comunicación entre las células nerviosas. La consecuencia: las células cerebrales mueren y el cerebro se contrae, dependiendo de la gravedad de la enfermedad hasta un 20 por ciento. La memoria de los pacientes se destruye, su naturaleza cambia, pierden el sentido del tiempo y espacio, y pierden la capacidad de hacer frente a la vida diaria.

Finalmente, el paciente pierde completamente su personalidad, y necesita cuidados de enfermería.

La medicina, hasta el momento, no ha podido ayudar de forma efectiva. El diagnóstico en sí mismo ya era un problema: pueden pasar hasta 20 años antes de que los primeros síntomas típicos de la demencia, como la falta de memoria o la confusión, comiencen a mostrarse, dependiendo de la frecuencia con la que el cerebro compense por la pérdida de células.

Pero para entonces ya es demasiado tarde: posiblemente, un tercio de las células cerebrales ya han sido destruidas. En el estado actual de la investigación científica, la enfermedad ya no puede ser detenida. Los medicamentos capaces de contrarrestarla son tan escasos como los métodos para el diagnóstico preventivo.

Un tratamiento preventivo

El profesor de neuropatología de Múnich, **Jochen Herms**, junto con su equipo de 20 investigadores, se encuentra listo para cambiar esta situación. Hasta ahora, para diagnosticar Alzheimer se necesitaban complejas y caras resonancias magnéticas o procesos de medicina nuclear, charlas con familiares y series de duras pruebas.

Pero en el futuro, un sencillo vistazo en los ojos bastaría, según la teoría de Herms: en la retina de los pacientes de Alzheimer se pueden identificar los cambios patológicos. Esto permitiría sacar conclusiones sobre los procesos relevantes en el cerebro mucho antes de que los típicos síntomas de Alzheimer comiencen a manifestarse. La enfermedad podría entonces ser tratada antes de que deje secuelas irreversibles en el paciente.

Actualmente, Herms se ocupa de probar y describir la correlación entre los cambios en la retina y en el cerebro. Los experimentos se llevan a cabo en retinas y cerebros de pacientes de Alzheimer fallecidos y roedores con Alzheimer genéticamente modificados. Al mismo tiempo, en el Instituto Clemens-Schöpf de la Universidad Técnica de Darmstadt (Alemania) se están llevando a cabo pruebas con las llamadas "sondas": sustancias colorantes que permiten hacer visibles los cambios en la retina.

—

Un estudio de la Clínica Oftalmológica de la Universidad de Jena investiga los cambios de la retina de pacientes de la enfermedad de Alzheimer en estado avanzado, y especialistas de la fábrica de lentes Carl-Zeiss-Jena desarrollan actualmente los escáneres láser de retina necesarios para el estudio.

El proyecto tiene una duración planeada de tres años, y tiene un volumen de tres millones de euros, financiado completamente a través de fundaciones, especialmente el Ministerio Federal de Formación e Investigación alemán (BMBF). A finales de 2011 se harán públicos los resultados, y con ello, quizás, se renovarán las esperanzas de los millones de afectados.

Editor: Enrique López

Serie: Future Now, la ciencia nos cambia la vida (Deutsche Welle).

<http://www.lanacion.com.ar/1408970-es-posible-curar-el-alzheimer>

Bases para un nuevo modelo educativo

ANTONIO VAQUERO 02/10/2011

La principal asignatura pendiente que tiene nuestra democracia es, sin duda, la educación. Son muchas las voces que claman por un nuevo modelo educativo, cada una arrimando el ascua a su sardina. Yo me temo que, si no olvidamos nuestras sardinas y juntamos todas las ascuas, no llegaremos a aprobar esta asignatura, crucial para asegurarnos un futuro digno.

El modelo actual, regido por leyes como la LOGSE y la LOE, impulsadas por pedagogos encabezados por José María Maravall y Álvaro Marchesi, ha dado resultados claramente insatisfactorios, como demuestran todas las evaluaciones objetivas efectuadas. Los pedagogos promovieron la creatividad, asociada a la libertad del alumno.

Del centro derecha liberal se oyen voces que claman por terminar con el modelo actual para imponer otro que otorgue más autoridad al profesor frente al alumno y más libertad a los padres para elegir el tipo de educación de sus hijos. Entre esas voces sobresale la de Esperanza Aguirre, que fue ministra de Educación, Cultura y Deportes en el primer gobierno de Aznar.

No vamos a detenernos en los rifirrafes continuos a que nos tienen acostumbrados, porque nos aburren unos y otros. Sabemos de memoria lo que van a decir antes de decirlo.

Parece como si hubiera un modelo educativo de izquierdas y otro de derechas. Así fue en España durante la última República, con un modelo educativo inspirado en las ideas de la Institución Libre de Enseñanza, que preconizaban una educación pública igual para todos, gratuita y libre, dejando para el ámbito familiar y privado la formación en creencias religiosas y de otros valores personales. Exactamente igual que hoy en países como Alemania, salvo que allí los padres pueden elegir para sus hijos la asignatura de religión, bien católica, bien protestante, o ninguna.

Pero la educación que hoy tenemos aquí no ha recuperado la igualdad, elemento esencial en la doctrina socialista clásica. Hay en la oferta educativa actual muy diversas ideologías cívico-religiosas a elegir, financiadas por el estado, de manera que lo que hoy se discute es el grado de ayuda estatal a los padres, pero no la potestad de los padres frente al estado para elegir la educación de los hijos. No es poco, ni mucho menos, pero no disfracemos hipócritamente de diferencias ideológicas las diferentes posturas. En Alemania, por no cambiar de país, la educación preuniversitaria se financia al cien por cien por el estado. Se acabó la discusión. Si quieres elegir un colegio especial, págalo tú, no el estado.

Analicemos ahora el tema, tan debatido, de la libertad del alumno frente a la autoridad del profesor. Lo primero es impedir la contraposición entre ambas, porque sin respeto mutuo desaparece la posibilidad de aprender. Pero la autoridad no se puede imponer, con leyes o sin ellas, coactivamente. La autoridad ha de emanar de la superior formación del profesor, pero esta supuesta superioridad ha de ser responsabilidad del estado. Ningún gobierno en democracia se ha hecho cargo de esta responsabilidad. Por tanto menos discusiones ideológicas y más responsabilidad.

Se trata no de debatir desde posturas irreconciliables sino de unir fuerzas para ganar eficacia en la formación de las nuevas generaciones. La madurez de nuestros jóvenes habrá que contrastarla con la de los jóvenes de los países desarrollados de nuestro entorno. ¿Cómo nos ven los países de nuestro entorno hoy? Todos los indicadores de competitividad e innovación ponen a España en la cola de Europa y nos consideran en consecuencia. Como ejemplo analicemos una noticia que recogieron los medios en portada, aunque no en grandes titulares, como merecía. La noticia era que la Comunidad Económica Europea decidió que no se podrán presentar en español propuestas de patentes técnicas en el ámbito europeo, de manera que Europa sólo admite el inglés, el alemán y el francés como idiomas tecnológicos de orden superior. Después no ha habido reacción mediática resaltable. Merece la pena no pasar de puntillas por esta noticia ya que atañe a asuntos trascendentales, como nuestra educación, nuestra ciencia, nuestra tecnología y nuestro idioma, que hay que tomar con la debida consideración ante la necesidad de un cambio en nuestro modelo educativo. Hagamos frente a nuestros problemas con conocimiento, tanto de nuestras carencias como de nuestras necesidades, para afrontar el futuro.

Aquí preocupa el estado de nuestra educación entre los científicos con prestigio. Así, por ejemplo, Santiago Grisolia confiesa su preocupación por el hecho de que la sociedad española vive de espaldas a la ciencia y, para remediar la repercusión de esta desidia, propone acercar el lenguaje científico a los jóvenes desde bien pronto, haciendo los cambios educativos que hagan falta. Viene a confirmar esta apreciación el reciente informe Enciende, elaborado por un comité de expertos de la COSCE (Confederación de Sociedades Científicas de España), que representa a más de 30.000 científicos. En dicho informe se detecta que la educación secundaria en España tiene una importante carencia en docencia científica y se propone un replanteamiento del sistema educativo y de la formación del profesorado en materia científica. Otra carencia importante es el lenguaje. Desde la RAE nos alertan: Los estudiantes españoles escriben cada vez peor. Indiquemos que el lenguaje científico está dentro del lenguaje, tanto porque la lingüística es una ciencia como porque la ciencia se describe y se transmite desde el lenguaje. Por tanto puede decirse que la carencia fundamental en nuestra educación es el lenguaje. Nuestros alumnos carecen de método científico para tener ideas y lenguaje para saberlas expresar. Pero seamos conscientes de que nuestra sociedad nunca ha apreciado la ciencia, en particular la nuestra, de manera que nuestros gobernantes nunca se han visto obligados por la opinión pública a atenderla adecuadamente. Este déficit es consustancial en nuestra cultura y educación tradicionales.

Educación, lenguaje, conocimiento, ciencia y tecnología conforman un conglomerado inseparable. Sin embargo tradicionalmente en este país los tratamos por separado y sin coordinación. Como muestra actual de esta desagregación basta poner el ejemplo de dos ministerios para todo ello: de Educación por un lado y de Ciencia e Innovación por otro. La cultura anda suelta en otro ministerio más. Como si la cultura pudiera separarse de la educación y de la ciencia.

Además de coordinación cuidadosa, también se necesita atención financiera y recursos humanos competentes para intentar subsanar ese déficit, esperando los resultados con tesón y paciencia. Aquí, la verdad, tesón y paciencia no hemos puesto. La cantidad de leyes educativas que hemos sufrido desde que estamos en democracia han perjudicado a la educación, que debe ser planificada a largo plazo. Antes de cambiar una ley, hay que ver los efectos de la anterior y reflexionar a fondo sobre el futuro. Obviamente han faltado, entre otras cosas, pactos de estado en educación. Es evidente que la educación debe tener una coordinación estatal. Es claro que la transferencia de las competencias educativas a las CCAA no ha contribuido a la coordinación necesaria.

En cuanto a apoyo financiero, no se han apoyado las leyes educativas de acuerdo con los objetivos pretendidos. Es ilustrativo observar que los rendimientos escolares son inversamente proporcionales al presupuesto que cada autonomía dedica a educación secundaria. Andalucía es una de las autonomías que gasta menos por alumno y tiene un rendimiento escolar pésimo en todos los informes estadísticos fiables. Pero es un problema general, independientemente de la región autonómica de que se trate.

Basta un ejemplo reciente para ilustrar esta falta de apoyo general. El modelo catalán de informatización escolar, por el que cada alumno debe recibir un portátil, se ha dado de bruces con la cruda realidad: las finanzas catalanas no dan para más, de manera que el proyecto, iniciado hace más de dos años, queda parado. Lo iniciado se mantiene de momento, pero no habrá nuevo material, a pesar de que el gobierno tiene consignada la partida en sus presupuestos. ¿Cómo plantear ahora el desembarco anunciado de la pizarra electrónica y otras goyerías? ¡Qué bonitos son los sueños! Algo parecido pasa en las demás comunidades autónomas. También el ex presidente Aznar se hizo la foto de la informática en el aula. ¡Cómo se presta la I+D+i a hacerse fotos! Lo difícil es mantener la palabra mediante el cheque correspondiente. Pero no es sólo cuestión de financiación de tecnología en el aula. Se ha constatado una enorme resistencia al cambio introducido por las nuevas tecnologías en la educación. En la sociedad española siempre ha sido proverbial esa resistencia al cambio, a la modernidad.

En el debate sobre el necesario cambio educativo se acentúa la separación tradicional que en España se ha mantenido entre ciencias y humanidades, entendiéndose por humanidades el latín, la lengua, la historia, etc.; es decir, parcelando los saberes humanistas. No se plantea la necesidad de una visión integrada de todas esas parcelas con la ciencia y la tecnología, que es una de las bases de partida irrenunciables para cualquier nuevo modelo educativo. Veamos.

Por una parte se dice que hay que aumentar el contenido en humanidades de las enseñanzas y, por otra, que hay que llenar las aulas de computadoras y conectarlas a Internet. ¿Son contradictorios ambos propósitos? No.

Lo que ocurre es que es difícil encajar los propósitos contenidos en ambas declaraciones en la tradición humanística española. La historia sigue pesando demasiado en este país. Así por ejemplo, de la palabra Letras se puede seguir leyendo en el diccionario de la RAE la siguiente acepción: "Conjunto de ciencias humanísticas (sic) por oposición a ciencias exactas, físicas y naturales". Son ciencias, hasta ahí podríamos llegar, pero humanísticas; es decir opuestas a lo que en el mundo se llama Ciencia. Los humanistas españoles suelen denominarlas ciencias humanas. Parece ser, según ellos, que las ciencias experimentales, o sea el conocimiento que se alcanza del mundo a través de la observación, la experimentación y la razón, son inhumanas. Hay que dejar a un lado nuestra tradición ignorante de la ciencia y separadora de los saberes. La cuestión es organizar el saber, que es uno, para enseñarlo con provecho. ¿Qué son las humanidades hoy? ¿Qué son las humanidades hoy separadas de la ciencia y la tecnología? ¿Puede hoy una persona entender el mundo sin una mínima cultura científica y tecnológica? Sin embargo en nuestra sociedad siempre ha florecido el llamado 'anumerismo'; es decir la cultura humanista ignorante de los números e incluso orgullosa de su ignorancia, aunque cada vez menos, todo hay que decirlo.

Es necesario integrar la cultura científica en la cultura global del individuo. ¿Hemos atendido este tipo de formación integral en nuestros formadores? Sigamos. Tras dos años de desarrollo del proyecto educativo con el modelo catalán, se constata que el profesorado no está debidamente preparado para tratar con los alumnos usando el material informático como un material educativo más. Ello es consecuencia tanto de nuestro 'anumerismo' como de que nunca se ha contemplado por los poderes públicos el suficiente apoyo a la formación y reciclaje del profesor, pieza esencial en el tablero educativo.

Se echa en falta un modelo educativo bien pensado, debatido, consensado y respaldado por una financiación adecuada. Este modelo, además, debe ser coherente con el modelo educativo universitario. El espacio común europeo en educación universitaria también debe ser tenido en cuenta a la hora de abordar el modelo educativo en la enseñanza secundaria. La magnitud del problema educativo no ha sido percibida por nuestra sociedad. En las encuestas periódicas sobre los problemas que nos preocupan, el problema educativo simplemente no aparece nunca. Sin embargo es éste el problema más importante que tiene ante sí España. Naturalmente los gobernantes tienen en cuenta las encuestas. Así para el ministerio de economía es conveniente un ministro que entienda de economía y que dure lo máximo posible, pero para educación da igual. Este gobierno ha puesto muchos ministros de educación, demasiados para el debido sosiego necesario en materia educativa, desde M^º Jesús San Segundo, recientemente fallecida y que fue sustituida muy pronto, hasta el actual, Ángel Gabilondo. Tampoco Aznar hizo bien sus deberes en materia educativa. La prueba es Esperanza Aguirre, que es capaz y luchadora, nadie lo duda, pero que cuando fue nombrada en 1996 ministra de Educación, Cultura y Deportes tenía una experiencia nula en materia educativa.

Nuestra sociedad sigue abundando en la idea de que antes que la educación y la investigación existen otras necesidades más perentorias, como el paro. Pero el paro de hoy es consecuencia de la educación recibida, independientemente de otras causas más coyunturales. Así que démonos prisa para coger el tren de la sociedad del conocimiento cuanto antes.

De acuerdo a este análisis es imperioso establecer un nuevo modelo educativo, basado en unas premisas claras, como las siguientes:

- 1- Reconocimiento de la educación como nuestro principal problema pendiente de resolver.
- 2- Nombramiento de una comisión de expertos, de reconocida solvencia científica en las diversas áreas del conocimiento, fundamentalmente lingüistas y científicos, sin ingerencia de partidos políticos, para establecer el nuevo modelo educativo.
- 3- Coordinación a nivel estatal, para asegurar la unidad de contenidos, de métodos y de aplicación territorial, aunque contemplando la diversidad cultural.
- 4- Financiación adecuada a los objetivos pretendidos, como consecuencia del punto 1. Esta financiación debe contemplar necesariamente el apoyo al profesorado, no sólo para atender la formación previa a su incorporación sino también a lo largo de toda su vida activa.

Antonio Vaquero es catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Bases/nuevo/modelo/educativo/elpepusocedu/20111002elpepusoc_1/Tes

Historia de dos matemáticos

Se reedita la obra de Beppo Levi sobre Euclides. Ambos científicos son clave para entender y enseñar problemas complejos de la geometría clásica.

POR *Martin W. Prieto*



EUCLIDES. Matemático griego (330 a.C. - 275 a.C.).

A través de los portales abiertos entre Italia y la Argentina en el siglo pasado circularon algunas mentes que habitaron estas amplias llanuras, y que hoy heredamos iluminadas con su pensamiento. Se pueden mencionar, entre otros notables, al sociólogo Gino Germani, el filósofo Rodolfo Mondolfo, el anarquista Severino di Giovanni, y el matemático Beppo Levi.

Levi (1875-1961) nació en Turín, perteneció a una familia judía y alcanzó las elevadas esferas de la especulación matemática de manera precoz, fue profesor en varias universidades en su tierra y trabajó con Giuseppe Peano y Vito Volterra, otros dos de una generación de fundamentales matemáticos italianos. En 1938, a los 64 años, siendo reconocido mundialmente por sus contribuciones y descubrimientos importantes, debe emigrar a la Argentina dejando atrás la nube negra de la guerra mundial y la persecución fascista. Aquí se instala en Rosario, contratado por la Universidad del Litoral. Incansablemente, funda la revista "Mathematica Notae", dirige un instituto de matemáticas y difunde sus inquietudes en las mentes nativas, que él vuelve ávidas. De su amplia visión, que incluye atentas lecturas del campo de las humanidades, es fruto su libro **Leyendo a Euclides** (1947), que hoy reedita la editorial Libros del Zorzal.

Otra historia merece ser contada: en el año 2000, Leopoldo Kulesz, actual director de la editorial, vuelve de Francia con un doctorado en matemática y comienza a buscar este libro, que reputa esencial, pero no logra encontrarlo. Sólo accede a unas fotocopias a punto de la desintegración. Decide entonces publicar la obra, y así se inaugura Libros del Zorzal, que vuelve sobre sus pasos y suma un prólogo de Mario Bunge y una nota de su hija, Laura Levi.

Leyendo a Euclides es una obra personal, con altos niveles de rigor pero desprovista de la frialdad de un texto académico. Es la expresión de un científico apasionado por una obra antigua, **Los elementos**, que la percibe llena de juventud y de vigor. El análisis de esta obra comienza por su epistemología, donde Levi distingue relaciones íntimas entre ella y la filosofía platónica.

En la famosa lección al esclavo del **Menón**, Sócrates logra a partir de una serie de razonamientos muy elementales (que él nunca deja de inducir) que el ser más ignorante pueda resolver un complejo problema geométrico. Así busca mostrar que la razón pura, independiente de toda experiencia práctica o material, puede alcanzar los principios generales que subyacen a la realidad que vemos.

Levi entiende que esta búsqueda tuvo su posterior sustento en el imponente y triunfante sistema de Euclides, donde a partir de una serie de axiomas, postulados y nociones comunes no demostrados se pueden demostrar todas las propiedades y teoremas de la geometría clásica. Según Mario Bunge, **Los elementos** son en rigor el primer sistema hipotético-deductivo y la primera teoría de la historia.

Levi concluye que el propósito de Euclides (quien probablemente trabajaba para la biblioteca de Alejandría) no habría sido enseñar geometría a los principiantes, como una sabiduría práctica para trazar mejor las dimensiones de sus campos, por ejemplo, sino enseñarla a los que ya la conocían sólo para mostrar cómo todos esos conocimientos podían ordenarse y reducirse en un nivel abstracto en la mente. El destino de la obra fue sin embargo el opuesto.

Los elementos es el libro secular más estudiado de la historia, y hasta hoy se utiliza como libro de texto en las escuelas para enseñar geometría a quienes no la conocen.

Pero esta oposición es en algún punto ilusoria: aun la búsqueda platónica de encontrar las verdades eternas, aisladas del conocimiento empírico, no puede dejar de relacionarse de manera vital con la práctica; como afirma Bunge, los conocimientos básicos, abstractos, son los más útiles por tener la capacidad de funcionar en diversos contextos. Del mismo modo, el científico de la complejidad John Holland advierte que “aún un número limitado de componentes y reglas generan más posibilidades de las que puede revelar una vida de trabajo con lápiz y papel”.

Euclides comparte así un lugar especial junto con el inventor del ajedrez o los autómatas celulares, al haber desarrollado con unos pocos elementos simples un sistema tan vasto y fértil. Y no exento de enigmático encanto: recordemos que para Euclides, “un punto es lo que no tiene partes” y “una línea es una longitud sin anchura”.

En estos axiomas Levi vuelve a identificar raíces platónicas de la metafísica del espacio y una toma de distancia de lo experimental. A lo largo de la obra, estas consideraciones filosóficas buscan asentar el marco de su análisis para luego adentrarse en los complejos universos del texto y extenderse en un estudio más puramente matemático. Levi aborda cada demostración euclídea con una perspectiva hermenéutica, interesándose en por qué el autor toma tal dirección, por qué omite determinado paso o retrasa una demostración fundamental. En su conversación con **Los elementos** Levi hace hablar a Euclides, de quien muy poco sabemos, y hasta el punto razonable en que afirma Euclides en la obra: “Una obra de arte y de pensamiento, verdaderamente eterna en el tiempo por su integridad lógica y conceptual, con tal únicamente de admitir la unidad entre un desarrollo científico y una enseñanza moral (...) pero la obra de un hombre, acaso incompleta y con alguna floración sucesiva, como toda obra humana” Manteniendo cierto equilibrio en las distintas ramas de su análisis, el libro alcanza profundidades matemáticas pero mantiene aspectos accesibles para cualquier lector no iniciado en estos misterios.

http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Beppo-Levi-Euclides-reedicion_0_560343980.html

Las nubes de Internet crean un problema de soberanía

Francia impulsa una infraestructura propia

TOMÀS DELCLÓS - Barcelona - 27/09/2011



La nube de Internet, que permite el almacenamiento en la Red de los datos y los hace accesibles desde cualquier lugar y máquina, empieza a generar preocupación en diferentes países por el control de estos datos y la transferencia internacional de los mismos. Se trata de una cuestión de soberanía y garantías.

El Gobierno francés que preside Nicolás Sarkozy destinará, de momento, 135 millones de euros a crear su propio sistema de nube en Internet (*cloud computing*). Frente a las inversiones masivas de las grandes compañías de Estados Unidos, el proyecto Andrómeda busca crear la alternativa francesa a este servicio para evitar que datos sensibles sean albergados en otros países. En Estados Unidos, en aplicación de la ley antiterrorista Patriot Act, las autoridades locales pueden inspeccionar los datos albergados por una compañía de su país aunque estén en un servidor físicamente alojado en otro territorio. Según *Les Echos*, en el proyecto Andrómeda intervendrán Orange, el grupo de electrónica Thales y Dassault, además del propio Estado francés que participará con un tercio de la inversión que puede llegar finalmente a 285 millones de euros.

La Comisión Europea bajo la inspiración de Neelie Kroes, vicepresidenta y comisaria europea de Agenda Digital, lleva tiempo analizando las repercusiones de las nubes de Internet y lanzó este año una encuesta para recoger opiniones y formar un criterio comunitario. Se trata de buscar una fórmula para proteger los datos personales y fijar reglas claras sobre qué tribunales pueden entender un conflicto generado en la nube y qué protección se garantiza a los consumidores.

En España la transferencia internacional de datos está regulada genéricamente por la Ley de Protección de Datos. Según subraya el abogado Samuel Parra, de ePrivacidad, Europa ha elaborado una lista de países que se consideran "puertos seguros" y a los que es posible transferir datos. Estados Unidos no figura en esta lista donde aparecen los países de la UE, Argentina, Suiza y Canadá, entre otros. Sin embargo, se tiende a valorar también como "puerto seguro" determinadas empresas que han demostrado su vigilancia sobre los datos, aunque la sede esté en un país excluido de esta lista. Holanda se plantea prohibir a las Administraciones públicas la contratación de servicios de almacenamiento en Internet residentes en EE UU. Una portavoz de la



Agencia Española de Protección de Datos (AEPD) ha explicado que en el caso de que una empresa española contrate el servicio a una compañía radicada en un país "puerto seguro", las dos partes deberán cumplir la normativa española y deben existir en los contratos unas cláusulas que recojan las garantías que exige la legislación española de protección de datos.

"Fuera de estos supuestos, por ejemplo en el caso de que una empresa española contratara un servicio *cloud* con un prestador de servicios de un país sin un nivel de protección equiparable al de la directiva (es decir, que no estuviera en la lista), estaríamos en un escenario en el que además de las cláusulas contractuales anteriores en materia de respeto a la normativa de protección de datos, sería necesaria la autorización por parte de la autoridad de protección de datos, en el caso de España la AEPD, para la transferencia internacional de los mismos".

http://www.elpais.com/articulo/Pantallas/nubes/Internet/crean/problema/soberania/elpeirtv/20110927elpeirtv_2/Tes



Un museo de viejas destrezas

Sobre "Obsolete skills" y los saberes inútiles. Navegar por un museo de destrezas que el progreso volvió ineptas.

POR RAQUEL GARZON



MAQUINA DE ESCRIBIR. Lo digital eliminó el ruido e inauguró la distorsión.

Hace algunos días encontré, estacionada en un placar y protegida de la curiosidad de los chicos, mi última máquina de escribir. No es tan vieja, aunque para ellos pueda competir con el tiranosaurio por entregas que están armando.

Eléctrica y con la posibilidad de almacenar información en un diskette de 3½, aquel procesador de textos –tal su santo y seña– permitía ver lo escrito en una pantallita ínfima antes de imprimir, superando la mecánica sin dilación de las máquinas tradicionales. La compré a principios de los 90 y aunque poco después la computadora superó sus beneficios, siempre será única para mí porque en su teclado hallé las líneas de mi primer cuento.

Investigando sobre cosas que el devenir vuelve vanas di con **Obsolete Skills**, un blog donde el estadounidense Robert Scoble se solaza coleccionando habilidades muertas. En el listado conviven algunas remotas como navegar guiado por las estrellas con otras caídas en desuso antes de ayer –escribir cartas– y muchas cuya desaparición cambió el paisaje cotidiano: usar teléfono a disco (acto caído en desgracia cuando se generalizaron los botones en 1980), revelar fotografías, emplear papel carbónico para hacer copias o colocar la púa del tocadiscos justo al comienzo del surco.

Al clickear sobre el título se obtiene una descripción de la conducta y datos sobre qué vino después. Algunas entradas (como la de afeitarse con navaja) se acompañan con estimulantes imágenes retro e invitan al visitante a participar del juego, delineando la artesanía o el saber malogrados. Navegar por ese museo de destrezas que



el progreso volvió ineptas me recordó un libro de Mario Levrero, **El discurso vacío** (Interzona), donde el protagonista se ejercita en el arte de la caligrafía para recuperar su letra, la escritura y con ellas, cierta fibra esencial, indispensable de sí mismo (“hay una cantidad de cosas inútiles que son imprescindibles para el alma”). Lo digital eliminó el ruido e inauguró la distorsión, oí una vez. Es un sustantivo perfecto, pienso ahora, para dar idea de lo perdido.

http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Obsolete-skills_0_560343966.html



"La dolce vita' no era una gran película, existe por la secuencia de la Fontana de Trevi"

Anita Ekberg, que el jueves cumplirá 80 años, recuerda su carrera en una entrevista

EL PAÍS - Madrid - 27/09/2011



El jueves cumplirá 80 años. Y 51 han pasado desde aquel baño en la Fontana de Trevi y aquel "¡Marcello!" que grabaron la imagen y el nombre de Anita Ekberg en la mente de todo cinéfilo. Lejos de esa *dolce vita*, la diva sueca, cuyo nombre completo es Kerstin Anita Marianne Ekberg, descansa hoy en una clínica de Nemi, cerca de Roma. Y allí se ha dejado entrevistar por el diario italiano *Il Corriere della Sera*. "Me siento un poco sola, pero no tengo remordimientos", asegura la actriz.

"He amado, he llorado, he estado loca de felicidad. He ganado y he perdido. No tengo ni marido ni hijos", rememora la intérprete. La silla de ruedas desde la que contesta a las preguntas del diario italiano, legado de la ruptura de ambos fémures, marca la distancia con la joven despampanante que se paseaba por la fuente romana. "Ahora los médicos están intentando hacer que ande de nuevo. A Fellini le encantaba cómo caminaba", recuerda Ekberg.

De hecho, lo hacía bastante mejor que Mastroianni, ese Marcello al que invitaba a bañarse con ella: "Durante el rodaje di varias vueltas por la fuente y nunca me tropecé. Él en cambio tenía frío y se vació una botella de whisky. Se cayó tres veces y tres veces tuvieron que secarlo. Al final le pusieron unas botas de pescar debajo de los pantalones".

La secuencia famosa

Fue la secuencia que la llevó a la fama y que, según ella, hizo inolvidable una película que no lo era. "No era un gran filme, existe por esa escena. Y allí estábamos Marcello y yo. Bueno, más yo que él. Era bellísima, lo



sé", cuenta. Tanto que el director Dino Risi, el empresario Gianni Agnelli y el cantante Frank Sinatra, entre otros, intentaron seducir a la Miss Suecia de 1951.

Ahora la actriz pasa la mayoría del tiempo sola. Y le resulta difícil encontrar actividades entretenidas: "Los días son infinitos. La televisión es monótona al igual que los noticiarios, siempre hablando del guarro de vuestro *premier* [le dice al periodista en alusión a Berlusconi]. ¿Por qué le habéis votado tantos años?". Eso sí, la acompañan las monjas de la clínica, las mismas que el jueves han organizado un almuerzo en su honor. Por un día, 51 años después, volverá a ser protagonista.

http://www.elpais.com/articulo/gente/tv/dolce/vita/era/gran/pelicula/existe/secuencia/Fontana/Trevi/elpepugen/20110927elpepuage_3/Tes





La vida de un militante incluye pañales

POR PATRICIA KOLESNICOV

El muchacho milita, va a la fábrica, reparte volantes del PO, se mete en los problemas de todos y se compra unos cuantos (problemas) para sí. Y todo marcha, al ritmo de su fitito rojo, hasta que su mujer dice LA frase: “Estoy embarazada” y la vida se acelera.

Detalles, guiños (“Nada de homenajes troskos”, decide la mujer frente a la elección del nombre) y una mirada tierna sobre cómo es un militante y qué le pasa ante preguntas que no se responden leyendo el periódico. Un “mentís” a la visión del militante como aparato premoldeado. Ese es el universo de “Gestación”, un corto de Alejandro Rath. Quien, obvio, sabe de qué habla.

http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Vida-militantes-panales_0_561544042.html

Estudian ondas cerebrales para manejar mejor

Científicos españoles analizan en Suiza un sistema para que el auto anticipe las maniobras del conductor basado en patrones del cerebro y la vista



Los sistemas inteligentes de los autos del futuro podrán anticipar los movimientos que piensa hacer el conductor. Foto: Archivo

GINEBRA (EFE).- La Escuela Politécnica Federal de Lausana (EPFL) y la firma automotriz Nissan anunciaron hoy un proyecto para desarrollar un sistema de interfaz que permita al automóvil anticiparse a las maniobras del conductor y fijar los parámetros necesarios, como velocidad y posicionamiento, para aumentar la seguridad vial y así disminuir los accidentes de tránsito.

El proyecto está dirigido en la EPFL por el español José Millán, que encabeza un equipo científico que investiga el uso directo de las señales del cerebro para controlar dispositivos e interactuar con el entorno. "A partir del momento en que pueda analizar el pensamiento de su conductor, el automóvil del futuro será capaz de anticipar sus desplazamientos", sostuvo hoy la entidad académica al anunciar el inicio de estos trabajos.

De ese modo, cuando la persona que conduce el vehículo piense en ir a la derecha, éste se preparará por sí mismo para la maniobra, determinando la velocidad adecuada y colocándose en la posición correcta para efectuarla, lo que se considera tendrá efectos positivos en la seguridad vial.

Investigadores del EPFL ya han desarrollado un interfaz que permite a personas con movilidad reducida dirigir sus sillas de ruedas a través de la transmisión del pensamiento.

Sin embargo, si bien los interfaces entre el cerebro y un equipo ya existen, para que éstos funcionen se requieren niveles de concentración muy elevados, mientras que con el proyecto anunciado hoy se pretende superar esta limitación.

Para ello se pretende aplicar análisis estadísticos para predecir las intenciones del conductor y evaluar su estado cognitivo en relación con el entorno.

"A través de la medición de la actividad cerebral, de patrones del movimiento de los ojos y de una verificación de lo que rodea al automóvil, con el apoyo de los propios sensores del vehículo, debería ser posible predecir lo que la persona planea hacer, si girar, sobrepasar o cambiar de carril", según un comunicado emitido por Nissan.

Por su parte, Millán indicó que "la idea es combinar la inteligencia humana con la inteligencia artificial del automóvil para eliminar todos los conflictos entre ambas y obtener una tecnología motorizada más segura". En la investigación del EPFL participa activamente un investigador de Nissan, Lucian Gheorghe, quien ha dirigido programas de la compañía para el desarrollo de sistemas de asistencia al conductor..

<http://www.lanacion.com.ar/1410001-estudian-ondas-cerebrales-para-manejar-mejor>

Epidemia en camino / El envejecimiento de la población aumenta el número de casos

Vivir a un léxico de distancia

POR PATRICIA KOLESNICOV

Lo que me gusta de “Kryptonita”, el nuevo libro de Leonardo Oyola es –además de la precisión de la idea de que, por superhéroe que te hayas vuelto, tu origen puede debilitarte– lo que pasa con el discurso de Ráfaga.

Ráfaga es parte de la banda de Nafta Súper y la novela arranca –no empieza ahí, pero ahí arranca– cuando Súper entra moribundo al hospital Paroissien (Isidro Casanova), donde el protagonista está cubriendo una guardia.

El protagonista es médico pero si el otro no es el superhéroe de Hollywood (aunque tenga marcada la S en el pecho); él no es el médico de traje: el doctor es un “nochero”, suplente de otro y no puede ni firmar si algún paciente se le desliza hacia la quinta del Ñato.

En ese mundo Lado B corre la novela. Y ahí es donde habla Ráfaga (en este contexto, tal vez decir “el Ráfaga” sea más correcto, como pronunciar bien “New York” si una está hablando en inglés).

En fin: Ráfaga dice cosas como “Los de Siempre lo siguieron bancando a Sabiola. Los del 20 agarraron viaje con el que ahora corta la pizza. Al final mucha locura, pero los pendejos no comen vidrio: fueron con el que se puso con más teca”.

O como: “Esa pica, esa vena que se iba dando de lunes a viernes, los sábados y sin fierros se la sacaban en el tablón donde pintaban los guantes por más que fueran todos a alentar a La Fragata”. O “No da jetear. No da soguear”. O “Si pelaste para hacer rostro lo que hayas sacado te lo van a terminar metiendo en el orto”. O: “Pero si encima te tenés que morfar las cargadas de los que lo soldadean al otro pancho”.

Habla en un lunfardo que superpone varias épocas, en capas geológicas de lunfardo y, además, poniendo todas las palabras juntas; no dejando caer una acá, una allá. Todo el discurso de Ráfaga está hablado en ese idioma, apenas articulado con el castellano estándar.

De a ratos, cuesta entenderlo. Aunque esté hecho de palabras conocidas, así, todo junto, ese castellano se vuelve un lenguaje extraño.

Como si la distancia lingüística contara, en otra clave, el mismo cuento que la realidad: el conurbano tan cerca en cuadras del centro, el Paroissien tan cerca en kilómetros del Mater Dei, las casillas tan cerca de las mansiones y unas vidas –y hasta unas muertes– tan lejos de las otras. Tanto que puede parecer que se habla en otro idioma. Eso (me) dice Ráfaga, aunque hable de otras cosas.

http://www.revistaenic.clarin.com/ideas/lexico-distancia_0_561544040.html

Saber controlar el pulso ayuda a prevenir el infarto cerebral

Los ACV asociados con una arritmia frecuente en mayores son más discapacitantes

Por **Sebastian Rios** | LA NACION

Controlarse el pulso periódicamente, algo que cualquier persona puede hacer sin mucha más tecnología que un reloj, es una medida sencilla pero sumamente útil para prevenir el accidente cerebrovascular (ACV).

Detectar la presencia de un ritmo irregular en el pulso es el primer paso para el diagnóstico de la más común de las arritmias -la fibrilación auricular-, que es la causa del 20% de los ACV en los que se obstruye una arteria cerebral.

"Aunque puede dar síntomas como palpitaciones, cansancio o falta de aire, en muchos casos la fibrilación auricular suele pasar desapercibida. Se estima que en América latina hay 3 millones de personas que padecen esta forma de arritmia, pero sólo la mitad lo sabe. Y en la Argentina, aunque no hay estadísticas al respecto, sucede lo mismo", dijo a La Nación el doctor Ricardo Iglesias, presidente de la Fundación Cardiológica Argentina.

La amenaza para la salud que supone la fibrilación auricular, además, está en aumento. "A más edad, más riesgo de padecerla; por encima de los 80 años de edad, la padece el 20% de las personas", agregó Iglesias. "Es una epidemia que se viene, porque las personas viven cada vez más años", dijo por su parte el doctor Sebastián Ameriso, jefe de Neurología Vascular de Fleni.

En 2004, en América latina los accidentes cerebrovasculares causaron más de 250.000 muertes, pero para 2024 ese número podría triplicarse como resultado del envejecimiento de la población, afirma el informe *¿Cómo reducir los accidentes cerebrovasculares en Latinoamérica*, presentado en el marco de la III Conferencia Latinoamericana de la Sociedad Internacional de Farmacoeconomía.

Por eso, el citado informe, suscripto por numerosas sociedades científicas -entre las que se cuentan la Sociedad Neurológica Argentina y la Asociación Médica Argentina-, recomienda mejorar la detección de la fibrilación auricular, un factor de riesgo de ACV mucho menos conocido que la hipertensión, el tabaquismo o la diabetes.

"Todo el mundo sabe que el cigarrillo y el colesterol alto son malos, aun cuando no se cuida, pero no existe conocimiento en la población sobre el riesgo que representan las arritmias", opinó Iglesias.

Guerra contra el coágulo

La fibrilación auricular no sólo aumenta cinco veces el riesgo de sufrir un ACV, sino que además es un factor de peor pronóstico en comparación con accidentes cerebrovasculares producidos por otra causa. "Los ACV causados por la fibrilación auricular suelen ser más graves y causar daño neurológico más severo", comentó el neurocirujano Pedro Lylyk, director del Centro Integral de ACV de la Clínica La Sagrada Familia. "Esto se debe a que usualmente son causados por coágulos grandes, que obstruyen arterias como la carótida o la cerebral media", explicó.

¿Cómo se relaciona el ritmo caótico de la fibrilación auricular con los coágulos que causan un ACV? "Al contraerse el corazón en forma irregular, se produce el estancamiento de la sangre en el interior de la aurícula y se coagula -explicó Ameriso-. Ese coágulo queda pegado a la pared interna de la aurícula, pero cualquier contracción puede despegar el coágulo, que va por las arterias al cerebro, causando un embolismo."

Hoy, el diagnóstico de la fibrilación auricular -que se sospecha a partir de la medición del pulso y que luego debe confirmarse a través de un electrocardiograma- apunta a combatir el coágulo. "Independientemente del tratamiento de la arritmia, que puede realizarse con medicamentos o mediante la ablación del foco eléctrico, hoy se indica el uso de anticoagulantes para hacer que el coágulo se degrade y prevenir así un ACV", comentó Iglesias.



JORNADA PARA PROTEGER AL CEREBRO

Mañana, a partir de las 10, la Fundación Cardiológica Argentina realizará la jornada "Tomate el pulso, prevengamos el ACV" en una carpa que será montada en la plaza San Martín (Capital). Allí, especialistas de la fundación enseñarán cómo es la forma adecuada de tomarse el pulso..

http://www.lanacion.com.ar/1409845-saber-controlar-el-pulso-ayuda-a-prevenir-el-infarto-cerebral?utm_source=newsletter&utm_medium=titulares&utm_campaign=NLCien



Con todo respeto a la Manzana

26/09/11

Las propuestas para el completamiento de la Manzana de las Luces comparten una postura neutral.

Porpaula baldo



La intervención de uno de los sitios históricos de mayor importancia de Buenos Aires requiere de un **lenguaje arquitectónico** neutro e indudablemente moderno a la vez. Por lo menos así lo estableció el jurado del concurso nacional de anteproyectos de arquitectura para la construcción de un edificio para la sede de la Comisión Nacional de Museos (CNM) y de Monumentos y Lugares Históricos y del Centro Nacional del Patrimonio (CNP), en la Manzana de las Luces.

Para formalizar la necesidad simultánea de integrarse al conjunto y destacarse a su vez como una **nueva intervención**, el proyecto del Estudio Aisenon + SMF, ganador del primer premio, propone un edificio cuya volumetría completa el tejido propiciando la continuidad del perfil urbano sobre la calle Perú como una masa modelada y, según el jurado, reinterpretando el **ritmo de llenos y vacíos** de las fachadas linderas.

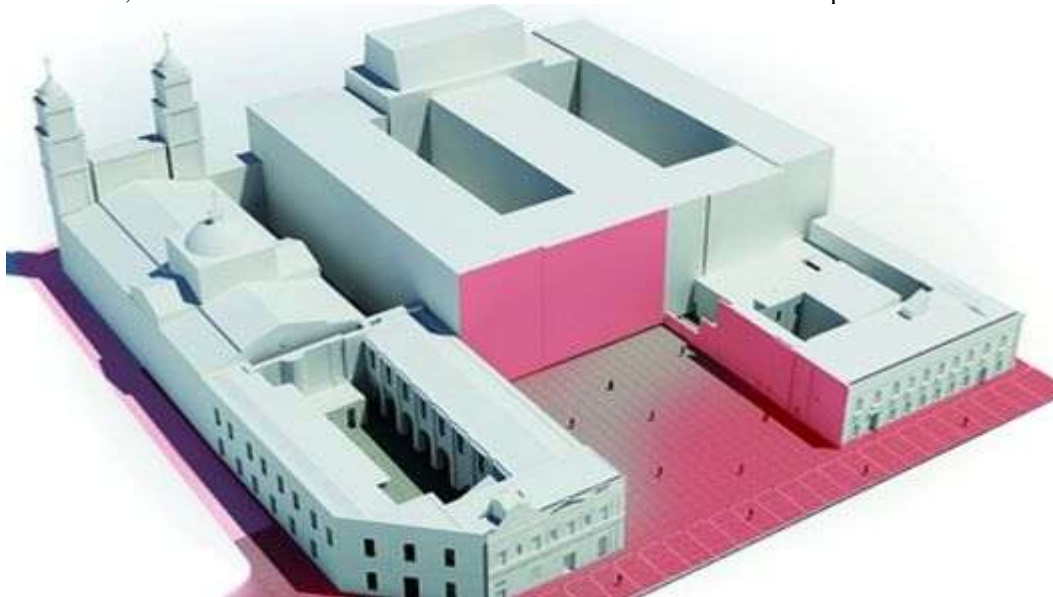
Actualmente, el área a intervenir es un vacío que se usa como estacionamiento. La propuesta reelabora la idea de **patio y claustro** como área pública de calidad y a la vez que sirva de ingreso a los edificios de la CNM y CNP.

“El programa se distribuye en dos bloques cuya arquitectura más masiva o más despojada se corresponde con las áreas más públicas y las más privadas”, explica la memoria del proyecto.

Las fachadas hacia el patio están formalizadas por una arquitectura muraria y densa hasta la altura de los **edificios históricos** linderos generando un juego de transparencias y ocultamientos que dialoga con las preexistencias y regula los accesos y visuales peatonales, según los autores. En la parte posterior, el bloque más alto sobre la medianera del Colegio Nacional de Buenos Aires (CNBA) se levanta liviano y transparente despegándose de un “enrase” de alrededor de 11 metros. En el bloque sobre Perú se dispone el programa del CNM en dos pisos y con un núcleo circulatorio exclusivo. La planta baja, de unos cuatro metros de altura libre, albergará las actividades más públicas y masivas: exposiciones, SUM, cafetería, auditorio y foyer (en subsuelo).

La masividad de la fachada del primer premio se contrapone con la **transparencia** propuesta por el equipo encabezado por Mariano De la Mota y Miguel Cocco. En este caso, el jurado consideró que la transparencia

del edificio “permite una reconstrucción virtual del vacío actual, que ya forma parte de la memoria del sitio”, además de una muy buena visualización y contacto con las medianeras de los edificios linderos desde el **patio central** . Los proyectistas materializaron el nuevo edificio con un lenguaje moderno, tecnológico, despojado y sustentable, donde la relación formal con los edificios históricos se establece por contraste.



El proyecto plantea un cuerpo de 12 metros sobre Perú, un patio articulador y un cuerpo de 30 metros que se toma de la altura del CNBA. En el cuerpo más alto se plantea un rehundido que reconoce la altura de la medianera de Redituantes y Procuraduría y del nuevo cuerpo sobre línea municipal. “Esta operación confiere al patio una línea de **altura uniforme** en todo su perímetro”, explican los autores. En la planta baja, la fachada que se toma completamente hasta la línea municipal, sin retiros. Allí se proponen unas carpinterías corredizas para incorporar la calle (que proponen peatonalizar) con el patio interno.

El proyecto del equipo de Fernando Vignoni, que también se inclinó por las transparencias y el **bajo perfil** , recibió el tercer premio. La propuesta utiliza un sistema de doble envolvente (vidrio más panel) para unificar con un mismo lenguaje todo el edificio logrando una imagen abstracta.

El proyecto pone énfasis en el **control bioclimático** , donde juega un rol importante la combinación de vidrio y chapa micro perforada para la piel envolvente, a los efectos de mejorar el comportamiento ambiental de un edificio en el que la orientación oeste resulta dominante. Para los autores, es una manera económica y eficaz de conseguir reducir la cantidad de radiación incidente sobre la fachada sin renunciar a grandes fachadas acristaladas transparentes.

Al igual que las otras propuestas premiadas, plantea un patio en planta baja como espacio integrador y de transición, cuyo perímetro construido se enrasa con los edificios existentes.

http://www.clarin.com/arquitectura/respeto-Manzana_0_562143783.html

Presentan el primer mapa de contaminación global

La Organización Mundial de la Salud elaboró datos de 1100 ciudades en 91 países; estiman que dos millones de personas mueren por la mala calidad del aire y agua



Foto: Archivo

¿Creció la contaminación ambiental en los últimos años? ¿Donde se respira un aire más limpio? ¿Cómo incide en la salud el respirar aire contaminado todos los días?

La Organización Mundial de la Salud (OMS) presentó un informe elaborado por más de 100 expertos en el que analizan los datos de 14 regiones del planeta con el objetivo de conocer los factores ambientales que más dañan la salud y concienciar sobre las medidas a tomar para evitar millones de muertes.

La información analizada abarca datos de casi 1100 ciudades de 91 países, incluidas capitales y ciudades de más de 100.000 habitantes. La OMS estima que más de 2 millones de personas mueren cada año a causa de la inhalación de pequeñas partículas contaminantes del aire de espacios interiores y exteriores.

Esas partículas pueden penetrar en los pulmones y llegar al torrente sanguíneo, y causar así cardiopatías, cáncer de pulmón, asma e infecciones agudas de las vías respiratorias inferiores.

Si se redujeran el nivel de partículas grandes (PM10) y pequeñas (PM2,5) presentes en la atmósfera se podrían evitar 1,09 millones de todos esos fallecimientos. Vivir en ciudades cuyo aire no tiene unos mínimos de pureza genera un mayor riesgo de sufrir una enfermedad respiratoria o una cardiovascular.

Las principales conclusiones

. Los niveles persistentemente elevados de contaminación por partículas finas son comunes en muchas zonas urbanas. Esas partículas provienen a menudo de fuentes de combustión tales como centrales eléctricas y vehículos de motor.

. La gran mayoría de las poblaciones urbanas sufren una exposición media anual a partículas PM10 que supera el nivel máximo de 20 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ recomendado en las directrices sobre calidad del aire de la OMS. En promedio, solo unas pocas ciudades respetan actualmente los valores de referencia de la OMS.

. En lo que respecta a 2008, la mortalidad estimada atribuible a la contaminación atmosférica en las ciudades asciende a 1,34 millones de muertes prematuras. Si se hubiesen aplicado universalmente las directrices de la OMS, ese año la cifra habría sido de 1,09 millones. El número de muertes atribuibles a la contaminación atmosférica en las ciudades ha aumentado desde la estimación anterior de 1,15 millones de muertes en 2004. El aumento de la mortalidad que según las estimaciones puede atribuirse a la contaminación del aire urbano se explica por los recientes aumentos de la concentración de contaminantes en la atmósfera y del tamaño de las poblaciones urbanas, así como por el hecho de que se dispone de más datos y se emplean mejores métodos.

"La contaminación atmosférica es un problema de salud ambiental de gran alcance, y es fundamental que redoblemos los esfuerzos para reducir la carga sanitaria que genera", ha señalado la Dra. María Neira, Directora de Salud Pública y Medio Ambiente en la OMS. "Si vigilamos y gestionamos adecuadamente el medio podemos reducir de forma considerable el número de personas con enfermedades respiratorias y cardíacas o con cáncer de pulmón. En todo el mundo, el aire de las ciudades presenta a menudo una alta densidad de gases de escape, humo de fábricas y hollín de las centrales eléctricas que queman carbón. En muchos países no hay una normativa de calidad del aire, y cuando la hay los criterios nacionales y su aplicación varían considerablemente."

<http://www.lanacion.com.ar/1409717-presentan-el-primer-mapa-de-contaminacion-global>

Los peligros de todo dogma

Ira, resentimiento y desprecio del mundo son algunos de los efectos nocivos que señala Peter Sloterdijk sobre el reverdecer de los monoteísmos en este siglo, tema de su nuevo ensayo.

POR Gustavo Varela



CELO DE DIOS. Un ensayo que pretende desactivar la potencia dogmática de las religiones monoteístas.

Otra vez la religión. Otra vez Dios, las doctrinas, las diferencias; otra vez pensar y entender cómo lo trascendente sigue paseando sus polleras por el mundo. Como si nada de lo dicho o escrito alcanzara, se hace necesario volver a situar los modos en que la revelación divina y sus efectos intervienen en la vida de los hombres. ¿No había muerto dios en las páginas de **Aurora** de Nietzsche? ¿No era la religión “el opio de los pueblos” o una forma universal de la neurosis obsesiva? Parece que no alcanza, que la descomposición de lo eterno requiere de tanto ácido literario como fuera posible encontrar. Por eso se escribe nuevamente, como si nada de lo dicho hubiera sido dicho, a pesar de Nietzsche, de Marx o de Freud; como si fuera necesario volver a la descripción de los efectos devastadores de las creencias religiosas cuando se vuelven prácticas de la supresión y el pánico.

Peter Sloterdijk (Alemania, 1947), heredero consciente del pos humanismo nietzscheano, se sumergió en las discusiones en torno a las religiones monoteístas y brindó su sentencia crítica en el libro **Celo de Dios**, un ensayo que pretende desactivar la potencia dogmática de estas religiones a través de un recorrido que va de la filosofía a la historia y del dios único a la civilización globalizada. ¿Qué le preocupa aquí? El celo que produce el dios único de los tres monoteísmos: judaísmo, cristianismo y el islam. Celo es fanatismo, exaltación, la fogosidad ardiente de los que creen. Es decir, un modo obsesivo y específico de las pasiones humanas cuando entran en relación con la idea de un ser Único-absoluto y cuyos efectos en el más acá son, como mínimo, peligrosos. Los monoteísmos son, entonces, vínculos de clausura donde el dios y el creyente se celan tanto que la presencia de un extraño merece, de inmediato, su asimilación o su desprecio. ¿Cómo es posible entonces la convivencia? “Donde existe celo no puede andar lejos la rivalidad”, escribe Sloterdijk, dando por tierra cualquier pretensión de encuentro ecuménico entre religiones que ofrecen “monoteísmos de tipo exclusivo y totalitario”. El patrón lógico de estas religiones es claro: hay que retroceder del plural al singular, de la multiplicidad a la unidad; este “suprematismo religioso”, este estar en contacto con el misterio

del universo, se liga necesariamente con el “monarquismo ontológico: el principio de que sólo uno puede y debe ser señor de todo y de todos”. El ser es uno, entonces “no soporta nada ni a nadie junto a sí”. Es decir, intolerancia, radicalidad, fanatismo y supresión del otro. La matrix llama Sloterdijk a este procedimiento en el que los hombres se enlazan, espiritual y ontológicamente al dios único y quedan al amparo de un relato universal que aniquila las diferencias.

Entonces el problema no es una guerra intermonoteísta. No es una lucha entre judíos, cristianos y musulmanes por la “apropiación de Jerusalem”, tal como lo anunció Jacques Derrida en 1993. “El conflicto –afirma Sloterdijk– se centra más bien en cómo en cada caso habría que asegurar el control de los potenciales extremistas dentro de las religiones dispuestas al cielo (y dentro de las ideologías airadas que siguieron a las religiones universalistas)”. Se trata de reducir estas expresiones a sus manifestaciones menos malignas, de inocular lo más posible su celo, de aplicar los fármacos necesarios para impedir el furor, de pasar de lo uno a lo múltiple: evitar la radicalidad de tener que elegir entre blanco y negro y pensar en gris, es decir, de un modo plurivalente.

Esto significa el ingreso de las religiones al camino de la civilización. Pero Sloterdijk aclara que este camino no es el que ofreció el movimiento ilustrado del siglo XVIII. Lejos de ello “la Ilustración, que gana en autoconciencia, no sólo no se aparta de los monoteísmos surgidos históricamente, sino que produjo ella misma un monoteísmo de nivel superior, en el que algunos artículos de fe universales adquirieron validez dogmática”. Ya no se trata de dios sino de la composición de un humanismo que reproduce los mismos principios que los proyectos monoteístas. Y que se extiende, en el cielo posterior de las ideologías, desde los jacobinos hasta “el frenesí del maoísmo”. El sol del Iluminismo, aquella puerta ofrecida por la historia del pensamiento para conjurar los efectos del dogmatismo religioso, no alcanza para clarear la oscuridad del cielo universalista. Tampoco alcanza el comunismo, al que Sloterdijk sitúa como el cuarto anillo monoteísta. Lo califica como “un ateísmo político decidido a todo; que tiene la pretensión de realizar la verdad de los tres monoteísmos pasándola del cielo otra vez a la tierra”. Se reúnen en él la fuerza moral de las religiones, la revelación es revolución y el nuevo profeta no es Moisés, Jesús ni Muhammad sino Marx. El celo es el mismo, aunque ya no por la existencia de un dios único sino por la pretensión de un ser humano potencialmente más alto. Un monohumanismo, lo llama, que desató su pasión de celos en “más de cien millones de vidas extinguidas”, un número de víctimas “varias veces mayor que las del nazismo”. En todos ellos, portadores de una misma lógica, la misma crueldad desatada, aunque “fueron los ideólogos del siglo XX quienes siguieron a lo grande la proclama de Moisés: ‘Mate cada uno incluso al hermano, amigo y prójimo’.” Entonces el celo es necesario situarlo en los universalismos exclusivos, sean religiosos o ateos. No importa si la creencia en un único dios lleva uno u otro rostro; importa la lógica de clausura en nombre de lo Uno, sea este el paraíso religioso o el Estado comunista. Sloterdijk extiende la dinamita nietzscheana al análisis del reverdecir de los monoteísmos en el siglo XXI: ira, resentimiento, cansancio y desprecio del mundo. Pero con ello no alcanza para definir la razón religiosa contemporánea: “Lo que parecía una nueva cuestión religiosa es en verdad la representación de la cuestión social a nivel de una biopolítica global”. Es decir, frente a las condiciones del mundo actual, los monoteísmos celosos no dan ninguna respuesta posible. A las religiones razonables sólo les queda como destino buscar alianzas con la civilización secular y neutralizar a quienes aún sostengan el ardor apocalíptico.

Invitado por el artista y crítico Bazon Brock (a quien dedica este libro), **Cielo de Dios** es el producto de su participación en una mesa redonda realizada en 2006 junto a un israelí y a un palestino. Según cuenta Sloterdijk en un reportaje, el efecto de su conferencia fue inmediato: el israelí rápidamente se fue y el palestino se puso a llorar, se había sentido insultado. A pesar de ello, el optimismo de Sloterdijk se mantuvo en pie: “Globalización significa que las culturas se civilizan mutuamente”; es decir, el celo puede agotarse en la diversidad cultural contemporánea. Y termina su libro con esta proclama: “Lo repito como un credo y le deseo fuerza para propagarse con lenguas de fuego: sólo queda abierto el camino civilizatorio”.

http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Peter-Sloterdijk-Cielo-de-Dios_0_560343978.html

Notable avance en física cuántica

Por **Nora Bär** | LA NACION

Twitter: [@norabar](https://twitter.com/norabar)



Schmiegelow, Larotonda, Paz y Bendersky, en el laboratorio. Foto: Patricio Pidal/AFV

Una de las metas que por estos días más atraen a los investigadores que trabajan en los horizontes de la ciencia es guardar, enviar y procesar información aprovechando las extrañas leyes de la mecánica cuántica, que rige en los imperios subatómicos.

"El problema es que cuando uno quiere avanzar necesita saber si el sistema está haciendo lo que uno quiere o no", explica Christian Schmiegelow, físico de la UBA.

Y tratándose de partículas subatómicas esta tarea es increíblemente complicada. Sin embargo, un equipo formado por el propio Schmiegelow, Ariel Bendersky y Juan Pablo Paz, de la UBA, y Miguel Larotonda, del Ceilap-Conicet, acaba de lograr precisamente eso. Los cuatro físicos desarrollaron un nuevo método para caracterizar eficientemente la evolución (conocer el estado) de cualquier sistema cuántico.

El experimento, que se realizó por primera vez en el laboratorio de fotónica armado con mucho esfuerzo durante los últimos tres años en el Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas para la Defensa (Citedef), se publicó recientemente en la tapa de *Physical Review Letters*, una de las revistas más prestigiosas de la especialidad.

"Es un trabajo importante, teórico y experimental, todo realizado en la Argentina", subraya Juan Pablo Paz, reconocido internacionalmente por sus investigaciones en computación cuántica.

Lo que hicieron los científicos fue lanzar fotones, uno por uno, contra cristales especiales.

"Con un rayo láser intenso, incidimos sobre un cristal que cada tanto parte un fotón en dos, cada uno con la mitad de la energía del original -explica Schmiegelow, primer autor de la investigación, que forma parte de su tesis doctoral-. Podemos dominar esos dos fotones y guardar información en ellos controlando su camino y su polarización (cómo oscila el campo eléctrico: hacia arriba, hacia abajo, para los costados o cualquiera de las alternativas)."



A diferencia de lo que ocurre con la circulación de información por fibra óptica ("como señales de humo que equivalen a un sí o un no"), Schmiegelow, Paz y colegas la envían en un flujo continuo de luz, pero cambiando el estado de los fotones.

"Antes teníamos un método que permitía conocer estas cosas pero de una manera muy ineficiente -dice Schmiegelow-: cuando empezaba a crecer la información, se necesitaban muchos recursos extras. Nuestro método permite caracterizar canales arbitrariamente grandes."

Entre otras aplicaciones, estos resultados abren el camino para el desarrollo de un método de encriptación y transmisión de datos que hasta ahora sería el único completamente inviolable..

http://www.lanacion.com.ar/1410163-notable-avance-en-fisica-cuantica?utm_source=newsletter&utm_medium=titulares&utm_campaign=NLCien



De la debacle de Lehman Brothers a la de Grecia, en historieta



Fragmento de la historieta de Marina Muñoz y Francisco de Zárate sobre la crisis económica de Grecia

Ver o descargar la historieta completa

http://www.clarin.com/ieco/economia/Historieta-Marina-Francisco-Zarate-Grecia_CLAFIL20110926_0001.jpg

Se titula "Una lección de economía" y es un repaso de la debacle económica griega en formato de historieta.

Con los presidentes de Grecia y de Alemania como personajes principales, y la colaboración del economista [Tyler Cowen](#), la dibujante [Marina Muñoz](#) y el guionista [Francisco de Zárate](#) explican en una página las restricciones económicas que Grecia ha tenido que enfrentar desde el derrumbe de Lehman Brothers, en septiembre de 2008.

http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/no-ficcion/debacle-economica-Grecia-historieta_0_562743980.html

Crece el sedentarismo y el consumo de comida chatarra

En el Día Mundial del Corazón, expertos cardiólogos explicaron a LA NACION los factores de riesgo cardiovasculares en el país y el incremento de esas enfermedades

Por **Víctor Ingrassia** | LA NACION



_Foto: Archivo

Sedentarismo, comida chatarra y tabaquismo concentran en su mayoría los problemas cardiovasculares en la sociedad argentina y en el mundo, según se encargaron de difundir un grupo de expertos consultados por LA NACION, con motivo del Día Mundial del Corazón que se celebra hoy.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), las cardiopatías, o enfermedades cardiovasculares son las responsables del 30% de muertes en todo el mundo.

Alberto Alves de Lima, director de docencia del Instituto Cardiovascular de Buenos Aires (ICBA), adelantó tres parámetros para llevar una vida sana y con menor riesgo para el corazón y las arterias: comer en base a frutas y verduras, hacer actividad física y no fumar.

"Hay que evitar ingerir la comida rápida o chatarra. Por lo menos caminar para aumentar el ritmo respiratorio. El ejercicio aplicado hasta en pequeños espacios, incrementa la salud y la vitalidad del corazón, ya que está comprobado que hacer actividad física reduce en un 50% las probabilidades de sufrir estas enfermedades. Y por último no fumar", indicó Alves de Lima.

El 28 de septiembre se celebra el Día Mundial del Corazón.



Foto: Fundación Diagnóstico Maipú

Sedentarismo y tabaquismo

El sedentarismo es hoy uno de los enemigos de la salud cardiovascular de los argentinos, ya que de una reciente encuesta elaborada por TNS Gallup y difundida por la Fundación Cardiológica Argentina (FCA), brazo hacia la comunidad de la Sociedad Argentina de Cardiología (SAC), cuatro de cada diez personas hace actividad física sólo una vez por semana o ninguna.

"La persona sedentaria tiene las arterias más rígidas y tiende a que se hagan más gruesas y con tendencia a tener un problema arteroesclerótico. Aquellos que hacen al menos una caminata de entre 30 a 60 minutos, la mayor cantidad de días de la semana, genera una disminución en la rigidez de la arteria y disminuye la presión que se ejerce sobre la sangre", afirmó a LA NACION, el doctor Roberto Peidró, prosecretario de la FCA.

"Una persona que hace ejercicio hoy regularmente, aunque sea una caminata y aquella que no lo hace, en diez años tendrá el 50 por ciento menos de probabilidad de tener hipertensión arterial", completó el especialista, que recomendó a la persona que ya padece hipertensión, seguir un tratamiento médico adecuado, reducir la sal en la alimentación, hacer ejercicio físico y atenuar factores externos sociales como el estrés, o la depresión o ansiedad por problemas personales o laborales. "La natación es un deporte excelente para mejorar la actividad cardiovascular y circulatoria", resaltó.

El cardiólogo Ricardo Iglesias, presidente de la FCA resaltó los datos de la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo, que indican que entre 2005 y 2009 aumentó casi 10% el sedentarismo en la Argentina, pasando de 46,2% a 54,9%, e indicó que se trata de un factor de riesgo independiente para el desarrollo de enfermedades cardiovasculares. "Las personas sedentarias tienen mayor predisposición de sufrir hipertensión arterial, sobrepeso y obesidad, diabetes tipo 2 y alteraciones del metabolismo del colesterol", afirmó Iglesias.

"Según el Registro Interheart, publicado en la prestigiosa revista The Lancet en 2004, de acuerdo a una evaluación de 29.000 personas en 52 países, el colesterol es el principal factor de riesgo de infarto en el mundo, seguido del tabaquismo. Así, una persona con colesterol alto tiene un riesgo 3,25 veces mayor de sufrir un infarto en el término de un año", agregó Iglesias, que se mostró contrario a las campañas que promueven el hedonismo en el hombre, donde fumar o comer comidas rápidas embargan de placer a quien consumen cigarrillos o comida chatarra.

Iglesias también destacó el elevado consumo de sal en la Argentina. "Acá comemos de 16 a 18 gramos de sal por día. Lo recomendado es 5 o 6. Por eso lanzamos la campaña "Sal de la mesa". Es lo mismo que una campaña vial. Usar el cinturón de seguridad le salva la vida a una persona el 0,0007 %. Pero en una comunidad salva el 7% de la totalidad de los muertos por accidente de tránsito. Al bajar medio milímetro la presión se evitan 2000 muertos por año. En Nueva York, por cada dólar que el gobierno pone para que las empresas reciclen la sal [bajen su contenido de los alimentos enlatados] y le pongan menos a los alimentos, el estado al año gana 12 dólares respecto a los gastos de atención médica", precisó.



Foto: TNS Gallup

Crece los ACV

Los datos que maneja la OMS son por demás preocupantes ya que cada año, 15 millones de personas en todo el mundo sufren o padecen un accidente cerebrovascular.

En 2004, el accidente cerebrovascular causó 5,7 millones de muertes en todo el mundo (9,7% de la mortalidad total), mientras que en América latina acarrearón más de 250.000 muertes, pero para 2024 ese número podría triplicarse como resultado del envejecimiento de la población, afirma un reciente informe *¿Cómo reducir los accidentes cerebrovasculares en Latinoamérica?* presentado por un grupo de especialistas de toda la región en el marco del III Conferencia Latinoamericana de la Sociedad Internacional de Farmacoeconomía.

"Las enfermedades cardiovasculares se producen principalmente por obstrucciones que impiden que la sangre fluya hacia el corazón o el cerebro. Y una de las más graves es la Fibrilación Auricular (FA) considerada la arritmia cardíaca sostenida más frecuente, que constituye un alto factor de riesgo de padecer un accidente cerebro vascular o ACV", afirmó Peidró.

Según el experto, en comparación con la población general, las personas con FA tienen un riesgo cinco veces mayor de sufrir un accidente cerebrovascular. La FA es responsable del 20% de los accidentes cerebrovasculares isquémicos (accidentes cerebrovasculares causados por un coágulo que bloquea un vaso sanguíneo en el cerebro).

El doctor Sebastián Ameriso, jefe de Neurología Vascular de Fleni, aseguró a LA NACION que la FA "es una epidemia que ya está en curso y en franco aumento, ya que al haber más expectativa de vida en la población, aparece un mayor riesgo de padecerla. Un 20 por ciento de las personas de más de 80 años la sufren, por lo que se incrementa más el riesgo de contraer un ACV.

Así, el riesgo de accidente cerebrovascular en pacientes con FA aumenta con la edad y con la adición de otros factores de riesgo (p.ej., hipertensión arterial, accidente cerebrovascular previo y diabetes). Entre los factores que ubican a un paciente con FA en el grupo de mayor riesgo de padecer un accidente cerebrovascular se encuentran: insuficiencia cardíaca congestiva, hipertensión arterial, edad mayor de 75 años, diabetes y accidente cerebrovascular o ataque isquémico transitorio previos.

"Por otra parte, los accidentes cerebrovasculares relacionados con la FA son más graves, provocan mayor discapacidad y tienen una peor evolución que los accidentes cerebrovasculares en pacientes sin la FA", indicó Peidró. En un estudio mexicano, la mortalidad a 30 días luego de un accidente cerebrovascular fue del 22% en pacientes con historia de FA, en comparación con el 13,7% en ausencia de la arritmia.

En América latina hay 3 millones de personas que padecen esta forma de arritmia, pero sólo la mitad lo sabe. Las técnicas actuales sólo pueden prevenir la FA en algunos pacientes. La terapia con anticoagulantes reduce el riesgo de accidente cerebrovascular en pacientes con FA. Cuando se usa en forma adecuada y se monitorea cuidadosamente, reduce el riesgo de accidente cerebrovascular en alrededor de dos tercios.



<http://www.lanacion.com.ar/1410215-crece-el-sedentarismo-y-el-consumo-de-comida-chatarra>

Víctor Carrasco: "El teatro que a mí me interesa interpela al poder"

En una función dedicada a los estudiantes secundarios de su país, el director chileno estrenó en el FIBA "La amante fascista", una obra que expone la mirada dictatorial. En esta entrevista, explica por qué el teatro debe ser dinamizador de la conciencia política.

POR IVANNA SOTO



En **La amante fascista**, la obra que el director y guionista de tve chileno Víctor Carrasco presentó en FIBA, la protagonista es una mujer completamente adicta al régimen militar y, por supuesto, al mismo Sr. Espina – léase Pinochet–, al que idealiza y venera con una intensidad casi enfermiza. Es una amante del poder del dictador que pone en juego estereotipos.

“Lo que más me interesó de esta obra es su perspectiva sobre lo que ocurrió, porque como generación no hay una mirada dictatorial con respecto al poder, a la brutalidad de la dictadura”, aseguró Carrasco, director en esta ocasión de la obra escrita por Alejandro Moreno, en el primer día de su visita a Buenos Aires. En charla con Ñ Digital, Carrasco explicó cómo el gobierno autoritario logró mantenerse en el tiempo a través del fanatismo de sus seguidores: tema central de **La amante fascista**.

Con un humor muy particular, que no escatima en referencias explícitas a los delitos de lesa humanidad cometidos en ese período, se estrenó ayer en la VIII edición del FIBA con una función dedicada a los estudiantes chilenos que siguen movilizándose "por una educación gratuita y de calidad".

-¿Por qué el tema de la dictadura militar es cada vez más abordado por los artistas en su país?

-El arte en general estuvo muy movilizadado en Chile durante la dictadura militar y la resistencia fue muy importante para recuperar la democracia. Sin embargo, post-dictadura el tema se ha tratado muy poco. Este resurgimiento tiene mucho que ver con que estamos con un gobierno de derecha en Chile que está mostrando

–pese a que el Presidente se declare liberal– que lo que sucedió con Pinochet es posible que vuelva a ocurrir, ahora disfrazado de democracia. Hay una responsabilidad social que tenemos que recuperar. Es muy importante que como artistas toquemos esos temas y recordemos lo que ocurrió como una advertencia de que aquello que no se procesó es muy peligroso, ya que no hay una elaboración como sociedad con respecto a ese tema que nos permita establecer un discurso claro de por qué nunca más permitiríamos una dictadura tan brutal como la que tuvimos.

-¿Qué sucedió una vez terminada la dictadura con todo ese movimiento de resistencia artística?

-Hubo una sensación post-dictadura de que estábamos viviendo un momento de gran libertad. Como artistas sentimos que en verdad habían cambiado muchas cosas que después nos dimos cuenta que, en la práctica, no era tan radical. Una especie de represión silenciosa siguió operando, y la democracia fue una especie de anestesia que hizo creer que las cosas estaban bien y que tenían que estar bien sólo por el hecho de estar en democracia. Por lo tanto, nosotros como artistas teníamos que contribuir a robustecer ese proceso y no criticar o mirar hacia el pasado, cosa que me parece bastante esquizoide.

-¿Cree que el arte en general y el teatro en particular debe tener un rol en la construcción de la conciencia política?

-El teatro siempre es político. No me cabe duda de que el arte tiene que hacerse cargo de lo que ocurre y ser un reflejo de la sociedad. Entiendo que hay un teatro que soslaya la contingencia, pero ese teatro es un teatro desechable, que pasa sin dejar nada a la sociedad. Si uno se plantea la actividad teatral con responsabilidad, lo que hace es político. Jamás me he planteado una obra sin pensar en el contexto del montaje. Me parece fundamental qué es lo que está pasando hoy en día y cómo la obra puede ayudar a entenderlo como sociedad. El teatro que a mí me interesa interpela al poder, lo cuestiona. En sociedades como la nuestra, que aparentemente está muy fortalecida, existe una idea de que la crítica no es posible, pero no se trata de politizar el arte, sino de tener una mirada política para enfrentar lo que uno hace pensando por qué uno lo hace y hacia quién va dirigido.

-¿Cómo se da esto en su teatro?

-Hay que ser siempre muy conciente del origen de uno. Desde el discurso oficial hay toda una intención de que perdamos de vista quiénes somos y nos hagamos carne de una imagen que proyectan las autoridades de este país como un país pujante, emergente, como si hubiésemos ya solucionado heridas que están muy abiertas pero que están cubiertas con una capa. Lo que Alejandro Moreno pretende es quitar esa capa y dejar la herida expuesta para poder observarla con bastante brutalidad, pero esa brutalidad en este caso es muy saludable y genera no sólo incomodidad sino también un cuestionamiento muy importante. Es fundamental que las nuevas generaciones conozcan a través del arte qué fue lo que ocurrió. Alejandro no se olvida nunca de su origen en el norte de Chile, sus obras nos recuerdan lo que somos esencialmente como chilenos.

-¿Cuáles son esas características que definen a los chilenos?

-Somos una gran provincia del mundo. Por haber estado muy aislado, Chile ha vivido muy al margen de todo. Alejandro da cuenta de que somos pobres e incultos y que nos creemos ricos y cultos, porque cuando uno lee o escucha lo que decimos de nosotros mismos parecería que estuviéramos hablando de un país que utiliza muy bien sus riquezas. Sin embargo, somos un país de terratenientes que no utilizó su dinero para fortalecerse culturalmente, sino sólo para enriquecerse. Nuestro modelo ha sido siempre una sociedad idealizada a través del cine y la televisión, eso es lo que queremos ser, y eso nos hace desconocer nuestras raíces y nuestra historia. Nos hace seguir olvidando permanentemente, porque parece que ese presente es lo que vamos a recordar siempre. Lo que somos parece no ser lo más importante, sino lo que se proyecta que somos.

-¿Esta referencia constante durante la obra al uniforme mojado que no se seca y a la falta de recursos tiene que ver con esto?

-Sí, esa pobreza tiene que ver con lo que somos. Aunque parezca un país pujante, hay cifras negras y una gran parte de la población que no se beneficia. El movimiento social es muy importante porque da cuenta de que la

imagen que transmiten los medios y el discurso oficial no es lo que ocurre verdaderamente. Ese uniforme mojado en esa lavadora que no funciona, esa espera, ese delirio insomne tiene que ver con una imperfección con la que vivimos y con la que nos hemos acostumbrado a vivir. Creo que ninguna sociedad que verdaderamente esté creciendo de manera sólida e igualitaria tiene los problemas que tenemos en este momento. Es importante darnos cuenta de la precariedad con la que vivimos.

-¿Cómo analiza las manifestaciones por la reforma del sistema educativo?

-No existe en la historia chilena algo tan importante como lo que está ocurriendo en este momento. Se está generando un diálogo con las autoridades, pese a que no estaban dispuestas a hacerlo. Es un momento muy reflexivo y emocionalmente muy fuerte. Este movimiento nos va a conducir hacia una sociedad más igualitaria, más justa, no va a haber vuelta atrás. Creo que se van a producir cambios radicales.

-La protagonista de la obra está muy enamorada de la dictadura y, sin embargo, también en contra del régimen. ¿Cree que esta contradicción estuvo presente en la sociedad?

-Hay una ambivalencia muy interesante que creo estuvo muy presente durante el régimen militar. Una parte de la sociedad sentía una especie de amor-odio con este padre autoritario que tenía maneras homicidas de castigar y que de alguna manera explica por qué esto duró el tiempo que duró y por qué la sociedad chilena fue capaz de soportarlo durante tanto tiempo. Creo que muchas de esas personas se sentían protegidas por la imagen de este dictador, con un discurso muy descarnado y brutal sobre qué cosas ocurrirían si este señor se iba. Creo que esa idea de tranquilidad, seguridad y protección fue muy importante para la sociedad chilena durante la dictadura y la post-dictadura también.

-¿Cómo cree que va a funcionar en Argentina el intertexto que hay en la obra con el programa “Japening con ja” que se emitía en Chile durante la dictadura?

-Estamos muy expectantes de lo que va ocurrir acá en Buenos Aires porque para Chile los personajes son muy familiares, era un programa de mucha audiencia. **Japening con ja** se emitía por la Televisión Nacional de Chile y lo vimos todas las personas que crecimos en la dictadura. Acá en Argentina no van a reconocerlo como programa quizás, pero creo que sí van a entender el significado. Había un personaje, el Sr. Espina, que representaba al más repugnante de los repugnantes. Tengo la impresión de que la figura de Pinochet era eso, un oficial repugnante de medio mando que jugaba para el alto mando. De alguna forma la protagonista está enamorada de ese personaje a pesar de lo deleznable que puede llegar a ser. Yo creo que el régimen se mantuvo gracias a que hay mujeres y hombres que están dispuestos a dar su vida por personajes como Pinochet, que transmiten sensaciones de seguridad y temor.

-El hecho de que la mujer sea amante del Sr. Espina sugiere un tipo de relación con el poder que no sería el mismo que si fuera, por ejemplo, esposa. ¿Era ese el tipo de relación que tenían estos hombres y mujeres con Pinochet?

-Definitivamente. Esta mujer, como muchas otras mujeres lo hicieron, sueña secretamente con este hombre. Pinochet fue una figura muy poderosa que vivía de la fantasía de estos hombres y mujeres. En la figura del amante existe esa capacidad de poder jugar y fantasear que tiene que ver con un imaginario que la sociedad construía de ese hombre.

-¿Cree que el hecho de que la actriz Paulina Urrutia haya sido Ministra de Cultura durante el gobierno de Michelle Bachelet modifica la obra?

-No lo creo. A Paulina la conozco hace muchos años y para mí ella siempre fue una actriz que luego ocupó un puesto de ministra. No hay morbo en ir a ver a la ex Ministra de Cultura. Ella siempre estuvo muy vinculada a la causa social y a defender los derechos de los artistas: ella tiene una responsabilidad social como actriz con la memoria.

-En relación con la memoria en este contexto de dictadura, ¿cuál cree que ha sido el tratamiento del tema de los Derechos Humanos en Chile?



-Creo que ha habido un trato muy superficial, es un tema muy difícil de abordar ya que los medios oficiales han tratado siempre de mantenerse al margen. Creo que hace falta hablar en todos los medios de qué fue lo que verdaderamente ocurrió. Es fundamental e inevitable para poder plantearlo firmemente, pero todavía es algo pendiente.

http://www.revistaenie.clarin.com/escenarios/teatro/La-amante-fascista-Victor-Carrasco_0_562743956.html



Reparan lesiones de cadera por incisiones de un centímetro

La nueva técnica requiere anestesia local, y puede retrasar o evitar el uso de prótesis

Por **Fabiola Czubaj** | LA NACION

Una nueva técnica para reparar las lesiones más comunes de la cadera permite prolongar la "vida útil" de la articulación y los huesos pélvicos con anestesia local y apenas dos o tres incisiones de un centímetro. La llamada artroscopia de cadera promete también retrasar y hasta prevenir el uso futuro de prótesis.

"Antes se pensaba que el problema de cadera era propio de una persona mayor. Sin embargo, actualmente se sabe que hay un 15% de la población que tiene mínimas deformidades de las articulaciones de la cadera que predisponen a lesiones y artrosis mucho más prematuras", explicó el doctor Jorge Ortega Traverso, miembro de la Sociedad Internacional de Artroscopia de Cadera.

Cada vez consultan más jóvenes, especialmente deportistas profesionales o aficionados, con daño en el "menisco" de la cadera debido principalmente a esfuerzos extremos en la elongación o alteraciones en el andar. Por eso, los especialistas aconsejan consultar a cualquier edad ante un dolor o molestia mínima que no cedan, en lugar de enmascararlos con analgésicos o antiinflamatorios.

En una cadera sana, la articulación cuenta con un anillo cartilaginoso (labrum) que permite que la cabeza del fémur se mueva sin fricción dentro de una cavidad con forma de copa (acetábulo). Cuando algún problema interrumpe esa armonía, aparecen los dolores y los riesgos.

En los menores de 50, las lesiones más comunes son por el desprendimiento total o parcial del "menisco" de la cadera o labrum; las deformidades de la cabeza del fémur o del acetábulo, y hasta por artrosis o traumatismos, como en los adultos mayores. Si la artrosis está muy avanzada, la colocación artroscópica de una prótesis está desaconsejada por la fragilidad de los huesos.

"No todas las prótesis son para todos los pacientes -aclaró Ortega Traverso-. Las deformidades, como las que producen el choque entre la cabeza femoral y el acetábulo, o las lesiones del labrum se pueden tratar con microcirugía o artroscopia de cadera. En algunos casos con artrosis avanzada se podría intentar la intervención, pero sólo como un paliativo para reducir las molestias. Pero será indispensable que el paciente modifique el estilo de vida para proteger la articulación todo lo posible."

Cuestión de edad

La nueva técnica, de cuya efectividad no dudan los especialistas entrenados en su uso, todavía genera algunas resistencias. En especial, porque no se puede hacer en cualquier centro sin los instrumentos artroscópicos indicados (son más largos y delgados que los que se utilizan para reparar la rodilla) y una mesa de tracción para mantener separada de manera segura la cabeza femoral del hueso coxal durante la intervención.

"Es la misma cirugía que se utiliza en la rodilla, pero mucho más compleja: además de durar un poco más [entre 1 y 2 horas], hay que traccionar la articulación 1 centímetro, que es el espacio en el que se trabajará." Si se trata del desprendimiento del labrum o el choque femoroacetabular, que pueden ocurrir por la práctica de ejercicios que exigen una gran rotación de la cadera (danzas o gimnasia deportiva) o de deportes de contacto (artes marciales, rugby, fútbol o hockey sobre césped), se observa también si existe alguna deformación en el cuello del fémur o en el borde del acetábulo, "hay que tratarlas porque favorecen la ruptura del labrum".

El arsenal de herramientas incluye fresas de hueso para emparejar las deformaciones o arpones para fijar el menisco desgarrado. "La idea es reparar lo mejor posible las estructuras para que queden fijas. Esto permite que la articulación se mueva libremente y que se selle para que no se escape el líquido sinovial, un amortiguador articular", relató Ortega Traverso.

Pero si sobreviene la artrosis y el paciente necesita una prótesis, la calidad de vida, la edad y el estado de salud de los huesos influyen en la posibilidad de optar por un paso previo al reemplazo total de cadera. Se trata de un reemplazo de superficie con una nueva prótesis de aleación de cromo, cobalto y titanio, que



recubre la cabeza del fémur y la superficie del acetábulo. Para asegurarla al fémur, no es necesario cortar el hueso, sino colocar un vástago más corto que el de la prótesis tradicional y cementarla a la cabeza del fémur. "Se están utilizando prótesis que no invaden mucho el hueso, hechas con nuevos materiales que aceleran la recuperación." Las recomendaciones internacionales limitan el uso de estas nuevas prótesis a los hombres con buena estructura ósea y menores de 55 (o mayores de 55 en casos excepcionales). En los mayores de 70 no están indicadas porque es mayor la incidencia de las fracturas de cadera.

En tanto, en las mujeres se aconseja tener un poco más de cuidado; en especial, en edad fértil. "Hay más riesgo que en los hombres de que pierdan densidad ósea. Y como se trabaja en el cuello del fémur, podría ocurrir una fractura", precisó Ortega Traverso, que aseguró que es en la detección temprana de todos estos problemas donde "se está viendo un verdadero avance de la especialidad"..

http://www.lanacion.com.ar/1410162-reparan-lesiones-de-cadera-por-incisiones-de-un-centimetro?utm_source=newsletter&utm_medium=titulares&utm_campaign=NLCien



Refugios prefabricados y sustentables

20/09/11 En la capital de Isla de Pascua, las Cabañas de Morerava se caracterizan por su incorporación al ecosistema isleño y el uso de materiales naturales.



Tiras paralelas. El conjunto de cabañas fue planteado en forma de tiras paralelas. 2 Pura madera. Sus estructuras se conforman a partir de álamo y pino radiata.

Emplazada en medio de los extintos volcanes de Maunga Terevaka y Rano Kau, la ciudad puerto de Hanga Roa (o Bahía Larga) es la capital de Rapa Nui, la provincia y comuna chilena más conocida como Isla de Pascua. En ese exótico punto turístico ubicado en medio del Pacífico – el más alejado a su plataforma continental –, AAATA Arquitectos proyectó un **conjunto de refugios turísticos** que combina diseño, arquitectura de paisaje y **bioconstrucción**.

Integradas a un entorno de alto valor antropológico, las Cabañas de Morerava se conforman como un vecindario de nueve viviendas para alquiler temporario levantadas con materiales sustentables y se integran al frágil ecosistema de la isla.

El protagonista constructivo casi excluyente de estas **casas prefabricadas es la madera**. Las viviendas se levantan en un área rodeada de vegetación y bosques, en forma **de tiras casi paralelas** y enfrentadas seis a tres, conformando un esquema circular cuyo centro estará a futuro ocupado por espacios comunes. El área se situará sobre un terreno que asemeja al dibujo del ojo humano.

“Las cabañas surgen en 2009, cuando se nos presentó la oportunidad de levantar un complejo turístico en la isla – cuenta Sebastián Cerda Pe, del equipo de proyecto AAATA–. Analizando la oferta existente, nos dimos cuenta que había hoteles de lujo, alquiler de casas particulares y camping. Pero un nicho que no estaba cubierto era el de las cabañas familiares”.

En cuanto a su diseño, desde AATA aseguran que el punto de partida para elaborar el proyecto fue la gran **fragilidad del ecosistema de Rapa Nui**.

“Por eso quisimos diseñar viviendas eficientes en todos los aspectos. Nos propusimos como restricción usar la menor cantidad de **recursos no renovables**, propios de la isla. Todo fue hecho en el continente y enviado por barco”. Para conformar los módulos, piezas prefabricadas alternan con otras precortadas. A modo de ejemplo, explican que la modulación entre pilares es de 120 centímetros, lo que corresponde a la mitad del largo de una placa. “Esta fórmula nos permitió tener una pérdida de material menor”.

Volumétricamente, las viviendas están planteadas en forma **exageradamente apaisada** (tienen 77 metros cuadrados totales, 60 de interiores más 17 de terrazas cubiertas), con el ingreso en uno de sus extremos y **techos inclinados a un agua**.

No sólo este aspecto las distingue de los diseños habituales: también el planteo de **apertura en sus vértices**. “Esta estrategia tiene que ver con finalidades varias. Por un lado, nos permite tener **ventilación cruzada** a lo largo de toda la cabaña. Además, permite que las casas estén unas cerca de otras sin perder privacidad, ya que nunca se enfrentan **dos ventanas a la misma altura**. Finalmente, iluminan el pasillo sin generar una iluminación excesiva que incomode las habitaciones y que sea necesario cubrir. También cumplen una misión estética, **acentuando la longitud de las cabañas** y otorgándole más dramatismo”.

También pensando en lograr un buen **soleamiento y ventilación cruzada**, plantearon ventanales corridos ubicados a ambos lados de las cabañas, de modo de evitar sistemas mecánicos. “Aquí el fin fue lograr un ambiente confortable, tanto en lo referente a condiciones térmicas como a niveles de iluminación equilibrada. Materialmente, las cabañas están levantadas principalmente en madera, explican los proyectistas. La estructura en álamo con placas de terciado rasurado, que es material liviano, **resistente y no se tuerce**. El revestimiento exterior está hecho con pino rabiata, tratado con protector de madera oscuro dada su alta **resistencia a los rayos ultravioleta**.

En cuanto al interior, la estructura está cubierta con **placas de terciado laminado**, también tratada con protector y vitrificado en los pisos. Para la cubierta de las cabañas se usó **zinc ondulado**, levemente separado de las placas para permitir la circulación de aire entre ambos y disminuir el traspaso de calor. Es una pequeña **cámara de aire** que permite ventilar la chapa metálica que la cubre.

“Dado que la temperatura de la isla se acerca a la *zona de confort*, (clima subtropical) no fue necesario agregar aislación térmica, lo que permitió dejar a la vista lo que tradicionalmente sería la estructura interior de los paneles”. Por otra parte, este planteo representa un ahorro en materiales y mano de obra, explica Cerda Pé. En cuanto al planteo de la cubierta, esta fue diseñada como **techo a un agua**, de modo de canalizar fácil y rápidamente la recolección de la lluvia. Esta cae directamente a un **depósito subterráneo** en donde recibe tratamiento para luego ser enviada a la red de distribución. El fluido se usa a nivel doméstico y para riego, salvo cuando no resulta suficiente, casos en los que se usa agua de red, bastante escasa en la isla.

Tanto la electricidad como la climatización del agua se obtienen por medio de los **paneles solares**, ubicados sobre las cubiertas. El conjunto tiene orientación hacia el norte, sobre todo teniendo en cuenta la exposición de las placas fotovoltaicas ubicadas sobre el techo. También las ventanas de los dormitorios tienen luz norte. “Las cabañas se posan sobre el terreno a través de pilotes con el fin fue lograr una **mínima intervención en el terreno**, conservando así las características naturales de absorción, además de respetar las especies de plantas y arbustos e incorporándolos dentro del diseño general”.

Este planteo, basado en lograr una mínima intervención sobre el ecosistema isleño, permitió **eliminar el problema de la humedad** en el interior de la vivienda, sostiene Cerda Pé. “Las cabañas tocan el terreno sólo lo justo, y como la humedad es un tema característico de la isla, al tener las cabañas elevadas logramos que **el aire circule debajo de ellas**, llevándose la humedad que de otro modo podría acumularse”.

Las Cabañas de Morerava están pensadas para albergar hasta seis pasajeros. Cada una tiene dos dormitorios (uno principal), baño y cocina comedor integrada a un estar con sillón-cama doble. El conjunto tiene prevista un área de servicios comunes que se completará en una próxima etapa del emprendimiento, hacia el que mirará el estar de las cabañas. En el otro extremo, el dormitorio principal tiene vista a un bosque.

Con este planteo habitacional, el estudio AATA suma otra innovación en cuanto a diseño y parámetros constructivos. Sus siete complejos están conformados en hormigón, chapa o madera, con viviendas grandes y pequeñas, condominios y torres, en distintos geografías alrededor del mundo. También proyectó escuelas, hoteles, edificios institucionales y de oficina.

http://www.clarin.com/arquitectura/Refugios-prefabricados-sustentables_0_557944232.html

Salió el primer diccionario médico en español apto para todo público

29/09/11

De la A a la Z, tiene 65 mil acepciones con síntomas, tratamientos y hasta biografías.

Por Valeria Román

	
<p>Bajalengua. Es para ver la garganta. En España y Cuba, le dicen "depresor lingual". En México, abatelenguas.</p>	<p>Apósito protector. Se acepta el uso genérico de "curita" que es una marca comercial. En España, se le dice "tirita".</p>
	
<p>Lente de contacto. Así se la llama en Argentina. En México, en cambio, se le dice "pupilente".</p>	<p>Sala de partos. Es el lugar para dar a luz en hospitales. En España, se la llama "paritorio".</p>
	
<p>Mamadera. Se usa en Argentina, Chile, Perú, y Uruguay. En España, es biberón. En Cuba, tetina.</p>	<p>Hisopos. En España se conocen como bastoncillos de algodón. Y se acepta "cotonete", que es una marca.</p>
<p>Frenesí. Es la exaltación violenta que en la antigua psiquiatría se consideraba ocasionada por inflamación del cerebro. Hoy, en desuso.</p>	<p>Tac, Tec, Tic, Toc, Tuc. Tests de diagnósticos (Tac y Tuc), tratamiento electroconvulsivo, trastorno obsesivo compulsivo y sustantivo neurológico (Tic).</p>

Son **1.731 páginas** para sorprenderse, conocerse más, cuidarse, aprender de la historia de la medicina y hablar bien. Forman el **primer diccionario de términos médicos pensado y elaborado directamente en español**, que ya está disponible en la Argentina. Lo hizo la Real Academia Nacional de Medicina, con sede en Madrid, España, y fue editado por Editorial Médica Panamericana. Hasta ahora, los diccionarios similares eran **sólo traducciones de otros idiomas** al español. Pero los académicos se dieron cuenta que **se perdían muchas especificidades** del idioma español, y que había muchísimos términos que se usaban de manera equivocada.

“Hace ocho años, en la Real Academia Nacional de Medicina, que tiene 272 años de vida, sintieron que **había deuda con la comunidad hispanoamericana** . No había un diccionario médico en español, y se pusieron a elaborarlo”, contó a **Clarín** Hugo Brik, presidente de la editorial que publicó la obra. Se formaron comisiones de trabajo, y finalmente se consiguieron explicar **65.000 acepciones correspondientes a 32.000 entradas** . También cuenta con 35.000 sinónimos y 27.000 observaciones sobre el uso correcto de los términos.

Hay de todo en este diccionario que **da ganas de devorárselo** . Se puede encontrar la definición de **términos muy nuevos** como la clonación (el método reproductivo por el cual se produjo a la famosa oveja Dolly) y la gripe porcina, que asustó al mundo en 2009. Están aceptadas palabras que también son marcas como **curita, clonazepam y aspirina** (aunque en este último caso se recomienda usar “ácido acetilsalicílico” cuando se trate de textos científicos).

El diccionario contiene también **muchas curiosidades** . Cuenta que las mujeres tienen una “arteria vaginal”, que está en la pelvis femenina. Los varones tienen un equivalente: “arteria vesical inferior”.

Se puede decir “ajojo” como sinónimo de mal de ojo , definido como “influjo maléfico que, según la creencia popular, una persona puede ejercer sobre otra”.

Se aclara que **“idea obsesiva” no es lo mismo que “idea fija”** , que consiste en una “idea parásita que se resiste a los esfuerzos por ser desechada”. También están aceptadas palabras como “behaviorismo” (equivalente a “conductismo”) que viene del inglés, a pesar de que se aclara que **“puede suscitar rechazo por anglicismo innecesario”** .

Se reconocen usos coloquiales como “anfeta” por “anfetamina”, y “antojo” por marca de nacimiento. Y se admiten las diferencias geográficas dentro de los países donde se habla español: por ejemplo, **monitorear no se usa en España pero sí en América** .

Hay mucho más en la obra que **también tiene su versión electrónica** : incluye a científicos y médicos famosos, como **los argentinos René Favaloro (1923-2000), César Milstein (1927-2002) y Eduardo Braun Menéndez (1903-1959)**, quien descubrió la hormona angiotensina. Por supuesto, se incluyen **detalles de enfermedades** . Algunas llaman la atención: el **síndrome del maullido de gato** , la enfermedad de la orina con olor a jarabe de arce, la enfermedad del mosaico, de los loros, de los buzos, y hasta la de las trincheras.

http://www.clarin.com/sociedad/Salio-diccionario-medico-espanol-publico_0_563343737.html

Antes del estallido

En el Parque de la Memoria, espacio inmejorable para exhibir estas obras, una serie de instalaciones de Graciela Sacco explora el límite de la tensión.

POR Marina Oybin



INSTALACIONES. De Graciela Sacco en la Sala PAYS del Parque de la Memoria.

De cara al río, en esa mole de 14 hectáreas que es el Parque de la Memoria, lo primero que cautiva es la escultura geométrica, despojada, de Roberto Aizenberg. Son las figuras, hechas silueta, de Matilde, Valeria y José Beláustegui, los hijos de su mujer, Matilde Herrera, desaparecidos entre 1976 y 1977. Formas que son puro vacío. Sigo caminado: sólo se ve el río, el viento es helado. Un avión, que acaba de salir de Aeroparque, cruza por atrás de la impresionante “Victoria” del norteamericano William Tucker, una estructura incompleta, amputada. “El hormigón fue vertido en un molde o forma excavada en la tierra y luego desenterrado y colocado verticalmente. Confío en que este proceso no sólo dé riqueza y densidad a la imagen, sino que además aluda al entierro por parte del Estado de las identidades de las víctimas y el regreso de las mismas a la luz de la conciencia pública”, fueron las palabras del artista en 1999, cuando presentó su proyecto escultórico.

Se escucha el ruido de pájaros frenéticos. No paran. Más lejos, se ve, se lee, la frase fragmentada, quebrada, con letras caladas en dos monumentales bloques de acero: “Pensar es un hecho revolucionario”. Potente escultura la de Marie Oresanz, que junto con doce más (la próxima en emplazarse será la de Norberto Gómez) fueron seleccionadas por un jurado internacional, entre casi 600 proyectos enviados desde 44 países.

Sigo por el interminable camino de rampas ascendentes del Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, diseñado por el estudio Baudizzone-Lestard-Varas en forma de corte sobre una colina: es como una herida zigzagueante, junto al río de los vuelos de la muerte. En los muros, sobre placas de piedra, están inscriptos los nombres de los detenidos desaparecidos y asesinados desde 1969 hasta 1983. Las placas son removibles: a veces hay que sumar nuevos nombres o agregar datos que van surgiendo en los juicios. Ese

monumento, que a primera vista parece aséptico, despojado, cargado de cemento, devino en lugar donde recordarlos. Familiares y amigos dejan flores, cartas increíbles. Acercan la mano, tocan el nombre en la placa.



¿Cómo apropiarse de este espacio, de este río? ¿Cómo hacer obras sobre hechos que nunca el arte podrá mostrar con la misma intensidad y atrocidad que el hecho en cuestión? El resultado al que se llegó en este parque, símbolo del pasado que lastima, es impecable. La ausencia está presente: recorrerlo estremece.

No es un lugar para el recuerdo estanco: el área de Nómina ha recabado, entre mucha otra documentación, cartas, dibujos, fotos de los detenidos desaparecidos y asesinados. Esta información, que amplía la de la nómina y conforma historias de vida que los sacan del anonimato, una vez digitalizada estará disponible para consultas.

“30.000” es la obra de Nicolás Guagnini. Son 25 columnas blancas sobre las que está pintada la cara de su padre, periodista desaparecido en 1977. El artista usó la fotografía que su abuela llevaba a las manifestaciones, y la proyectó sobre las columnas de modo tal que para ver la imagen hay que encontrar la distancia y el lugar adecuados: “Aparece y desaparece alternativamente en el paisaje del río. Existe un punto de vista ideal que permite la reconstrucción del rostro, de la memoria”, dijo el artista.

Salgo del sendero del monumento. Lejos de la costa, estremece ese chico, sobre el río, mirando el horizonte. Su cuerpo de acero pulido refleja el agua. La escultura de Claudia Fontes es un retrato en tamaño real de Pablo Míguez, desaparecido en 1977, a los catorce años. Pablo se mueve con el agua, tiembla, pero siempre se mantiene en pie. Es un golpe que deja sin respiración. Sólo se lo ve de espaldas. Para la artista, “esta es la representación de la condición del desaparecido: está presente, pero se nos está vedado verlo”. Para hacer el modelado de la figura, Fontes se contactó con la familia de Pablo, entrevistó a sobrevivientes que estuvieron con él en la ESMA, consultó al equipo de antropología forense. Lo hizo, dijo, para lograr una versión lo más real posible: un retrato construido en base a la memoria colectiva.



Llego a la sala PAYS (Presentes, Ahora y Siempre), ahí está Tensión admisible, la muestra de Graciela Sacco con curaduría de Florencia Battiti, coordinadora artística del Parque de la Memoria. No podría pensarse en una artista y en una obra más a tono con este espacio bello y al tiempo angustiante; potente y sutil, a la vez. La muestra incluye una serie de instalaciones que son una síntesis de su vasta producción: esa singular microfísica del poder que Sacco viene reelaborando hace tiempo.

¿Golpes, estallidos? Hay que acercarse a las rendijas, entre las tablas de madera donde apenas se ve. Después de espiar, cuesta alejarse. El ojo insatisfecho pide más. Con un impecable dispositivo sonoro, en la video instalación “Entre blanco y negro”, sobre un fondo blanco caen gotas de tinta negra: son como ráfagas de metralleta. Chorros-impacto que después son blancos sobre fondo negro. Y así, de nuevo, en video proyección en loop a ritmo vertiginoso.

La videoinstalación de Sacco es intensa, vital, pura experiencia. Es posible caminar al tiempo que se espía y transformarse en parte de una obra cinética. O simplemente mirar, quieto. “Me gusta eso del engaño del ojo: poner al espectador en una situación en la que se pregunte si realmente lo que tiene es la verdad”, dice la artista en diálogo telefónico con Ñ, desde EE.UU., adonde viajó para presentar una serie de obras en Houston y Los Angeles.

“El término tensión admisible proviene de la física: lo utilizan los ingenieros para hacer cálculos, por ejemplo, para construir un puente: cuánto acero y cuánto hormigón hay que poner antes de que la construcción estalle o reviente”, cuenta la artista. Ese análisis de los materiales le sirvió para reflexionar sobre las relaciones sociales. La obra incluye el instante de “tensión máxima”, como dice Andrea Giunta en el texto del catálogo. Y con un desfile inagotable de ráfagas de chorros de pintura, tras esa tensión contenida, el estallido final.

En esos chorros violentos, impactos de balas en el blanco, hay rastros de otras obras en las Sacco se metió con el poder, la violencia, los límites: usó maderas similares a las de su instalación “El incendio y las vísperas”, donde la memoria y sus efectos en la reconstrucción de la imagen ocupan un lugar central. Hay también huellas del concepto que estructuró su serie M2 (arrancó en 2007), donde la artista puso el foco en ese mínimo espacio que una persona necesita para vivir, y que es, al mismo tiempo, la superficie adecuada para enterrar a un hombre de pie. Pienso, ahora, en un detenido político que me contó cómo resistió más de diez años en un pequeño cubículo.



Ya al salir del parque, me detengo en la intervención urbana que Sacco hizo en la reja perimetral, sobre lonas con fotografías impresas del Río de la Plata, lleva por título “Cualquier salida puede ser un encierro”. Ese es también el título de la instalación con tierra y fotografías sobre maderas, en la sala. Y no puedo dejar de pensar en ese río de la muerte y en otra escultura del parque, el poderosísimo “Monumento al escape”, de Dennis Oppenheim (EE.UU.). Allí están los tres bloques geométricos, encastrados. Son celdas que parecen suspendidas en el aire. Las puertas están abiertas, pero van directo al vacío, al precipicio. Toda huida lleva a la muerte.

http://www.revistaenie.clarin.com/arte/Graciela-Sacco-Parque-Memoria_0_562743924.html



La vida como un proceso de demolición

En esta edición impecable del “Crack-Up”, donde Francis Scott Fitzgerald pensó su bancarrota económica y espiritual, se leen las consecuencias de un mal de época.

POR *Pablo Chacon*



FITZGERALD. Puntal y antihéroe de la generación perdida norteamericana de entreguerras.

Acaso sea pertinente preguntarse por qué este texto de Francis Scott Fitzgerald sobrevive tan bien o mejor incluso que sus novelas, cuentos, poemas o apuntes. Esta nueva edición argentina de **Crack-Up**, con traducciones de Marcelo Cohen, Martín Schifino y Matías Serra Bradford, incluye, además, un prólogo de Alan Pauls, una selección de los cuadernos del escritor, cartas a su hija, amigos, misceláneas, retratos de sus contemporáneos (sobresale el de su amigo y editor, Edmund Wilson) y un hermoso dibujo de Rep en la tapa. Pero tampoco falta, anotado acá o allá, el amor por su mujer, Zelda, su afecto y también el odio por otro escritor, Ernest Hemingway, forjado en las dos primeras década del siglo pasado, una especie de obituario, un poema de Wilson y otro del poeta estadounidense John Peale Bishop encabezado por un epígrafe del mismo Fitzgerald: “En la verdadera noche del alma son siempre las tres de la mañana”, la coloratura de las piezas centrales de este volumen.

Pensar la bancarrota

En “El Crack-Up”, “Pegamento” y “Manipúlese con cuidado”, escritos entre febrero y marzo de 1936, cuatro años antes de su muerte, Scott Fitzgerald piensa su bancarrota (moral, económica, espiritual, sanitaria) como una categoría que la psicología amarilla pretende transformar en una clínica, justamente contra la posición de su inventor, a quien jamás se le hubiera ocurrido semejante huida: calcular el momento de la caída es imposible, porque la caída ya sucedió, sin atender prevenciones, sin las luces de la angustia que se prenden por repetición o cercanía del objeto que la causaría. “Toda vida es un proceso de demolición, por supuesto, pero los efectos de los golpes que hacen la parte dramática del trabajo –los grandes golpes súbitos que vienen o parecen venir de afuera, los que uno recuerda, los que carga con las culpas, los que en momentos de debilidad les cuenta a los amigos– no se muestran en el acto. Hay otra clase de golpe que viene de adentro,

que no se siente hasta que ya es tarde para tomar alguna medida, hasta que uno entiende irrevocablemente que en algunos aspectos nunca volverá a ser tan buen hombre como antes. La primera clase de rotura da la impresión de suceder rápido; la segunda clase ocurre sin que uno sepa, pero se hace consciente bien de repente”.

Alan Pauls habla del crack-up como un mal de época, y caracteriza a Scott Fitzgerald como el representante perfecto de esa época, anterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando la ilusión de que la técnica pacificara las pulsiones autodestructivas era soberana –a pesar de los escritos técnicos de Sigmund Freud, vigía solitario de una desilusión sin retorno. La depresión del 29 y del año 30, sobre todo en los Estados Unidos, operó como un tornasol sobre el crecimiento económico fundado en un positivismo de rostro humano que integraba batallones de excluidos bajo los protocolos del racismo contra negros e inmigrantes que destrozaría los lazos sociales de ese país (quizá salvado por cierta insularidad) pero que no tardaría en mostrar su costado más siniestro con el ascenso del fascismo en países como Italia, Alemania y España.

El desánimo y la depresión

Francis Scott Fitzgerald muere el 21 de diciembre de 1940 de un ataque cardíaco en Hollywood, intentando pagar los platos rotos de los años locos, tiranizado por guionistas ignorantes y eufóricos, que contrastaban con su vida de hombre agotado, casi un muerto en vida, después de vivir como un rico “desconfiando de los ricos pero trabajando para ganar lo que permitiese compartir su movilidad y la gracia que algunos de ellos dan a sus vidas”. Pasaron los años, los 25, los 35, “y nada volvió a estar igual de bien”, escribe el autor de **El gran Gatsby** en Los Angeles, lejos de su hija, de su mujer y amigos, empieza a pesar el desaliento, tan distinto del desánimo como de la depresión. “El desaliento tiene un germen propio, tan distinto de las dificultades como la artritis es distinta de una dureza de codo”.

El desaliento es el crack-up.

El crack-up produce al sujeto agotado, fisurado, desfondado, atacado por una racha intempestiva, inesperada, fuera de lugar. Scott Fitzgerald, al contrario que un fracasado, condensa una subjetividad inédita (que lo acerca a los personajes de Samuel Beckett): ese agotado en todos los órdenes del cual este libro es su cuaderno de bitácora.

http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/resenas/Scott-Fitzgerald-Crack-Up_0_562143981.html

Encerrados en el mundo

Inspirados en el fenómeno japonés de los “hikikomoris”, adolescentes antisociales relacionados con el mundo sólo por Internet, dos escritores estadounidenses, Tao Lin y Ellen Kennedy, narran el vacío y la intrascendencia. Sobre ellos y su obra habla la artista Miranda July.

POR *Valeria Meiller*



LOS HIKIKOMORIS. Son los confinados que no salen de sus habitaciones.

Escribir de forma natural es un truco difícil. Pero es el desafío que parece haber asumido una nueva camada de jóvenes escritores norteamericanos entre los que sobresalen las voces de Tao Lin, Ellen Kennedy y Miranda July. Ellos cultivan un tono a primera vista apático y cool que, en los mejores casos, les ha valido la denominación de “etéreos” o “delicados” y, en los peores, las de “abúlicos” o “inconsistentes”. Es cierto, trabajan con la literatura como unidad mínima y escriben desde situaciones y humores que, a primera vista, parecen lugares muertos. Al mismo tiempo, los combinan con registros como el chat, los fragmentos hallados en Internet y los correos electrónicos. Todos soportes de escritura relacionados al encierro y la inacción. Pero es justamente cuando el curso natural de las cosas se detiene que se ilumina una posibilidad radicalmente inesperada, que inventa su propia secuencia narrativa y los límites lógicos de su devenir singular.

Por eso, si fuera legítima la enunciación de ciertas consecuencias de la virtualidad en la forma de mantras, habría uno que ya desde hace un tiempo diría “la soledad en el mundo está creciendo, la soledad en el mundo está creciendo”. Unos segundos más tarde y haciendo interferencia, llegaría un eco más alentador, “pero también las formas de la belleza están creciendo alrededor suyo...”.

Hikikomori

“Mi productividad –se anima a decir él refiriéndose a su escritura– tiene que ver con que no miro televisión, ni juego juegos de video y tengo problemas sociales”. Se llama Tao Lin, nació en 1983, creció en Florida, y desde la publicación de sus dos primeras obras de ficción en 2007 (el libro de cuentos **Bed** y la novela corta **Eeee Eee Eeee**, editadas por el sello independiente Melville House de New Jersey) se convirtió en la sensación underground de la literatura joven. Tao Lin escribe acerca de estados de ánimo y, al hacerlo, consigue demostrar que sensaciones a primera vista vacuas como la pereza, el aburrimiento o el vacío están

en permanente movimiento y son necesarias. Acaba de aparecer en español su último libro, que también es una novela: **Richard Yates** (Alpha Decay).

“Estoy preparándome para un extenso período de soledad que creo que comenzará muy pronto”, anuncia ella en un poema, “así que ya bajé dos nuevas canciones deprimentes de forma ilegal”. Se llama Ellen Kennedy, nació en 1989 en Boston y es autora de varios e-books y del poemario **Sometimes My Heart Pushes My Ribs** (publicado en 2008 por Muuumuu House, el proyecto editorial de Tao Lin). En ese primer libro es posible leer versos enteros de la tónica de este: “Voy a armar cajas y meter cosas adentro, después voy a escribir tu nombre y tu dirección en ellas y las voy a llevar a la oficina de correo para mandártelas, ¿está bien?”. En www.elenabella.blogspot.com se pueden seguir, bajo el subtítulo “poéticas de la vida cotidiana”, los informes diarios que, siempre acompañados de fotografías, la joven poeta va subiendo a la web.

Confinamiento 2.0

Ellen Kennedy y Tao Lin escribieron juntos un e-book que ellos llaman novela pero de cuya progresión se deduce un largo período de correspondencia virtual. Así que, en todo caso, habría que referirse a ella como novela epistolar. Se trata de noventa y nueve mensajes, cada uno de ellos encabezado a la manera de una carta clásica pero estilísticamente sujetos a la inmediatez de la escritura electrónica: brevedad, coqueteo autobiográfico y fragmentación. A manera de ejemplo, baste citar completo el primero de los mensajes que, escrito de corrido y en minúsculas, dice así: “querido tao, hoy miré el ventilador de techo girar durante seis horas. después hice un agujero en la tele para ver cómo funcionaba. adentro había tres hámsters, caminaban despacio alrededor de una calculadora. ahora me siento más inteligente, ellen”.

El libro se llama **Hikikomori**, que quiere decir “confinamiento”. Los “hikikomoris” son, entonces, los confinados y más específicamente, personas que, en Japón y otras partes del mundo, se quedan en sus habitaciones durante semanas, meses. Sólo salen para ir al baño o en medio de la noche para hacer cosas como comprar soja fermentada en almacenes abiertos las veinticuatro horas. En su mayoría, son niños o adolescentes de clase media y alta, que tienen su propia habitación y una buena conexión a Internet. Los padres de los hikikomoris suelen mantener una actitud pasiva frente a esta conducta, que consiste únicamente en alcanzarles comida por debajo de la puerta. Se cree que la remisión de este problema debe ser gradual; entonces, alrededor de los hikikomoris, se construye una serie de figuras sociales como la de las “hermanas alquiladas” que son personas contratadas para convencerlos a salir. Al principio les hablan a través de la puerta cerrada o por teléfono. Con el tiempo, si tienen suerte, logran entrar en las habitaciones y les tocan las manos o los abrazan. Si todo sale bien, los ayudan a reintegrarse al funcionamiento de la sociedad.

Cómo sucedió

Tao Lin entró en conocimiento de la existencia de los hikikomoris a través de un artículo publicado en *The New York Times* y se familiarizó con el tema a partir de un par de documentales y alguna que otra cosa leída en Wikipedia. El proyecto terminó de tomar forma inspirado en la lectura de una novela del escritor japonés Kobo Abe, publicada en 1973 bajo el título de **The Box Man**, donde un grupo de personas deciden dejar sus casas para vivir dentro de refrigeradores.

Lin y Kennedy interpretaron ese extraño estilo de vida creado en la ficción de Abe como una forma embrionaria del fenómeno de los hikikomoris. Y fue tras la lectura de aquel libro que empezaron a delinear su propio proyecto. Ninguno de los dos es, estrictamente, un hikikomori aunque sí reconocen compartir con ellos cierta incomodidad con la vida social. En este sentido, los dos confiesan haberse acercado a la literatura durante la adolescencia como una forma de consuelo que compensaba su descontento con el mundo.

Reconocidos lectores de autores como Chuck Palahniuk y Kurt Vonnegut –cuya mención recorre gran parte de este ejercicio escriturario–, Lin y Kennedy construyen una amplia gama de matices en torno de ideas como la soledad y la tristeza. Demuestran así que los sentidos y las posibilidades creativas en torno a los nuevos soportes lejos están, todavía, de agotarse.

La joven etérea

Otro de los proyectos que llamó la atención en los últimos años es el de Miranda July, quien, en repetidas oportunidades, ha sido mencionada como la madrina literaria de Tao Lin. Tiene algunos años más que Lin y

Kennedy así como también una vasta producción multifacética que ha servido de referencia para diversos artistas jóvenes contemporáneos. Todo lo que sale de sí es dueño de una levedad purísima, y no es poco: autora de performances y proyectos web, actriz en clubs, videoartista, pintora, cantante, cuentista, guionista de cortos y directora del largometraje **Tú y yo y todos los demás**.

Al hablar de Tao Lin, Miranda July dice algo que también podría aplicarse a su propia obra: Tao es un autor capaz de descubrir, bajo la superficie de la velocidad y los acontecimientos rimbombantes, las escenas mínimas de lo cotidiano y los sentimientos a primera vista insignificantes que la mayor parte del tiempo rigen nuestras acciones y, de igual modo, algunas veces –como ocurre en el libro **Hikikomori**– nos impiden actuar. En España, Seix Barral publicó en 2010 la traducción de **Nadie es más de aquí que tú**, un volumen de relatos breves de Miranda July. En ese libro, las historias se tejen con los hilos de una realidad a primera vista corriente pero permanentemente dislocada, como en “El equipo de natación”, el cuento en el que tras una ruptura amorosa, una joven decide confesar el secreto que podría haber salvado su relación: “Si te hubiera contado esto, tal vez, aún estaríamos juntos”, comienza. Lo que sigue es el *racconto* de cómo, viviendo en un pequeño pueblo de los Estados Unidos, se convirtió en la profesora de natación de un grupo de ancianos. Este retazo ordinario de la vida se tiñe de inmediato de una excepcionalidad genial: no habiendo ninguna pileta en el pueblo, las clases se llevan a cabo en la cocina de la casa de la narradora, en palanganas dispuestas en el piso donde los alumnos aprenden a respirar bajo el agua mientras dan patadas de buceo en el aire.

En los cuentos de Miranda July, todo lo mundano se vuelve trascendente y las personas comunes se convierten en personajes radiantes, que actúan movidos por impulsos secretos. Las experiencias son auténticamente humanas aun cuando por momentos el universo se enrarezca hasta lo inverosímil: cada cual busca las rutas de redención posibles para no estar solo. En diálogo con Ñ, Miranda July deconstruye su universo: “Hacía mucho que venía escribiendo, pero todo era material para ser actuado en obras y películas. Eso me enseñó mucho sobre el diálogo así como también a tener un mejor sentido de la escucha y el ritmo. Pero pasó mucho tiempo antes de que diera con la ficción y creo que fue porque sabía que si fallaba iba a ser devastador. Mis padres son los dos escritores y entonces para mí la escritura era la cosa más sublime que podía llegar a hacer una persona.

-En una entrevista, usted cuenta que el libro vino antes de la película pero que esperó hasta el lanzamiento de la película para publicarlo. ¿Cómo se relacionan esos dos proyectos?

-Escribí el libro en simultáneo con el guión de **Tú y yo y todos los demás**, por lo cual se gestaron en los mismos estados de ánimo. Cuando la película estuvo terminada, volví a escribir para terminar la colección de cuentos y descubrí que había evolucionado un poco en relación a las primeras historias en términos de resistencia y energía narrativa. Por eso, las últimas historias que escribí son más largas.

-Hay cuentos como “Patio compartido” o “El equipo de natación” donde el límite entre el mundo objetivo y la interioridad es muy lábil. ¿Cómo piensa esa relación?

-Las cosas que pensamos son pensamientos reales, entonces pertenecen a la realidad. A mí me interesan las cosas que hacemos y también las que no hacemos y por qué; y eso, inevitablemente, conduce a la vida interior.

-¿Qué relación hay entre el libro y el resto de su trabajo?

-No tengo diferentes sentimientos para cada medio con el que trabajo. Entonces lo que sucede es que una escultura puede tratarse de lo mismo que un cuento, pero cada cosa toma una forma diferente. Disfruto los distintos tipos de rigor, y cada material se impone, se separa a sí mismo.

-¿Cómo fue que se involucró con el arte?

-Tenía dieciséis años y escribí una obra de teatro basada en la correspondencia de un preso. Hice un casting con adultos y después lo presenté en un club de punk en Berkeley, que es el pueblo de California en el que crecí. Desde entonces creo que supe que esa era la forma en la que trabajaría el resto de mi vida.

-Junto con Harrell Fletcher desarrolló un programa que consta de 70 consignas artísticas que se llama “Aprendiendo a quererte más”. ¿Cómo empezó?

-Empezó, y todavía es, como una lista de asignaciones, escritas por Harrell y por mí, que cualquiera puede seguir. Por ejemplo: escribir una pelea reciente que tuviste o tomar una fotografía de tus padres besándose. Entre 2000 y 2007 fuimos publicando los resultados de las asignaciones que recibíamos de gente de todo el mundo que seguía el programa en una página web. Ahora ya no lo hacemos, pero es interesante mirar los resultados (learningtoloveyoumore.com). Hay mucha gente que continúa siguiendo las instrucciones del programa y publicando los resultados en sus propios sitios web.

-¿De qué forma cree que ser una mujer determina el tratamiento de los personajes y las temáticas en sus historias?

-Creo que lo hace en un sentido muy simple: probablemente estoy más interesada en escribir sobre mujeres de lo que están los hombres –algo que solo es completamente radical en el caso de la industria del cine donde todavía se está muy por debajo de los estándares de la igualdad de género. Expresarse requiere de confianza en uno mismo, pero también creo que se trata de un tipo de seguridad que puede manifestarse de muchas maneras distintas. Lo que sucede es que a veces es difícil reconocer la confianza propia en una mujer, por el simple hecho de que viviendo en un mundo eminentemente masculino, es un tipo de confianza que se ve y que suena distinta. Estoy hablando de cosas muy sutiles, difíciles de señalar con claridad, pero cuando trabajo intento ser lo más transparente posible en expresar la forma en que siento porque soy consciente de que mi trabajo puede volverse útil para otra mujer que está buscando correrse de los puntos de referencia masculinos, que son los que mayormente proliferan.

-¿Cuáles son las cosas que señalaría al reconocer las influencias que gravitan en su libro?

-La artista Harrell Fletcher, The Blow, los escritores Lorrie Moore, Julie Hecht, Dave Eggers, la historietista Lynda Barry, toda la música de Neutral Milk Hotel. Esas son las cosas que estaba “consumiendo” mientras escribía los cuentos –pero creo que lo que más me influenció, por sobre todas estas cosas, fueron las cosas de las que fui testigo directo o aquellas que escuché sin querer, de casualidad, mientras andaba por el mundo.

-Entonces, ¿cómo diría que se escribe una historia?

-La duda es un buen lugar para empezar, es algo que todos sentimos, pero después, para escribir, hay que levantar la duda como si fuera una piedra y ver qué se esconde abajo, y después hay que levantar lo que sea que hayamos encontrado que se esconde debajo; probablemente ahí: escondiéndose debajo de lo que se esconde está el libro de cada uno.

http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/Hikikomoris-Tao-Lin-Ellen-Kennedy-Miranda-July_0_562143975.html

El control nocturno de la hipertensión reduce las muertes

El hallazgo sugiere que es mejor tomar la medicación al acostarse

PRIMITIVO CARBAJO - Vigo - 27/09/2011



La medición de la presión arterial (PA) durante la noche predice mejor los infartos y demás episodios cardiovasculares que los marcadores obtenidos durante el día. Las investigaciones que centraliza el Laboratorio de Bioingeniería y Cronobiología de la Universidad de Vigo sugieren ahora que para reducir la PA nocturna los medicamentos deben tomarse en el momento de acostarse. Aplicando ambos hallazgos, la investigación concluye que los traumas cardiovasculares de pacientes hipertensos podrían reducirse en más del 50%.

Las enfermedades cardiovasculares causan 110.000 defunciones al año

Cambiar la pauta terapéutica tendría un coste cero para el paciente

La hipertensión arterial es el factor de riesgo más importante de enfermedad cardiovascular, cerebrovascular y renal. Más del 30% de la mortalidad está relacionada con ella a través de infartos de miocardio, ictus e insuficiencias cardíacas. Tiene también una alta incidencia en la diabetes o la obesidad. Las pautas para su tratamiento parten primordialmente de los resultados de la MAPA (monitorización ambulatoria de la PA), en la que un aparato de 200 gramos de peso que llevan los pacientes va registrando las mediciones y, en función de esos datos, se prescribe la medicación.

En España, como en todo el entorno occidental, las enfermedades del corazón y el ictus son las primeras causas de fallecimiento (unos 110.000 al año), con un alto coste social y sanitario. Los nuevos enfoques que propone la investigación de Vigo, a coste cero, solo con la introducción de nuevas rutinas terapéuticas, conllevan además ahorros espectaculares de gasto farmacéutico.

La investigación dirigida por Ramón Hermida, y catedrático de Telecomunicación en Vigo, está avalada por el seguimiento realizados a 3.344 pacientes entre 2000 y 2007. En el modelo y protocolos que nutren los datos de la investigación están implicados ya 40 centros de salud y hospitales, con un trabajo en red dentro del proyecto Hygia -homenaje a la diosa griega de la curación, la sanidad y la limpieza-, diseñado como un estudio paralelo a la labor asistencial. Las investigaciones inducen que, aunque la hipertensión afecta a más del 40% de la población adulta, una cuarta parte de los pacientes sometidos a la MAPA no precisaban el tratamiento que se les aplicaba. A su vez, afloraron un 30% de pacientes en los que no se identificaba la hipertensión y que, sin embargo, precisan medicación.

La prestigiosa *Journal of the American College of Cardiology* publica recoge en su último número el trabajo de Hermida y, en un editorial, anticipa que sus resultados "pueden provocar cambios importantes en el manejo de la hipertensión". "La mera sugerencia de que las tasas de eventos cardiovasculares en pacientes con hipertensión pueden reducirse en más del 50%, con una estrategia de coste cero, es poco menos que revolucionaria", concluye. Reconoce el rigor del estudio y la coherencia de sus resultados, aunque habrá que someterlos a muestras más amplias y sucesivas comprobaciones.

El trabajo del Laboratorio de Bioingeniería y Cronobiología de Vigo, para llegar a sus resultados sobre la prevalencia de la PA nocturna como marcador de riesgo y los efectos de usarla como diana terapéutica, relaciona las mediciones de la MAPA con, entre otras variables, la dosificación de nueve medicamentos utilizados para el tratamiento de la hipertensión y con eventos como muerte por cualquier causa, infarto de miocardio, angina de pecho, revascularización coronaria, insuficiencia cardiaca, oclusión arterial aguda de las extremidades inferiores, oclusión trombótica de la arteria retiniana, hemorragia cerebral, ictus isquémico y ataque isquémico transitorio. Durante el seguimiento -por un tiempo mínimo de seis meses, con una mediana mínima de cinco años- también se documentaron 331 primeros eventos (58 muertes, 45 infartos, etcétera). El régimen antihipertensivo del paciente aplicado durante la noche, según propone Hermida, debe convertirse en el estándar por defecto, aunque la seguridad de la administración rutinaria de drogas durante la noche debe estar claramente establecida. "Solo está contraindicado en casos de riesgo muy elevado de hipotensión, no en la casuística general", precisa el director de la investigación. La incidencia de sus hallazgos sobre la hipertensión está siendo comprobada en otras dolencias asociadas, como las renales o la diabetes. La American Society of Nephrology ya anunció que emitirá un comunicado avalando el proceso para reducir los eventos cardiovasculares. Hospitales del norte de Italia, Hungría y otros países europeos también están interesados en incorporarse al proyecto Hygia, según Hermida.

http://www.elpais.com/articulo/salud/control/nocturno/hipertension/reduce/muertes/elpepusal/20110927/elpepi/sal_2/Tes

Envejecer a la carta

La sociedad demanda nuevos modelos de atención sostenibles y centrados en las personas - Gipuzkoa lidera una experiencia piloto en pisos y residencias

ISABEL LANDA - San Sebastián - 26/09/2011



Como en casa, no es un eslogan publicitario. Es a lo que muchas personas aspiran, y porqué no, mayores con discapacidad cognitiva para acabar los últimos años de sus vidas. Existe una realidad y es que Euskadi envejece más rápido de lo previsto. En la actualidad la esperanza de vida se sitúa en 77,2 años para los hombres y 84,3 para las mujeres. En 2020 será de 87,3 años y 81,1, respectivamente, según el Eustat. Como consecuencia, el aumento sin freno de las enfermedades cognitivas como las demencias y el alzhéimer obligan a replantearse el actual modelo de atención que en Alemania, Holanda y los países nórdicos, entre otros, llevan años poniéndolo en práctica con éxito.

Se evalúan a 500 sujetos en sus domicilios y a 22 en dos residencias

No se busca acabar con el modelo de atención tradicional sino mejorarlo

"Buscamos una atención más personalizada, donde se tenga más en cuenta no solo los aspectos sanitarios de la enfermedad sino su lado más subjetivo, las emociones de los pacientes, su intimidad. Por otro lado, intentar que mantengan lo máximo posible su independencia y autonomía. ¿Cómo? Utilizando la vida cotidiana en muchos casos como tratamiento terapéutico", explica Javier Yanguas, director del Polo Innovación Envejecimiento.

Gipuzkoa está liderando a nivel nacional una experiencia piloto para evaluar cómo se puede mejorar el actual modelo institucional, e incluso, diseñar uno nuevo más flexible, abierto y sostenible que responda a las necesidades de los enfermos y evitar que las personas no acaben sus vidas como no lo hubieran deseado. "No se trata de desterrar el modelo residencial actual pero sí de reformular algunas cosas que tienen que ver con la atención centrada en las personas", señala Maite Sancho, coordinadora científica e ideóloga del modelo en la Fundación Ingema.

Con el apoyo del Gobierno vasco, desde el Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, el proyecto de investigación cuenta con una financiación entorno a 1.700.000 euros. Parte de este presupuesto se destina a acuerdos de colaboración con otros agentes como la Fundación Pilares o el SIIS, entre otros.

El estudio arrancó el pasado 1 de septiembre y se lleva a cabo tanto en domicilios, dentro del programa *Etxean Ondo*, como en dos instituciones; Centro residencial Lamourous y la Residencia y centro de día Julián Rekalde. La muestra en casas se hace con 500 sujetos mayores de 65 años con demencia y algún grado de dependencia en Oyartzun, San Sebastián, Tolosa, Irún y Zarautz. El objetivo es lograr una atención integral y personalizada a través de la teleasistencia, no solo para emergencias sino para consultas, y la formación a las familias en los propios domicilios.

"Es una propuesta muy ambiciosa y de un gran cambio que requerirá de un proceso que lleva tiempo y del apoyo de las instituciones", recalca Pilar Rodríguez, presidenta de Fundación Pilares para la autonomía personal.

En el caso de la experiencia piloto en las dos residencias, existen 22 personas formando unidades de convivencia. El proyecto, tanto en domicilios como en residencias, incluye grupos de control que evalúan en distintas instituciones tradicionales para comparar la evolución. Para ello, se cogen sujetos con características similares atendidos en modelos más convencionales. Además, se estudiará el coste-eficacia del modelo para comprobar si es viable.

En la séptima planta de Lamourous, en Intxaurreondo, conviven en un pequeño grupo ocho personas mayores con grados diferentes de demencia. Todas son mujeres, disponen de una plaza privada y participan en el experimento. En contraposición al modelo de las grandes instituciones, donde todo está diseñado para garantizar la seguridad de las personas, la organización de los profesionales y donde impera una mayor rigidez en la atención y los tratamientos, estas mujeres campan a sus anchas. El espacio donde viven se ha rediseñado. Cuentan con habitación individual, una sala de estar, una cocina y un comedor decorado al gusto de ellas con el apoyo de sus familias que también participan.

M.F. tiene 85 años y una demencia. Se le nota que se siente bien viviendo en la última planta del Lamorous. Plancha una gabardina con la ayuda de las auxiliares que no visten bata blanca y tratan con familiaridad a las residentes. Una tarea que cognitivamente puede implicar un esfuerzo pero que resulta terapéutica. Se puede decir que viven como en su casa y para seguir en ese camino los profesionales estudian cómo incorporar las intervenciones terapéuticas a las actividades de la vida cotidiana.

Este nuevo modelo de atención no está exento de debate. Al cambiar el concepto de atención se tienen que valorar mucho los riesgos. Las nuevas actividades potencian algunos riesgos como el peligro de caídas o la desorientación. "Por eso, trabajamos con las familias y tratamos de minimizar los riesgos. Hay que testar esta experiencia. De momento, la experiencia es muy buena y las familias se han implicado y están encantadas", explica Javier Quintas, director del centro.

Proyecto

- Fundación Ingema, la Fundación Matia y Matia Innova, son los agentes inmersos en el proyecto Polo de Innovación en Envejecimiento impulsado en 2009 y que pretende constituirse como la referencia europea más cualificada en materia de envejecimiento.
- El Gobierno vasco impulsa una experiencia piloto para evaluar si es posible un nuevo modelo de atención más flexible que el actual y que se centre en las personas.
- La experiencia piloto, pionera a nivel nacional, se lleva a cabo en domicilios con el programa *Etxean Ondo* con 500 sujetos en cinco municipios guipuzcoanos y en dos centros residenciales en San Sebastián.
- Un trabajo en red en el que participan otros agentes como la Fundación Pilares y el SIIS Centro de Documentación y Estudios, entre otros.

http://www.elpais.com/articulo/pais/vasco/Envejecer/carta/elpepusocal/20110926elpvas_6/Tes

Un juego que supera a los científicos

Gracias a los participantes del programa en internet Foldit, unos investigadores han logrado resolver la configuración de una enzima de un retrovirus

A.R. - Madrid - 20/09/2011



Los jugadores en internet del programa Foldit han logrado solucionar un problema de la biología que traía de cabeza a los científicos desde hace más de diez años: resolver la estructura tridimensional de una enzima concreta de un retrovirus similar al VIH. Y los voluntarios lo han logrado en tres semanas. "Queríamos ver si la intuición humana puede tener éxito donde los métodos automáticos han fallado", explica Firas Khatib, bioquímico de la Universidad de Washington (EE UU)

Los científicos, dirigidos por David Baker, querían determinar la estructura exacta, tridimensional, de una enzima, del tipo de las proteasas retrovirales que tienen un papel clave en la maduración y proliferación de los retrovirus, lo que abriría la perspectiva de identificar nuevas dianas para fármacos.

La descripción -y el diseño- tridimensional de moléculas de interés biológico es una tarea difícil, que suele exigir el uso de potentes ordenadores para representar cómo los componentes de las mismas se van plegando. En el caso de la enzima del retrovirus, Baker y sus colegas pensaron que sería una buena idea recurrir a ese Foldit, desarrollado por investigadores de la misma Universidad de Washington.

Los jugadores, ante el reto, parten de las cadenas de aminoácidos conocidos de la enzima y van rotándolas y plegándolas, sólo limitados por las reglas de la física y la química, y atendiendo a los requerimientos energéticos del sistema. Es como un rompecabezas en 3D en el que se van resolviendo estrategias de configuración. Foldit no pretende sólo utilizar la capacidad de cálculo de ordenadores privados, como otros programas de colaboración con la ciencia, sino implicar también al usuario, su capacidad, su intuición y su suerte. Sobre los modelos generados por los jugadores, los científicos trabajan para irlos refinando hasta obtener esa configuración tridimensional buscada.



Foldit surgió en 2008 con la idea de "utilizar la capacidad de razonamiento espacial de las personas, algo en lo que no son muy buenos los ordenadores", explica Seth Cooper, investigador de la Computación de la Universidad de Washington. "Los juegos proporcionan el marco para aunar las capacidades de los ordenadores y de los humanos".

La configuración tridimensional definitiva de la enzima se ha presentado en la revista *Nature Structural & Molecular Biology* y los jugadores de Foldit que dieron con la mejor solución son coautores del artículo correspondiente, junto con los científicos.

"El ingenio de las personas que usan estos juegos es una fuerza formidable que, si se dirige debidamente, puede ser utilizada para resolver muchos problemas científicos", dice Khatib en un comunicado de la Universidad de Washington.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/juego/supera/cientificos/elpepusoccie/20110920elpepusoc_10/Tes



El océano profundo esconde el calentamiento de la Tierra

Se producen períodos de estancamiento del aumento de temperatura que pueden durar una década

EL PAÍS - Madrid - 19/09/2011

El océano profundo, la capa a más de 300 metros bajo la superficie, acumula calor suficiente como para enmascarar el calentamiento global incluso durante diez años, de modo que apenas se aprecien subidas de la temperatura atmosférica del planeta. Es lo que ha pasado en la última década y lo que puede pasar más veces a lo largo de este siglo, aunque continúe el calentamiento. Es la conclusión de una investigación de expertos del Centro Nacional de Investigación Atmosférica (NCAR), estadounidense, basado en simulaciones informáticas del clima. "Veremos cómo el cambio climático en el futuro atravesará períodos de ruptura, pero durarán sólo alrededor de una década y el calentamiento se relanzará", explica Gerald Meehl, líder de la investigación, que "ilustra una razón por la cual las temperaturas globales no aumentan sencillamente en línea recta".

La década de los 2000 ha sido la más templada en más de un siglo. Sin embargo, el año récord con temperatura media más alta, que fue 1998, permaneció imbatible hasta 2010, explican los investigadores del NCAR, que han trabajado en esto junto con colegas de la Oficina de Meteorología de Australia y que han presentado sus conclusiones en la revista *Nature Climate Change*.

Las emisiones de gases de efecto invernadero, que provocan el calentamiento global, siguieron aumentando durante la década de los 2000 y la diferencia entre la radiación solar entrante en el sistema terrestre y la radiación saliente fue aumentando, lo que implica que se estaba acumulando calor en algún sitio.

Los científicos habían ya apuntado que los océanos estarían escondiendo calor del cambio climático que, de otra manera, se apreciaría en la atmósfera, en la tierra o en la fusión de hielos. Las medidas tomadas con boyas en el mar indican un cierto calentamiento, pero no suficiente, el balance no cuadra a no ser que se tenga en cuenta el océano profundo como almacén de calor extra en el planeta.

Meehl y sus colegas han utilizado la modelización informática (una herramienta básica de investigación climática) para estudiar las interacciones complejas entre atmósfera, territorios emergidos, hielos marinos y océano. Con estas simulaciones, al hacer proyecciones del clima de las próximas décadas y teniendo en cuenta las estimaciones sobre emisiones futuras de gases de efecto invernadero, los científicos constatan que este siglo subirán las temperaturas varios grados centígrados, pero la tendencia al calentamiento estará salpicada por períodos en que parecerá que la temperatura se ha estabilizado y luego subirá otra vez.

En estos períodos de estabilización, las simulaciones indican que entra en el océano energía extra y que las capas profundas absorben una cantidad desproporcionada de calor debido a los cambios en la circulación oceánica. La capa del océano por debajo de los 300 metros se calienta entre un 18% y un 19% más de lo normal durante estas fases de estabilización de las temperaturas en la superficie terrestre. "Este estudio sugiere que la energía perdida está escondida en el océano; el calor no desaparece, así que no se puede ignorar porque tiene que tener consecuencias", señala Kevin Trenberth, otro de los investigadores del equipo, en un comunicado del NCAR.

Las simulaciones de estos científicos también indican que el calentamiento oceánico durante los períodos de estancamiento tiene una marca regional: las temperaturas marinas superficiales descienden en el Pacífico tropical, mientras que tienden a subir en latitudes más altas. Estos patrones son similares a los observados durante el fenómeno oceánico denominado La Niña.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/océano/profundo/esconde/calentamiento/Tierra/elpepusoc/20110919elpepusoc_19/Tes

La casa de los mastodontes

El Museo Paleontológico de Elche exhibe restos de 45 especies prehistóricas de hace 8,5 millones de años halladas en Crevillent

EZEQUIEL MOLTÓ - Alicante - 28/09/2011



Es un viaje al pasado a través de restos fósiles. El Museo Paleontológico de Elche (Mupe) reinauguró ayer el espacio dedicado a los vertebrados hallados en Crevillent. "Es uno de los yacimientos con restos de mamíferos más importantes de la península ibérica", explica José Manuel Marín, director de gestión.

Los restos se refuerzan con material gráfico y audiovisual

Los arqueólogos llevan dos años sin excavar por falta de ayudas

El Mupe se inauguró en 2004, y desde ayer incorpora nuevos fósiles, recursos gráficos y un montaje audiovisual sobre las técnicas de excavación empleadas y la posterior reparación en el laboratorio. "Hemos sustituido unas piezas por otras, tenemos más de 1.000 restos arqueológicos, fruto de las excavaciones de los últimos años", explica el gestor.

Los nuevos fósiles y los recursos muestran cómo eran los animales que habitaban el Baix Vinalopó hace 8,5 millones de años, en la época del Mioceno Superior. Los arqueólogos han logrado identificar unas 40 especies animales diferentes, entre las que destacan el puercoespín más primitivo conocido, varios ejemplares de osos, tigres dientes de sable, un cerdo, una jirafa de cuello corto, un ciervo, una mofeta, dos proboscídeos (animales del grupo de los elefantes), tortugas e incluso reptiles como cocodrilos. "No solo se exhiben los restos de algunos grandes mastodontes, sino que se recrean las plantas, los árboles y el medio de vida natural que se supone que tenían", afirma Marín. Fruto de las excavaciones realizadas durante los últimos años, con la colaboración de la Fundación Cidaris, los expertos han podido demostrar cómo, por ejemplo, las hienas "acorraban a los animales enfermos para poder comer", agrega.



La zona reinaugurada ayer ofrece al visitante también una película documental en la que se explican los trabajos de excavación realizados en el yacimiento de Crevillent, el proceso de investigación en el laboratorio y la posterior restauración y catalogación de cada una de las piezas. Desde la década de los años setenta se están acometiendo diferentes campañas de excavación en estos yacimientos con restos de mamíferos fósiles situados en el área de Crevillent, pero no fue hasta 1986 cuando un equipo interdisciplinar del departamento de Geología de la Universitat de València y del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid empezó a excavar. A partir de 2005 se retomaron los trabajos durante cuatro años consecutivos por parte del equipo del Museo Paleontológico de Elche, pero debido a la crisis económica "llevamos dos sin hacer nuevas excavaciones, únicamente hemos podido clasificar y catalogar el millar de restos que conseguimos en campañas anteriores", se lamenta. "Y es que si antes era complicado recibir ayudas, ahora ya es imposible", agrega Marín.

http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/casa/mastodontes/elpepusocie/20110928elpval_18/Tes



Un dinosaurio herido

Los científicos observan daños en la garra de un nuevo raptor hallado en Estados Unidos

M.R.E. - Madrid - 20/09/2011

Fósiles hallados recientemente en un rico yacimiento de Utah (EE UU) han permitido identificar un nuevo dinosaurio del mismo grupo del velocirraptor que habitaba el continente de Laramidia (ahora el oeste de América del Norte) en el Cretácico Tardío. El ejemplar hallado muestra una herida antigua en el talón, donde estos dinosaurios tienen una garra que les da la imagen de agresividad por la que son conocidos.

Ilustración del nuevo dinosaurio 'Talos sampsoni' recreado por Jorge Gonzales- MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE UTAH

En la pata izquierda del esqueleto hallado los científicos observaron una deformación que pensaron que derivaba de una antigua fractura o mordisco. Para confirmarlo realizaron un estudio con un escáner médico y vieron que el daño se limitaba al dedo del pie que tiene la garra, que sufrió después una infección. Sin embargo, el animal sobrevivió un largo periodo después de la herida. "Se ha pensado que los dinosaurios raptores utilizaban el talón del pie para luchar con miembros de su misma especie o defenderse de ataques", indica Lindsay Zanno, que ha dirigido la investigación, cuyos resultados se publican en *Plos One*. "Nuestra interpretación apoya la idea de que estos animales utilizaban esa parte de la anatomía de forma arriesgada".



Talos sampsoni es el nombre de este terópodo troóntido. Son dinosaurios con plumas relacionados con las aves actuales, algunos de los cuales pesaban solo 100 gramos. El recién bautizado pesaba unos 38 kilogramos y es el tercer tipo de este grupo hallado en América del Norte. En Asia se han encontrado muchos más, incluidos huevos y embriones, que han servido para confirmar las distintas fases de transición en la evolución de las aves.

El hallazgo se añade a una lista creciente de nuevas especies de dinosaurio, en algunas de las cuales se han conservado tejidos blandos, descubiertas en el extenso parque natural de Escalante, en Utah, creado por el presidente Clinton en 1996, en parte para proteger su patrimonio paleontológico. Los restos ahora estudiados fueron encontrados en 2008 por el estudiante Michael Knell mientras buscaba fósiles de tortugas y van a ser mostrados públicamente en el nuevo Museo de Historia Natural en Salt Lake City.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/dinosaurio/herido/elpepusoc/20110920elpepusoc_6/Tes

Hallados restos de una niña neandertal en Pinilla del Valle

El hallazgo, registrado en Pinilla del Valle, abre el horizonte a la ciencia para descifrar algunos enigmas de la especie predecesora del 'homo sapiens'

R. FRAGUAS - Pinilla del Valle - 13/09/2011



El reciente hallazgo en Pinilla del Valle de cuatro piezas dentales de un infante neandertal, de dos años y medio de edad, que vivió hace más de 40.000 años, constituye para los expertos uno de los descubrimientos paleontológicos más importantes de los registrados en Madrid durante las pasadas décadas. Así lo subrayaron ayer el antropólogo Juan Luis Arsuaga, codirector de Atapuerca; el paleontólogo Enrique Baquedano, impulsor de la excavación de Pinilla, y Alfredo Pérez González, máxima autoridad de la arqueogeología española, al dar noticia del hallazgo en la localidad serrana. Ignacio González, vicepresidente del Gobierno regional, anunció la adquisición de predios contiguos al yacimiento para que prosigan allí las excavaciones, realizadas hasta ahora por decenas de especialistas a lo largo de una década.

El Gobierno regional promete un futuro parque arqueológico público y visitable

Tenía dos años y medio. Medía menos de un metro. Era, posiblemente, una niña. Y pelirroja. Pertenecía a una comunidad neandertal, la especie previa y precursora del *homo sapiens* a la que todos hoy pertenecemos. Su rastro fue hallado el pasado 29 de agosto en los yacimientos de Calvero de la Higuera, en Pinilla del Valle, a 90 kilómetros al norte de Madrid.

La niña vivía con sus padres en una cueva de piedra junto a una caudalosa corriente de agua que, entre 70.000 y 40.000 años después, llamaríamos río Lozoya. En sus riberas abrevaban toros enormes, rinocerontes esteparios y feroces leones. Con lanzas los acechaba su padre, que aún desconocía las flechas. Mientras él cazaba, a ella la destetaba su madre. Y entonces, por razones desconocidas, la niña murió. Pero el rastro de su cuerpecillo, muy presumiblemente depositado de manera intencional por sus padres en un lugar a salvo de las hienas, no se perdió: tenía dientes de leche bien formados; cuatro de ellos, dos incisivos, un canino y una muela, han llegado hasta nosotros casi intactos. Conservan el fulgor del que fuera su blanquísimo esmalte. "Es un hallazgo extraordinario. No solo por la enorme cantidad de información biológica y genética que los dientes, por su consistente dureza, brindan, sino también porque el hallazgo de las piezas dentales se encuentra contextualizado, es decir, se inserta dentro de un conjunto de elementos y referencias que permiten generalizar los conocimientos científicos que proporciona". Así lo explica el arqueo-paleontólogo Enrique Baquedano, mentor principal de la excavación y director del Museo Arqueológico Regional. Y añade: "No hay precedente de un descubrimiento así en la región madrileña, es muy importante en la península Ibérica y, en verdad, relevante en Europa". Hace 30.000 años, este continente vio extinguirse aquella especie de homínidos robustos, dotados con el gen de los pelirrojos y de una capacidad craneal de hasta 1.500 centímetros cúbicos, 200 más que la de sus sucesores, nosotros, los *homo sapiens*, que sí conocían las flechas

y gozaban además de una organización social superior que la de los neandertales, razones por las cuales les sobrevivieron -y tal vez, los aniquilaron-.

Los dientes de la niña los ha encontrado un equipo de arqueólogos, paleontólogos, geólogos y topógrafos que desde hace una década excava en Pinilla del Valle, uno de los yacimientos prehistóricos más prometedores de la península Ibérica. Con los dientes de leche de *la niña del valle del Lozoya*, nombre que se ha asignado a la neandertal madrileña, los especialistas han comenzado a precisar su ADN, llave de su código genético y el de sus parientes. Podrán además descubrir qué alimentos tomaba, cuánto medía su cráneo, dónde tenía ubicada la laringe y de qué capacidad de hablar disponía, con cuál disposición cerebral contaba para formular abstracciones o vertebrar un lenguaje simbólico.

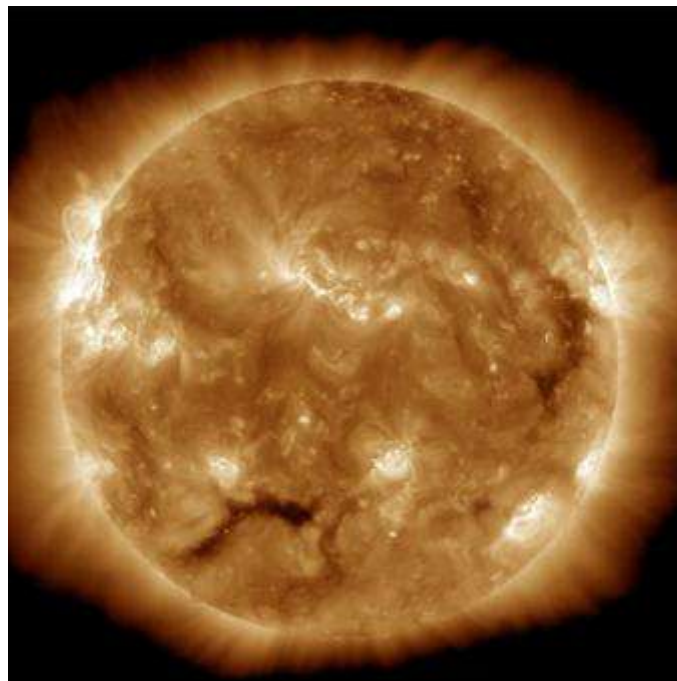
El paleo-antropólogo Juan Luis Arsuaga, codirector de Atapuerca, que con Baquedano y el geólogo Alfredo Pérez González codirige el yacimiento de Pinilla, mostraba ayer su emoción al saber que el rastro de la niña neandertal recién hallado va a permitir responder a muchas de estas preguntas. El vicepresidente regional, Ignacio González, anunció la compra de 3,3 hectáreas del Calvero de la Higuera para proseguir excavaciones y crear allí un parque arqueológico visitable.

http://www.elpais.com/articulo/madrid/Hallados/restos/nina/neandertal/Pinilla/Valle/elpepusoccie/20110913e/lpmad_1/Tes

Las erupciones solares son más largas y energéticas de lo previsto

En la estrella se han registrado recientemente cuatro estallidos seguidos

ALICIA RIVERA - Madrid - 14/09/2011



Cuatro erupciones solares, dos muy intensas y todas ellas originadas en la misma mancha de la estrella, se registraron la semana pasada, entre los días 6 y 8 de septiembre, tras un período de tranquilidad del Sol. Los estallidos han provocado en la Tierra espectaculares auroras, pero no daños en satélites de comunicaciones o en redes eléctricas, como en otras ocasiones. Estas erupciones son un fenómeno bien conocido por los científicos, pero el astro del Sistema Solar sigue guardando secretos y sigue sorprendiendo a los especialistas. Gracias a un observatorio espacial avanzado, el *SDO* (*Solar Dynamics Observatory*), se ha descubierto ahora que la energía emitida por algunas de las erupciones es más intensa de lo que se pensaba y, además, la radiación es larga, prolongándose hasta cinco horas después del estallido inicial.

Las emisiones pueden interferir en los sistemas de comunicación

"Se consideraba que el proceso normal del estallido solar se limitaba a unos pocos segundos o minutos", explica Lika Guhathakurta, líder científico del programa de la NASA *Vivir con una estrella*, dedicado a la dinámica del Sol. "Los nuevos datos mejorarán nuestra comprensión de la física de las erupciones solares y las consecuencias en el entorno espacial terrestre, donde operan muchos satélites comerciales y científicos", añade.

La gran duración e intensidad de estos estallidos en el astro es importante: el efecto combinado puede suponer hasta un 70% de la cantidad de energía disparada hacia la atmósfera terrestre. Los científicos que lo han descubierto presentan sus conclusiones en la revista *Astrophysical Journal*.

Las erupciones solares son intensas emisiones de radiación de la estrella, generadas por la energía magnética almacenada en la corona; se ven como zonas brillantes en el Sol y que se asocian a sus manchas. Se trata de las explosiones más potentes que se producen en el Sistema Solar y suelen ir acompañadas de eyecciones de materia -en estado de plasma- que puede llegar a la Tierra (no afectan a los seres vivos gracias a la protección de la atmósfera, pero sí suponen un riesgo para los astronautas). Los estallidos emiten radiación en todas las longitudes de onda, desde radio hasta rayos X y gamma.

Tom Woods, de la Universidad Boulder (Colorado), lidera la nueva investigación realizada con el *SDO*. Este observatorio de la NASA, lanzado al espacio el año pasado, está observando la estrella constantemente y toma datos cada 10 segundos.

La investigación de las erupciones solares y los procesos implicados tienen proyección práctica, además de importancia científica. "Si podemos incluir estos nuevos resultados en los modelos del tiempo espacial [como la meteorología terrestre], podríamos predecir más eficazmente estos fenómenos y sus efectos en nuestros sistemas de comunicaciones y de navegación por satélite", comenta Woods en un comunicado de su universidad.

Los estallidos son habituales, aunque no siempre tan frecuentes como la semana pasada, con cuatro registrados en la misma mancha, la denominada 1.283. La primera erupción, el 6 de septiembre, fue de intensidad media -estos fenómenos se miden con una escala similar a la Richter de los terremotos-; 22 horas después se registró otra que fue unas cuatro veces más potente -de clase X- que la primera, y al día siguiente, una tercera, también fuerte; la cuarta, el día 8, fue moderada.

La tercera de estas erupciones es la quinta de clase X observada en el actual ciclo de la estrella (de 11 años aproximadamente), según los expertos de otro observatorio solar, el ya veterano *Soho*. "La serie de erupciones en pocos días sugiere que la actividad del Sol está aumentando", señalan. Los expertos esperan que se produzca el máximo de este ciclo entre 2012 y 2014.

http://www.elpais.com/articulo/futuro/erupciones/solares/largas/energeticas/previsto/elpepufut/20110914elpepifut_2/Tes

Cristales gigantes de hasta un millón de años de antigüedad

El estudio de la extraordinaria cueva de Naica, en México, revela el menor ritmo de crecimiento jamás observado

MALEN RUIZ DE ELVIRA - Madrid - 12/09/2011



Los gigantes cristales de yeso que ocupan el interior de la cueva mexicana de Naica llevan creciendo hasta un millón de años, aunque solo recientemente hayan sido descubiertos. A pesar de que llegan a medir 11 metros de longitud y un metro de anchura, estas selenitas (su nombre científico) crecen a una velocidad increíblemente lenta, equivalente al grosor de un cabello cada 100 años y por tanto mucho más reducida que la de las estalactitas y estalagmitas, han concluido los científicos que los han estudiado. Liderados por el cristalógrafo Juan Manuel García Ruiz, del CSIC, un equipo hispano-japonés diseñó un microscopio de alta sensibilidad con el que estudió muestras de los cristales de la cueva, una de las varias que contienen estas formaciones en la mina de Naica. La investigación se publica en portada en la revista *Proceedings* de la Academia Nacional de Ciencias (EE UU).



Juan Manuel García Ruiz (izquierda), en la Cueva de los Cristales de Naica, junto a la científica Angels Canals y el ingeniero Roberto Villasuso (de Peñoles, la compañía propietaria de la mina).- J.M.G.R.

"El crecimiento de estas formaciones es tan lento que hasta ahora era casi imposible de medir. Lo hemos conseguido gracias a un microscopio especial que hemos diseñado en colaboración con un grupo de investigación de la Universidad de Sendai, de Japón. Este instrumento nos ha permitido estimar que algunos de los cristales de la cueva ha estado creciendo durante cerca de un millón de años", explica García Ruiz, del Instituto Andaluz de Ciencias de la Tierra. Precisamente este científico español se encontraba en Sendai ultimando el trabajo cuando ocurrió el gran terremoto de este año y estos días está en México para continuarlo.

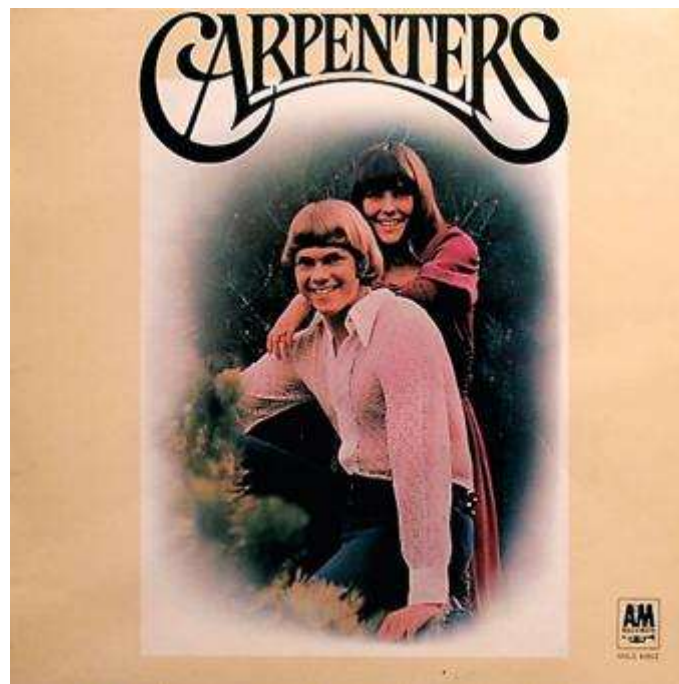
Los cristales constituyen un patrimonio geológico único que es preciso estudiar para su conservación, y el estudio ha demostrado que la humedad y la temperatura son las variables más importantes a controlar. Los investigadores analizaron la reactividad del yeso a distintas temperaturas a las aguas subterráneas de las minas de Naica, que inundaron la Cueva de los Cristales durante todo el proceso de crecimiento y permitieron la formación de enormes selenitas. Las pruebas hechas indicaron que los cristales empezaron a crecer cuando la temperatura bajó de 58 grados centígrados en un proceso muy lento próximo al equilibrio y dejaron de hacerlo a los 50 grados actuales. A 55 grados el microscopio reveló la velocidad mínima de crecimiento observada en cualquier cristal hasta ahora. "Las minas de Naica son ricas en plata, plomo y zinc, y en la actualidad se siguen explotando. Por eso ya no hay agua en la cueva y los cristales han parado de crecer, pero si algún día, cuando dejen de bombear el agua hacia el exterior, el agua vuelve a la sala, los cristales de selenita, que ya son los mayores del mundo, continuarán creciendo", añade el investigador.

En Pulpí y Sorbas, ambos en Almería, así como en la mina El Teniente, en Chile, es posible encontrar selenitas gigantes, aunque su tamaño no es comparable con el de Naica.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Cristales/gigantes/millon/anos/antiguedad/elpepusoccie/20110912elpepusoc_11/Tes

La balada más triste de los Carpenters

DIEGO A. MANRIQUE 25/09/2011



Fue la voz del dúo más popular de los setenta. Todo acabó en 1983, cuando Karen Carpenter murió tras soportar los estragos de una enfermedad poco diagnosticada entonces: la anorexia nerviosa, hoy de plena actualidad. Estas páginas recogen los detalles de aquel drama.

En cada casa de ensueño, un corazón roto. *In every dream home a heartache*. La canción de Bryan Ferry parece imponerse como melancólico fondo de la historia de los Carpenters. Es un drama con caparazón radiante: el dúo más popular y reconfortante de los setenta, formado por Richard y Karen Carpenter, terminó bruscamente en 1983, cuando ella sucumbió ante una enfermedad entonces poco diagnosticada: la anorexia nerviosa.

Ella atesoraba una voz dulce y abundante en recursos; su hermano tenía talento y afición a las drogas de farmacia

El marido de Karen se burlaba de su delgadez: "Se te notan todos los huesos". El matrimonio fracasó rápidamente

Un nuevo libro reconstruye la tragedia: *Little girl blue: the life of Karen Carpenter*, de Randy L. Schmidt. Una visión que compensa la pesadilla de *Superstar: the Karen Carpenter story*, el sombrío medimetraje de Todd Haynes donde muñecas Barbie reemplazaban a actores de carne y hueso. Apenas estuvo tres años en distribución, antes de que Richard Carpenter y el sello discográfico A & M consiguieran que fuera prohibido. Haynes no se había molestado en pedir los derechos de sincronización de las canciones. Se supone que prácticamente todas las copias de *Superstar* fueron destruidas, pero, signo de los tiempos, ahora se puede visionar -e incluso descargar gratuitamente- en Internet.

Todd Haynes tenía una agenda ideológica evidente: retrataba a Karen como víctima de una familia cruel, una industria voraz y un hermano empeñado en ocultar su supuesta homosexualidad. La realidad es más compleja y amarga, aunque requiere un esfuerzo de la imaginación: los Carpenters representaban esa parte de la generación de los sesenta que sintió los terremotos culturales, pero nunca rompió los lazos con la vida convencional. Hijos de Agnes y Arnold Lynn, los hermanos llegaron al mundo en Connecticut, pero vivieron su adolescencia en un suburbio de clase media de Los Ángeles. Richard, nacido en 1946, estudió música y tocaba teclados. Karen, nacida en 1950, terminó en la batería. Hacia 1966 ganaban un concurso de grupos

nuevos con un trío instrumental. Al año siguiente, Karen comenzaba a cantar y, como Spectrum, se hacían un hueco en el circuito nocturno de la ciudad. Asombra saber que ocuparon el puesto de los Doors en el Whisky A Go Go, pero tiene lógica: ambos grupos coincidían inicialmente en la querencia por el jazz ligero y la *bossa-nova*.

La pareja fue fichada por A & M Records, gracias a la insistencia de la madre ante el trompetista que se escondía detrás de la primera inicial, Herb Alpert. A & M era una compañía sin prejuicios: se había subido al carro del rock contracultural, pero sabía que todavía había gran mercado para el *pop light*.

La empresa se fió de los hermanos. Ella tenía una voz dulce y abundante en recursos; él demostró arte para componer, arreglar, producir. Eran chicos sensatos: aunque Richard firmaba abundantes canciones con John Bettis, regularmente renunciaba al ego -y a las regalías como compositor- para dar primacía a versiones de otros autores. Recibieron tratamiento Carpenters temas de Burt Bacharach, los Beatles, Hank Williams o Leon Russell. El olfato de Richard era notable: reconoció material apropiado en un *jingle* publicitario para un banco y de ahí salió *We've only just begun*, una de sus piezas emblemáticas. En total, los Carpenters cosecharon unos veinte éxitos. Tenían una imagen propia de la mayoría silenciosa de Richard Nixon: dentaduras perfectas, ropas de buenos estudiantes, maneras educadas. Eran capaces de censurar alguna canción, si les parecía que la letra tenía versos "atrevidos". Y editaban regularmente discos navideños, sin ninguna ironía. Eso sí: les quemaba que el ambiente musical *cool* no reconociera el talento que había detrás de sus deliciosas tartas sonoras. Ellos sí que escuchaban atentamente a los demás: Paul McCartney suele contar que, cuando era considerado un apestado por sus primeros trabajos en solitario, fueron Karen y Richard los primeros en llamarle para felicitarle por *Band on the run* (1973), el disco que permitió su revalorización como creador. Sin embargo, la consideración de sus coetáneos no era su principal problema. A principios de 1979, la afición de Richard a las drogas de farmacia le llevó a internarse en un centro de rehabilitación. Decidió tomarse el resto del año como periodo sabático y su hermana se encontró con tiempo libre. Karen viajó a Nueva York, donde colaboró con el productor Phil Ramone confeccionando un disco de ritmos bailables que rompía los esquemas del sonido Carpenters. Fue un frustrado intento de emanciparse. De vuelta en Los Ángeles, tanto Richard como el sello criticaron la grabación, que quedó archivada. Aunque los éxitos ya escaseaban, A & M prefería mantener el foco en el dúo en vez de probar con una solista. Aparte del golpe a su autoestima, Karen debió pagar el medio millón de dólares que costó la aventura.

Y aquí es cuando la historia se torna siniestra. Karen no era feliz. La familia Lynn funcionaba como un matriarcado donde Agnes no repartía equitativamente su amor: Richard era el mimado y Karen se sentía postergada. En 1980, ella dejó el nido. Se había enamorado de Tom Burris, un empresario inmobiliario de gran encanto personal y empeñado en casarse. Unos días antes de la boda, Burris confesó que se había sometido a una vasectomía y que Karen no debía hacerse ilusiones de tener descendencia. Mortificada, ella intentó suspender la ceremonia, pero la madre se negó: las invitaciones estaban enviadas, se había convocado a los medios, el escándalo sería mayúsculo.

La boda se celebró el 31 de agosto de 1980 y el matrimonio fracasó rápidamente. En contra de las apariencias, Burris tenía urgentes problemas de dinero y esperaba que Karen los resolviera. Además, se burlaba de su delgadez: "Se te notan todos los huesos". Al año siguiente, la pareja se separaba y Karen se sumergió en el trabajo. Los Carpenters habían resucitado para grabar lo que sería su último disco largo, *Made in America*, y realizar una gira europea. Allí salió a la luz el secreto. En una entrevista televisada por la BBC, la periodista preguntó a bocajarro si sufría "la enfermedad del adelgazamiento". Karen lo negó una y otra vez.

A principios de los ochenta, la anorexia y la bulimia eran trastornos poco conocidos y un tanto vergonzantes. Para el autor de la reciente biografía *Little girl blue: the life of Karen Carpenter*, aquí obedecían a sus frustraciones emocionales. Karen dependía de su hermano para la dirección musical y no recibía ternura de su madre; solo le quedaba el control de su cuerpo. Y únicamente se veía bella cuando estaba como un palo. En los inicios de su carrera no cuidaba mucho su imagen y algunas cámaras la retrataban rellenita. Un pecado en el *show business* californiano. Se transformó en una fanática de las dietas y el ejercicio físico: viajaba con máquinas de gimnasio y un entrenador personal. Los resultados fueron brutales: en 1975 bajó a 41 kilos. Tardó en darse cuenta de que su *look* esquelético resultaba repelente: el público se quedaba boquiabierto al verla sobre el escenario, y hasta un crítico de *Variety* sugirió que debería aprender a vestirse.

Lo hizo, a su modo: tras exhibir su cuerpo flaco con trajes de noche, se acostumbró a disimularlo poniéndose capas de ropa: camisetas, blusas, jerséis... También se hizo experta en fingir que comía. Y se escondía para

tomar el sol: ya no tenía pechos. Pero no pudo engañar a sus músicos, a sus amigos, a su familia. Fue obligada a alimentarse y recuperó volumen. Todo se fue al traste tras el fracaso del enlace con Burris. Durante la gira de 1981 se descubrieron sus malas costumbres: en una farmacia de París se alborotaron cuando ella pretendió comprar cantidades industriales de laxantes; confesó que tomaba unas 90 píldoras purgantes al día. A la vuelta de la gira fue despachada a Nueva York, donde pasaba consulta Steven Levenkron, uno de los escasos expertos en desórdenes alimentarios, autor de un popular libro sobre el tema, *The best little girl in the world*. Se trataba de un psicoterapeuta, pero no era doctor en Medicina, y puede que Karen le torear. Aparte de diuréticos, ella utilizaba incluso fármacos para la glándula tiroides que aceleraban su metabolismo.

Al advertir que no mejoraba, Levenkron forzó una reunión familiar en Nueva York. Un fracaso: los Lynn no entendían la enfermedad -"está siendo testaruda para llevarnos la contraria"- y su impotencia generaba ira y sentimientos de culpa. Pero no se llegó a la raíz del trauma. La madre fue incapaz de mostrar en *petit comité* el cariño que, según Levenkron, Karen necesitaba: "De donde yo vengo no hacemos esas cosas".

El 20 de septiembre de 1982 ingresó en un hospital neoyorquino: padecía deshidratación extrema, y en urgencias se empeñaron en nutrirla por vía intravenosa. A pesar de algún tropiezo para colocar un catéter, el tratamiento logró que Karen volviera a los alimentos sólidos, ganara peso y recuperara la menstruación. El 16 de noviembre volvía a Los Ángeles. La brecha con sus padres había aumentado: se instaló en un edificio de apartamentos para solteros. Aparentaba normalidad. Acudió a la comida del Día de Acción de Gracias, visitó la sede de A & M para anunciar que estaba dispuesta a grabar, se compró ropa y volvió a cuidar su aspecto. Solo alguna amiga y la mujer que limpiaba el apartamento advirtieron que dormía demasiado, como si se desmayara a cualquier hora.

Había pasado la noche en la casa familiar cuando, el 4 de febrero de 1983, su madre la encontró muerta en el suelo. La autopsia determinó que había sido víctima de una parada cardíaca. Demasiado tarde, comprobaron que llevaba meses abusando del jarabe de ipecacuana, un producto que induce vómitos. Efectivamente: en cada casa de ensueño hay un corazón roto.

http://www.elpais.com/articulo/portada/balada/triste/Carpenters/elpepusoceps/20110925elpepspor_7/Tes

Atentos a las nuevas oportunidades**FRANCESC MIRALLES 25/09/2011**

Resignarse a lo conocido y no atreverse a poner en marcha los sueños limita nuestras posibilidades. Hasta en tiempos de crisis hay oportunidades a las que tenemos que abrirnos para dar un giro a nuestras vidas. La vuelta al trabajo, tras un verano lleno de alarmas económicas, hace que muchas personas se reincorporen a la rutina resignadas a reprender su vida en el mismo punto donde la dejaron. Esta inercia de lo cotidiano nos hace olvidar que cada ser humano tiene ante sí un amplio abanico de caminos, aunque creamos encontrarnos en un carril de sentido único.

"Nos sentimos tan agobiados por las obligaciones, que nos aferramos a lo que tenemos sin contemplar otras alternativas"

"Para poder ver las oportunidades hay que dejar de pensar en clave de limitaciones para hacerlo en clave de posibilidades"

Un célebre poema de Robert Frost habla de un caminante que debe tomar una decisión: "En un bosque se bifurcaban dos senderos, y yo... Yo tomé el menos transitado. Esto marcó toda la diferencia." A la mayoría de las personas nos aguardan, no dos caminos, sino un mar de opciones. En el momento en que tomamos conciencia de ellas, la apatía y el conformismo dejan paso a la libertad de elegir lo que queremos ser y hacer, siempre dentro de nuestras posibilidades, que son muchas más de las que suponemos.

Este artículo aborda la ciencia de las posibilidades. Para ello hablaremos de personas que supieron ver algo diferente tras el muro del cansancio y el determinismo. Empezaremos con el caso de dos escritores norteamericanos muy diferentes entre sí: uno es el rey del *best seller* de consumo rápido; el otro, un firme candidato al Premio Nobel.

Pocos lectores saben que Dan Brown, antes de escribir novelas como *El código Da Vinci*, era músico -grabó tres discos que pasaron desapercibidos- y profesor de idiomas en un instituto. Se hallaba de vacaciones con su esposa en un hotel de Tahití cuando observó que alguien había olvidado un libro en una tumbona. Se trataba

de *The Doomsday conspiracy*, de Sidney Sheldon. Por curiosidad leyó la primera página y, sin pretenderlo, se tragó aquel *thriller* de cabo a rabo. Cuando lo terminó, de repente pensó que le apetecía escribir una historia así.



Al regresar a casa empezó a redactar su primer libro sin imaginar que, en solo unos años, sería el escritor más rico del mundo. Nada de esto habría sucedido si Brown no hubiera recogido esa novela que albergaba una nueva y excitante posibilidad.

En el otro extremo, el exquisito Don DeLillo tampoco se había propuesto ser novelista. Quien escribiría obras como *Ruido de fondo* o *Americana* procedía de una familia muy humilde, así que se empleó como guardia de seguridad en un *parking* para poder viajar. Obligado a matar las horas de algún modo, empezó a devorar los clásicos de la narrativa norteamericana. Después de mucho leer decidió que tenía que ser escritor, y se puso a la tarea. El aburrimiento del *parking* se convertiría en su gran oportunidad.

La vida de cada persona está llena de oportunidades que pasamos por alto, a diferencia de los dos casos que acabamos de ver. Nos sentimos tan agobiados por nuestras obligaciones y miedos, que nos aferramos a lo que tenemos sin contemplar otras alternativas. Incluso en tiempos de profunda crisis como los actuales, las oportunidades bullen en la olla de lo cotidiano a la espera de ser descubiertas. Para poder verlas hay que dejar de pensar en clave de limitaciones para empezar a pensar en clave de posibilidades.

La escuela de la dificultad

"Hay que dejar el pesimismo para tiempos mejores, y el optimismo, para los peores" (Pere Casaldàliga)

Si revisamos las biografías de los grandes inventores veremos que muchos de ellos no tuvieron una vida nada fácil. Tal vez fueron las mismas dificultades que padecieron lo que les hizo especialmente soñadores, empujados a imaginar una realidad mejor que la que habían conocido.

Un caso muy significativo es el de Graham Bell, que en 1876 patentaría un aparato tan insólito como revolucionario: el teléfono. Su infancia estuvo marcada por la temprana sordera de su madre, para quien la familia inventó un lenguaje de signos. El interés por la comunicación hizo que Graham estudiara acústica y fuera un experto ventrílocuo, además de aprender a tocar solo el piano.

Sus dos hermanos ya habían muerto de tuberculosis cuando Bell se centró en la experimentación con la electricidad para transmitir el sonido. Todos sabemos adónde condujeron sus esfuerzos, puesto que usamos diariamente el teléfono de una u otra manera. No obstante, en un primer momento fueron muchos los que dudaron de la utilidad del invento. Sin ir más lejos, un ejecutivo de la Western Union lo calificó como "un aparato sin valor con el que nadie desearía comunicarse, pues ¿quién querría hablar con alguien a quién no veía?".

Los cisnes negros

"El mundo está lleno de melones por abrir llamados posibilidades" (George Elliot)

Al igual que el inventor del teléfono vio posibilidades en la transmisión del sonido, los emprendedores de la era digital se distinguen por ver oportunidades antes insospechadas. ¿Quién podía imaginar que vender muebles desmontados -IKEA- o que un proyecto como Facebook iban a generar los miles de millones en que están valoradas estas compañías actualmente?

Según Nassim Nicholas Taleb, profesor en Ciencias de la Incertidumbre de la Universidad de Massachusetts, es justamente porque nadie había pensado en estas posibilidades que han tenido éxito. Lo insólito e imprevisible alcanza la línea de meta sin que otros competidores hayan llegado antes, como cuando a un farmacéutico de Atlanta se le ocurrió preparar una bebida tónica negruzca, dando nacimiento a la Coca-Cola. Para Taleb, nos hemos acostumbrado a reducir la complejidad del mundo a aquello que damos como verdadero. No obstante, existen otras posibilidades más allá de ese estrecho horizonte mental.

En su ensayo pone como ejemplo el descubrimiento en 1697 del cisne negro en Australia, cuando era una creencia extendida que los cisnes solo podían ser blancos. Utilizando esta ave de forma alegórica, un "cisne negro" es un suceso que presenta tres características: *a)* causa gran impacto, *b)* es difícil de predecir y *c)* supera nuestras expectativas.

Algo que saben bien los expertos en posibilidades es que en la vida hay cosas que no salen a la primera. Esta fue la experiencia de Harrison Ford, que, después de iniciarse como actor en papeles pequeños y mal pagados, se vio obligado a abandonar el cine cuando tuvo un hijo para emplearse como carpintero en los estudios de la Universal. Mientras le daba al serrucho en medio de decorados conoció a un joven George Lucas que estaba a punto de rodar su primera película, *American Graffiti*, con un presupuesto modesto. La rueda de las posibilidades empezó a girar y, al enterarse de su anterior carrera como actor, Lucas le ofreció el papel de Bob Falfa.

La película no obtuvo una gran recaudación y Harrison prosiguió con su trabajo de carpintero. Aun así, mantuvo su amistad con Lucas, que le pidió que le ayudara con los *castings* de su nuevo proyecto: *La guerra de las galaxias*.

Encontraron buenos actores para todos los papeles excepto para Han Solo, un secundario que tampoco parecía tener gran relevancia en la historia. Quizá por eso, finalmente, Lucas preguntó al carpintero si se quería poner él al mando del *Halcón Milenario*. Ninguno de los dos imaginó la posibilidad de que el personaje y el actor pronto se harían mundialmente famosos.

El arte de crear oportunidades

"No importa lo negras que parezcan o sean las cosas. Levanta la mirada y contempla las posibilidades. Siempre están ahí" (Norman Vicent Peale)

En su fábula *La buena suerte*, Álex Rovira y Frenando Trías de Bes resaltan que el éxito duradero no está en el azar, que es inconstante y temporal, sino en la creación de las propias oportunidades. Un relato tradicional zen cuenta que durante una batalla trascendental, un general japonés se decidió a atacar. Aunque su ejército era superado en número considerablemente, estaba totalmente seguro de que ganarían, pero sus hombres estaban llenos de dudas.

En el camino a la batalla se detuvieron en un santuario religioso. Después de rezar con sus hombres, el general sacó entonces una moneda y dijo:

-Ahora lanzaré esta moneda. Si es cara, ganaremos. Si es cruz, perderemos. El destino se revelará.

Lanzó la moneda al aire y salió cara. Los soldados estaban tan rebosantes de confianza que atacaron vigorosamente al enemigo y salieron victoriosos.

Después de la batalla, un teniente le comentó al general:

-Nadie puede cambiar el destino.

-Absolutamente correcto -respondió el general mientras mostraba al teniente la moneda, la cual tenía cara en ambos lados.



Para descubrir otros caminos posibles

1. Libros

- 'El cisne negro', de Nassim Nicholas Taleb (Paidós).
- 'La buena suerte', de Álex Rovira y Fernando Trías de Bes (Empresa Activa).
- 'El libro de las posibilidades', de Albert Liebermann (Urano).

2. Películas

- 'Corre, Lola, corre', de Tom Tykwer (Walt Disney).

3. Discos

- 'Possibilities', de Herbie Hancock (Vector).

La 'fórmula Disney'

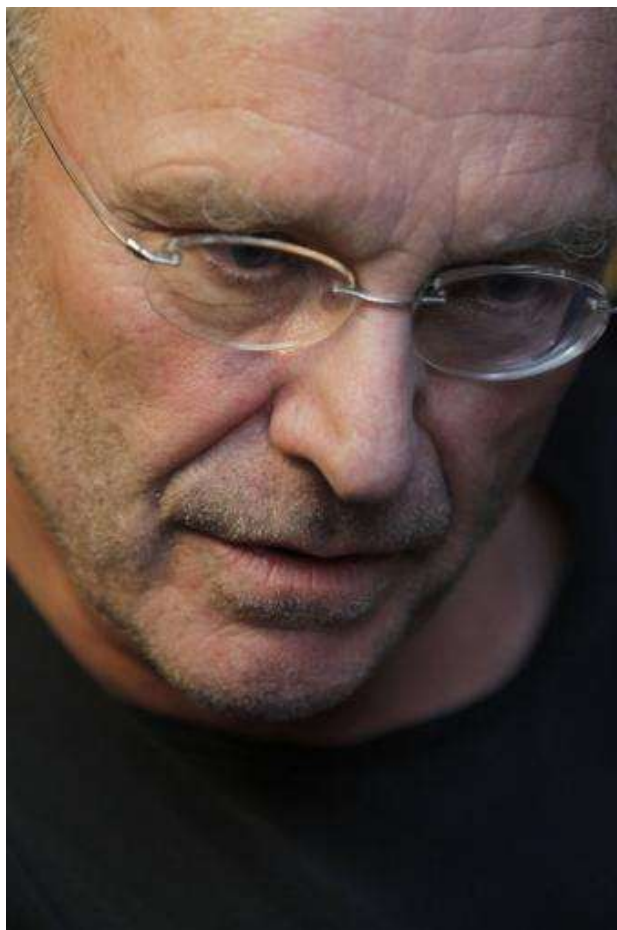
"Todas las cosas nuevas en algún momento parecen imposibles ante los ojos de los incrédulos, pero los demás no pueden decir qué podemos o no podemos realizar, solo nosotros somos capaces de marcar nuestros límites y metas. (...) No creo que haya ninguna cumbre que no pueda ser escalada por una persona que conozca el secreto para hacer realidad sus sueños. Este secreto especial yo lo resumo en cuatro ces. Son la curiosidad, la confianza, el coraje y la constancia. De todos ellos, el más importante es la confianza. Cuando creas en algo, créelo sin dudar y sin cuestionarlo". *Walt Disney*

http://www.elpais.com/articulo/portada/Atentos/nuevas/oportunidades/elpepusoceps/20110925elpepspor_8/Tes

"Nuestra vida está basada en la decepción, desde pequeños"

El artista alemán Anselm Kiefer firma la sobrecogedora escenografía de la ópera 'Elektra', de Richard Strauss, en el arranque de la temporada del Teatro Real

DANIEL VERDÚ - Madrid - 01/10/2011



Cuando trabaja en su taller de las afueras de París, quizá mientras escucha canto gregoriano o algo de la última etapa de Schubert en los altavoces del equipo que tiene por toda la nave, sucede a veces algo maravilloso. Puede provocarlo acontecimientos distintos, da igual, pero siempre tiene que sorprenderle y producirle un *shock*. Solo entonces, dice, es capaz de empezar una obra. Así funciona. Pero en ese instante también suele asaltarle una recurrente sensación, entre placentera y extraña: "En ese momento me siento preparado para morir".

"Prohíbo exponer mi obra en las ferias, esos lugares horribles"

"Damien Hirst es un genio para asesinar el arte, él sabe lo que hace"

No pasa nada. Anselm Kiefer (Donaueschingen, 1945) está en plena forma. No hay que temer. Pero él, que aspiraba a ser Jesús cuando era niño ("debía de ser el complejo de genio", dice con sorna) admite que piensa cada día en su propia muerte para darle sentido a la vida. Es algo que le asusta, claro, como a todos, pero básicamente por no saber lo que encontrará luego. A la espera de ese momento, ayer estuvo en Madrid para asistir en el Teatro Real al estreno de *Elektra*, de Richard Strauss, y comprobar cómo la monumental escenografía que creó para este montaje en 2003 encierra otra vez el asesinato en un solo acto. El montaje se

estrenó en el Teatro San Carlo de Nápoles hace ocho años y fue la primera incursión de Kiefer en la ópera. Pero hace dos años, repitió en la Bastilla con *Am Anfang (Al comienzo)*, una espectacular obra que él mismo escribió. Ahora quiere aparcar todo el asunto lírico un tiempo. "En la Bastilla pude escoger hasta el último detalle. Fue un gran desafío. Pero yo soy pintor, no escenógrafo. La música me inspira mucho, pero como la poesía. Solo trabajo cuando recibo un fuerte *shock*. Así empieza todo", explica.

¿Y cómo acaba? Nunca. En su estudio acumula obra de años atrás, decenas, que de repente decide se revela inacabada. Y así podría estar hasta el infinito. El problema es que en un momento dado alguien se queda una de sus cotizadísimas piezas y pierde el control sobre ella. "Y ni siquiera. Porque muchas veces mutan de color, ¡se vuelven verdes! y eso impresiona mucho a los coleccionistas", suelta con una carcajada.

Experto en el *shock* como estadio creativo, en captar la radical belleza de ese instante antes del colapso total, no parece que la catástrofe del mundo le inspire hoy demasiado. "Mi arte no vive de la política. Ni del presente. Pienso a largo plazo, leo los periódicos tres semanas después. Es cierto que vivimos en un límite, pero parte de la culpa es de los medios. Los eventos son como fantasmas que aparecen y desaparecen. Pero es cierto que hay que controlar esos mercados; es muy perverso que se pueda apostar por el derrumbamiento de un país".



Biográficamente fronterizo, Kiefer creció en uno de los bordes alemanes con Francia. Se mudó a la vecina porque la cultura "es más cartesiana y lógica". Pero el horror del Holocausto y la Segunda Guerra Mundial marcaron su obra para siempre. Hoy recela de los nacionalismos que hundan la idea de la Unión. "No tiene sentido. Alemania es una nación de 1871. Lo natural es disolverse en Europa y buscar los orígenes en pequeñas naciones como la vasca, la catalana, el norte de Italia, el sur... Pero no podemos volver a eso del dinero de cada uno".

Y en ese límite histórico que describe, resulta que el arte se ha vuelto refugio seguro para inversores, para el dinero negro y ganancias de especuladores. "Es un gran accidente. Sucede porque no pueden invertir en una canción, en un poema. El arte se come, se consume. Es perfecto para eso", dice con una sonrisa que deja escapar toda la repugnancia que siente.

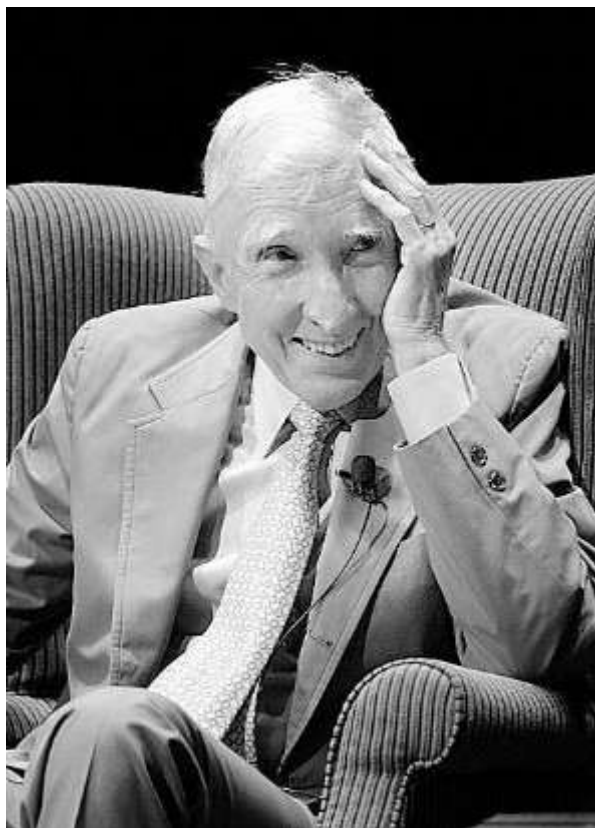
¿Y está seguro de que su obra no se presta a eso? "Prohíbo que se exhiba en ferias, el lugar más horrible del mundo. Pido a mis galeristas que solo vendan a museos, les doy una prima por ello. Todo el mundo puede ver

ahí el arte y no se especula con él. A mí no me importa la aceptación que tenga lo que hago. No investigo sobre eso. Al contrario, a veces freno las ventas, el mercado está sobreexplotado. Vivimos lo que Adorno predijo hace 50 años: el arte es entretenimiento. Fin de semana. Y eso no es en absoluto lo que debe ser". Y así, la conversación desemboca de forma natural en Damien Hirst y la salvaje demolición del arte que, según Kiefer, emprendió hace dos años. Le conoce muy bien, dice. "Logró hacer *antiarte*, justo lo que no debe ser. Y está bien, porque a veces tiene que destruirse para que se cree algo nuevo. ¡Dos días antes del *big crash* lanzó la gran subasta en Sotheby's contra el arte! [la casa de pujas subastó por primera vez en su historia obra nueva de un artista vivo] ¡Es un genio para asesinar el arte! Sabe lo que hace". Encerrado en su *atelier*, el artista alemán más francés ("pero yo quiero ser artista europeo", reivindica) asegura que vive al margen de lo que se opine de él. Y cree que no es su posición de privilegio la que le permite adoptar esa postura. Es como debe ser, y punto. "El arte tiene que estar en el *underground*, yo estoy en el *underground*. Trabajo en niveles diferentes, mucha gente no ve lo que hago. Quizá no lo entiende. Pero me da igual, ya lo verán en otro momento". Ni siquiera, asegura, se siente especialmente decepcionado por la gente que le ríe las gracias sin entenderlas. "Nuestra vida está basada en la decepción, desde pequeños. Luego se convierte en una desilusión que nos conduce hasta el final, cuando nos volvemos espíritus". Y para ese día, aunque sea solo en determinados momentos, ya está preparado.

http://www.elpais.com/articulo/cultura/vida/basada/decepcion/pequenos/elpepucul/20111001elpepucul_1/Tes

Novela y cuentos de John Updike

Historias de la fe y el cine



Carlos Ma. Domínguez

LA NOVELA *La Belleza de los lirios* fue publicada por primera vez en 1998 y corresponde a la última etapa narrativa del prolífico John Updike (1932-2009), consagrado junto a Philip Roth y Norman Mailer como uno de los tres grandes novelistas contemporáneos que dominaron las letras norteamericanas durante la segunda mitad del siglo XX. Narra la historia de una típica familia de clase media con un realismo naturalista que aborda los problemas de la fe religiosa, buena parte de la historia del cine y las modas televisivas, y el feroz fanatismo de las sectas místicas.

Si Updike dedicó cuatro novelas y una nouvelle al destino de su personaje Harold Angstrom -tetralogía iniciada en su célebre *Corre, Conejo*, con la que obtuvo dos veces el premio Pulitzer-, aquí condensa en un libro la historia de cuatro generaciones, a partir de las tribulaciones de un pastor presbiteriano llamado Clarence Wilmot, que hacia 1910 pierde la fe en Dios, y abandona el servicio religioso y la cómoda posición social que garantizaba a su familia un lugar destacado en la comunidad.

LAS GUERRAS Y HOLLYWOOD. La experiencia de Clarence ocupa la primera sección de la novela y es la más interesante, por la honesta profundidad de su planteo dramático. El hombre vive en Paterson, New Jersey, tiene esposa y tres hijos, y es incapaz de ser fraudulento en su fe, pese a que de la fe depende el bienestar de su familia. La religión y la economía doméstica han colapsado y el hombre se precipita a la miseria como vendedor de una enciclopedia popular, con la que sobrevive malamente en la pobreza y la sinceridad. La segunda sección aborda la vida de Teddy, el menor de sus hijos, sin mayores luces pero heredero de la honestidad paterna. Acaba por casarse con una muchacha coja de un pequeño poblado de Delaware, de familia metodista, y vive la mayor parte de su vida como cartero, retirado de la vida religiosa, como sus

hermanos, pero sensible a sus normas. Ambos tienen una bella niña llamada Essie, cuyo destino como modelo, actriz de cine y televisión, acompaña los vaivenes de la industria cinematográfica en la tercera parte del libro. Clark Gable, Audrey Hepburn y muchas estrellas de la pantalla se cruzan personal o indirectamente con la vacilante carrera de Essie en un mundo hipersensible a la ambición y a los cambios de la moda. En uno de sus matrimonios engendra a Clark, protagonista de la última sección, un muchacho desorientado que a fines de los años ochenta acaba por integrarse a una secta llamada Templo de la Fe Pura y Verdadera, hasta que el acoso policial precipita a la comunidad en un suicidio colectivo. Entre tanto, corren por la novela destacados tópicos de la historia norteamericana, las primeras huelgas en las sederías de New Jersey, los efectos de la Primera Guerra Mundial, el crack del '29, la Segunda Guerra, el despliegue de Hollywood, el mundo de la televisión a uno y otro lado de la pantalla, Vietnam y la guerra fría. Todos son abordados desde el azaroso cruce con el destino de los protagonistas, como telón de fondo, pasto de discusiones y retratos de época.

DEMASIADO DETALLISMO. Updike es minucioso a la hora de narrar. No siempre es profundo. Cuando lo es, todo el texto parece justificado, pero esgrime tantos detalles en sus descripciones que, demasiado a menudo, si tiene que contar que un personaje fue al colegio, es capaz de recordar quién lo fundó, cuántos pisos tiene, de qué color son las puertas de los pasillos y cuándo se construyó el anexo posterior, el tipo de cemento que usaron y de dónde provino. Su voracidad descriptiva es abrumadora. Lo hace siempre bien, vertebrando un impresionante conocimiento de las materias más variadas y se luce especialmente en los entretelones de la industria del cine, los consumos populares y las modas que fueron jalando la vida cotidiana de las capas medias, pero exige del lector que lo acompañe a horizontes muy poco relevantes para la historia que está contando, hasta el extravío de su núcleo y su motivo.

Es muy claro que el motivo de Updike es narrar el mundo, describirlo todo y contar de cuántas maneras puede verse la realidad. Sin embargo, la unidad de la obra se resiente en la dispersa y agotadora sed de creer que lo que es, resulta interesante por el simple hecho de ser, y no por lo que diga. Esta es una fe muy protestante y norteamericana, y ha dado grandes novelas cuando el arte de describir no erosionó el arte de contar una historia.

LA BELLEZA DE LOS LIRIOS, de John Updike. Tusquets, 2011. Barcelona, 464 págs. Distribuye Urano.

Plop

DESDE COMIENZOS de los años '90, la editorial Tusquets ha editado dieciséis libros de Updike y promete continuar con su difusión en idioma español. Updike escribió veintidós novelas, pero también libros de ensayo, de crítica literaria, de poemas y cuentos, de modo que cabe esperar muchos títulos más.

Con *La belleza de los lirios* llegó a Montevideo el libro de cuentos *Lo que queda por vivir*, traducido para Tusquets por María Luisa Balseiro, quien consiguió la paradoja de que el libro siga siendo ilegible en español. No se trata de los "gilipollas" y "cachondos" que imponen la mayoría de las traducciones peninsulares. Su pericia fue de otra clase: "Carter iba adormilándose" tradujo, "y las palabras enfatizadas atravesaban su duermevela. Él creía haber sido bastante útil en su vida, y ya tenía bastante de gente. Ahora en el despacho - era abogado- advertía un curioso retardo, como el que se introduce en los programas de radio en vivo para que las obscenidades no salgan a las ondas. Eran sólo dos o tres segundos, entre el desafío y la respuesta, entre la realización y la gratificación, pero suficiente para señalarle que algo no sincronizaba".

Otro fragmento tomado al azar: "Siempre que volvía al pueblo, para invitar a comer a su hijo o consultar a su dentista, que envejecía en paralelo con él, el ambiente del lugar lo exaltaba, le volvía más sexy, más boyante". Corresponde imaginar que sin rubros, la editorial encargó el trabajo a la contadora, o tal vez quiso darle una oportunidad a la chica que sirve el café con una gran sonrisa.

Pero basta asomarse a Internet para descubrir que se trata de algo peor. No sólo Balseiro ejerce como traductora, ganó en dos ocasiones el Premio Nacional de traducción.

Acá el lector cae desmayado y hace Plop!, con las piernas hacia adelante, como en los viejos cómics.

LO QUE QUEDA POR VIVIR, de John Updike. Tusquets, 2011. Barcelona, 320 págs. Distribuye Urano.

http://www.elpais.com.uy/suplemento/cultural/historias-de-la-fe-y-el-cine/cultural_595892_110930.html

La única novela que le gustaba a Borges

Ve la luz una conferencia del escritor argentino sobre el *Quijote* inédita en España

JAVIER RODRÍGUEZ MARCOS | Madrid 01/10/2011



"El *Quijote* es la única novela que le gustaba a Borges. Como género prefería el cuento". Lo dice María Kodama, viuda del escritor, en un hotel de Madrid minutos antes de que en el Centro de Arte Moderno se presente *Mi amigo Don Quijote* (Del Centro Editores), una edición "artesanal" (100 ejemplares ilustrados por Ricardo Horcajada) con la grabación, transcripción y traducción de una conferencia que Borges pronunció en inglés en 1968. Fue en la Universidad de Texas, Austin, y allí la descubrió el profesor peruano Julio Ortega, que conoció al escritor argentino en 1972, su última visita dicha universidad.

Ortega ejerce ahora en la Brown (Providence) y desde allí, por teléfono, recuerda que el autor de *El aleph* era un asiduo de Austin, donde hay un archivo dedicado a él. El hallazgo de la conferencia fue, sin embargo, fortuito: "Estaba en una cassette en el laboratorio de idiomas al que acuden los estudiantes para mejorar su español", recuerda el que es uno de los grandes expertos mundiales en literatura latinoamericana del siglo XX. Para su descubridor, la charla, dictada en "un inglés muy bueno pero peculiar", debe más a la "performance irónica" anglosajona que a la elocuencia latina.

Dado que en 1968 Borges ya estaba ciego, improvisó su intervención a partir de un esquema mental. Para Ortega, además, es un ejemplo de lectura creativa de la novela de Cervantes. "Borges habla de don Quijote - libro y personaje- como un amigo al que se cultiva. También habla de la cercanía que consigue transmitir su creador: uno no podría ser amigo de Hamlet o de Lear, viene a decir, pero sí termina siéndolo del personaje cervantino".

"Siempre pienso que una de las cosas felices que me han ocurrido en la vida es haber conocido a don Quijote", reza, en efecto, la frase final de una conferencia en la que Borges afirma que el hidalgo manchego es uno de estos "personajes de ficción que cobran vida en una sola frase". Como ejemplo de emocionante cercanía, el escritor bonaerense cita al pasaje de la muerte de Alonso Quijano, la zozobra del lector, la del propio Cervantes: "sentimos (...) que está tan triste como nosotros".

¿Y aquella idea que se le atribuye de que lo había leído primero en inglés? "Lo decía para desmitificar. Y retoma una *boutade* de Byron según la cual a Shakespeare era mejor leerlo en italiano". En Madrid, María Kodama corrobora la versión de Ortega: "Lo leyó en castellano. Y lo releyó muchas veces. Don Quijote siempre le pareció un héroe, particular pero héroe".

Antes que en esta versión definitiva, la charla de Borges sobre don Quijote se publicó en 1997 en una revista estadounidense y en otra argentina dos años más tarde. Respecto a su futuro editorial, Kodama explica que depende de los editores (Random House Mondadori en español), pero que tal vez podría aparecer en un volumen que recogiera el texto de sus conferencias. Por lo pronto, recuerda, acaba de presentarse en Buenos Aires el tercer tomo de sus obras completas anotadas.

Como presidenta de la Fundación Jorge Luis Borges y heredera de sus derechos, la viuda del autor de *Ficciones* no ha parado este año en que se cumple un cuarto de siglo de su muerte en Ginebra. Pero tiene pendiente un proyecto que "tal vez" termine llevándose a cabo en México: una edición de los textos de Borges con sus variantes: "Así se apreciará su obsesión por la corrección, su perfeccionismo". Y la intensidad de una obra que cultivó todos los géneros posibles menos la novela. "No le gustaba", explica Kodama. "Decía que les faltaba tensión, que al contrario que en los cuentos, siempre terminaban apareciendo cosas de relleno, tazas, muebles, sombreros de señora".

http://www.elpais.com/articulo/cultura/unica/novela/le/gustaba/Borges/elpepucul/20111001elpepucul_2/Tes

Con el pintor peruano Fernando de Szyszlo

Lo primitivo y lo abstracto



Gabriel Gargurevich Pazos
(desde Lima)

SZYSZLO NO SOLO contribuyó a la historia del arte moderno peruano, sino también a forjar una pintura latinoamericana. El pasado 5 de julio cumplió 86 años y el Museo de Arte de Lima le hizo un homenaje con la más amplia retrospectiva de su obra que se haya presentado hasta el momento. Son cuadros inmensos donde conviven lo abstracto y lo precolombino, en total armonía. Casi cien obras, sumando pinturas, esculturas, grabados, proyectos experimentales y objetos de su colección personal, como por ejemplo un mechón de pelo del poeta César Vallejo, junto con un manuscrito original del libro *España aparta de mí este cáliz*, que la viuda de Vallejo, Georgette, obsequiara a Szyszlo en reconocimiento a su admiración por la obra del poeta peruano. en su casa. Nuevamente, como hace diez años, me encuentro tocando el intercomunicador a la una de la tarde y vuelvo a sentir el olor a comida que despiden las casas de toda la cuadra donde vive, en el acomodado barrio de San Isidro. Como la última vez que lo entrevisté, a un vecino se le ha ocurrido remodelar su predio y los martillazos y taladros hacen casi imposible escuchar su voz susurrada, en el umbral de la puerta.

Al preguntarle si se acuerda de mí, asiente con una sonrisa resignada que me dice todo lo contrario; que no soy más que otro periodista que lo interrumpe. Entonces, entro y siento que yo podría guiarlo hasta su laberíntica biblioteca, donde acostumbra recibir a los periodistas. Al pasar por la sala principal de su casa, los ángeles en los cuadros de la escuela cusqueña parecen seguirnos con la mirada, y las calaveras de madera, traídas de Oaxaca, México, dan la impresión de que se burlan a nuestras espaldas.

Otra vez, nos encontramos sentados en el mismo sillón de cuero negro desgastado, flanqueados por estantes de madera repletos de libros, escuchando, además del ruido de la construcción, el piar incesante de unos pájaros. Si nouviésemos esa "música" de fondo, se podría pensar que estamos en la habitación secreta de un monasterio, oscura y con carácter medieval. El artista está en silencio y, por un momento, pienso que está nervioso. Sin embargo, empieza a hablar, sin mirarme a los ojos, como si estuviera sonámbulo.

-Plus ça change, plus c'est pareil! ("¡Más cambia, más es lo mismo!"). Siempre he buscado lo mismo. Desde mis primeros cuadros hasta los últimos, pero nunca he tenido la sensación de que un cuadro mío me representa; siempre veo los defectos. Por eso a menudo digo que cada cuadro, para mí, ha sido una derrota. A

Pierre Bonnard, un pintor que solía ir con sus pinceles para retocar sus cuadros en los museos, tenían que detenerlo los guardianes. Uno nunca cesa de creer que se puede mejorar.

Dos semanas antes de este encuentro, su secretaria me dijo que estaba en México. Ahora me explica que estuvo ahí para presentar una retrospectiva, dentro del marco de un evento que dedicó una semana a la cultura peruana, titulado "Viva Perú". Fernando Szyszlo cuenta que tiene "muchas vinculaciones" con ese país ya que, además de haber expuesto ahí infinidad de veces, su hermana, Juana María de Szyszlo, estuvo casada con Alfonso García Robles, diplomático mexicano galardonado, en 1982, con el premio Nobel de la Paz. "¡Y con Octavio Paz tuve una larguísima amistad!", añade.



-¿Y qué lo une a Uruguay?

-Uy, siempre me he sentido muy cercano a Uruguay -dice girando su cuello para mirarme, con una sonrisa ladeada, como si le hubiera preguntado algo obvio-. Desde que comencé a pintar tuve la presencia de Joaquín Torres García. Conocía muy bien su trabajo y su libro *Universalismo Constructivo*, ¡un tomo inmenso!

Cuando fui a exhibir a Uruguay por primera vez, hace mil años, hice que me llevaran a su taller. Me recibió su viuda, la señora Manolita, ¡a sus 106 años! Seis años después, Manolita murió, ¡a los 112 años! -De pronto, como si se hubiera acordado de algo realmente triste, vuelve a mirar al frente y frunce el ceño-

-Uruguay tiene muchos referentes; además de Torres García, estaban Rafael Barradas y Pedro Figari.

También conozco muy bien la obra de... ¿cómo se llama?

A esas alturas, se levanta, con esfuerzo, para dirigirse, arrastrando los pies, a un rincón de la biblioteca.

-Ha muerto hace no mucho... Vargas Llosa ha escrito un libro sobre él -dice, dándome pistas, ahora riéndose un poco, incrédulo ante su estragada memoria, mientras parece buscar un libro-. Es un escritor muy importante...

-¿Juan Carlos Onetti?

-¡Onetti, claro! -responde y regresa al sillón de cuero, con una sonrisa amplia y honesta.

Otra vez, volvemos a estar unos segundos en silencio, mirando al frente. Luego, vuelve a mirarme, de reojo, como los loros, y continúa:

-En Uruguay he expuesto muchas veces. Este año, en febrero, expuse en Punta del Este, en la Galería del Paseo, que dirige Silvia Arrozés. Es la segunda vez que expongo ahí... Pero antes he expuesto en el Museo de Arte Contemporáneo de Montevideo (en 1984, cuando se llamaba Centro de Artes y Letras de El País y era dirigido por María Luisa Torrens). Uf, hace muchos años... Recuerdo que la primera exposición que hice con esta chica Arrozés (en el 2000, cuando la Galería del Paseo estaba en la Ciudad Vieja de Montevideo), tuve que ir a la galería a las diez de la mañana a ver no sé qué papeles y había un señor mirando mi obra. Entonces Silvia me dijo que se trataba del presidente de Uruguay, creo que era Sanguinetti. El asunto es que se me acercó y me dio la mano, felicitándome...

A medida que la conversación avanza, Szyszlo se va entusiasmando, sobre todo al empezar a hablar de otro país con el que tiene una gran conexión: Francia; en específico, la ciudad de París.

París era una fiesta. Cuando cuenta su experiencia en París parece rejuvenecer y regresar a los 24 años, edad con la que llegó a la capital francesa, junto a su flamante esposa, la poeta Blanca Varela. Era el año 1949, la guerra acababa de terminar y todavía había muchas restricciones.

-¡Había muchas cosas que no se podían comprar sino con una cartilla que te daba el gobierno! Es la ciudad más fantástica del...- empieza, pero algo lo detiene, e inhala por la boca, como si un espíritu hubiese entrado en él, veloz. Luego sigue: Ya no es el centro del mundo pero es la ciudad más maravillosa que existe; muy estimulante, muy intelectual... ¡la calle es un destino en sí mismo!

Dos años antes de viajar a París, donde permaneció con Blanca hasta 1955, se adhirió a la agrupación Espacio, reunión de intelectuales, artistas y arquitectos interesados en los nuevos lenguajes de carácter universal. Este impulso moderno se cristaliza en su primera muestra individual (1947), donde deja entrever el surgimiento de un artista singular. Asimismo, en estos años inicia una exploración formal derivada de su fascinación por el arte precolombino. Esta exploración, en el horizonte del "primitivismo" del arte moderno, lo acerca a una abstracción de fuertes alusiones simbólicas. Sin embargo, es en París donde su educación plástica es más intuitiva que sistemática, pero le sirve para madurar hacia una expresión más segura y personal. Muestra de ello, es la serie de grabados "Homenaje a Vallejo", de 1950, siendo este el primer año en que realiza su primera exposición en la capital francesa.

-Recuerdo que en esa exposición vendí un cuadro. Me dieron algo así como treinta mil francos, lo que serían cien dólares. Éramos muy pobres, así que ese dinero vino bien. ¿Puede creer que vivíamos con noventa dólares mensuales del alquiler de un estudio que tenía en Lima? Nos gastábamos treinta dólares en cigarrillos y nos quedaban sesenta para la comida y el material para pintar, que era a lo único que me dedicaba. A veces, Blanca escribía para algún diario peruano pero pagaban muy mal. Pero valía la pena estar en París; era la época de oro; ¡todos los monstruos estaban vivos!

Szyszlo recuerda que cuando llegó a París con Blanca, lo primero que hizo fue contactarse con los latinoamericanos que vivían en la ciudad: "mi primer amigo fue Octavio Paz, ¡sin duda!". Luego, cuando empezó a frecuentar el Café Flore, hizo amistad con otros escritores como André Breton, Julio Cortázar, Arturo Serrano Plaja, Josep Palau, Jorge Eduardo Eielson, Carlos Martínez Rivas; también con pintores como Roberto Matta, Wilfredo Lam, Rufino Tamayo y Oswaldo Vigas. Hasta ahora recuerda con cariño el pequeño hotel donde dormían, en Saint Germain.

-El único que tenía un departamento era Octavio Paz; en ese entonces era tercer secretario de la embajada de México en París -cuenta con un brillo en los ojos-. Ahí, hacíamos fiestas y conocí a otros surrealistas como Benjamin Péret, Giuseppe Pierre, Jean-Pierre Duprey... Éramos un grupo de surrealistas que sesionábamos en un café de la Place Blanche.

Era también la época de la nueva pintura abstracta, "que no era geométrica, que se llamaba lírica" y que influyó mucho en la obra de Szyszlo. Entonces, pintores como Hans Hartung, Pierre Soulages, Rembrandt, Tiziano y Tintoretto, fueron decisivos en la búsqueda de su propio lenguaje, que terminó de definirse cuando prestó especial atención al arte precolombino. Es así que Luis Eduardo Wuffarden, curador de la exposición del MALI, "Szyszlo. Retrospectiva", menciona que con esta muestra no solo se ha querido poner en evidencia la abundancia y diversidad de la contribución de Szyszlo a la historia del arte moderno peruano, sino su dimensión continental como forjador de una pintura latinoamericana. "Szyszlo encarna ese `arte de resistencia` -según expresión acuñada por la reconocida crítica Marta Traba- que expresa con gran eficacia la identidad cultural de América Latina, por oposición a un cosmopolitismo indiferenciado y unificador".

Los años siguientes, el artista los pasa entre Lima, París y Florencia, hasta que se instala nuevamente en el Perú en 1955, siendo ya un pintor con una sólida propuesta pictórica. Expone tres veces en Lima, "donde vendí algunos cuadros", pero el verdadero éxito vino después: "Más o menos vivo de mi pintura desde 1959". Lamento quechua. El verso inicial del poema "Apu Inca Atawallpaman", un texto anónimo quechua del siglo XVIII que llora la muerte del inca Atahualpa dice así: "¿Qué arco iris es este negro arco iris/ que se alza?". Szyszlo tradujo el poema con la ayuda de su gran amigo José María Arguedas y encontró en sus versos el ámbito en el que su voz de pintor podía por fin desarrollarse como propia. Gracias a ese hallazgo surgió la serie "Cajamarca" (1959), donde consiguió una síntesis entre el arte abstracto y el legado ancestral

prehispanico. Se expuso en el Instituto de Arte Contemporáneo de Lima. "Fueron trece cuadros y cada uno tenía como título el verso de un poema. En esa exposición sí vendí mucho", acota.

Nieto de Abraham Valdelomar, Fernando de Szyszlo ha sentado siempre una posición en el Perú no sólo estética sino también política. Por ello, asumió con gusto la presidencia de la Comisión del Lugar de la Memoria, museo donde "las nuevas generaciones podrán entender las consecuencias del fanatismo ideológico y la transgresión de la ley. Los jóvenes que han nacido en los noventa no conocen lo que se vivió; por ello es importante este proyecto para que esta tragedia no se repita". Y aquí se refiere a la guerra interna que azotó al Perú en la década de los ochenta y que dejó más de 60 mil muertos y desaparecidos.

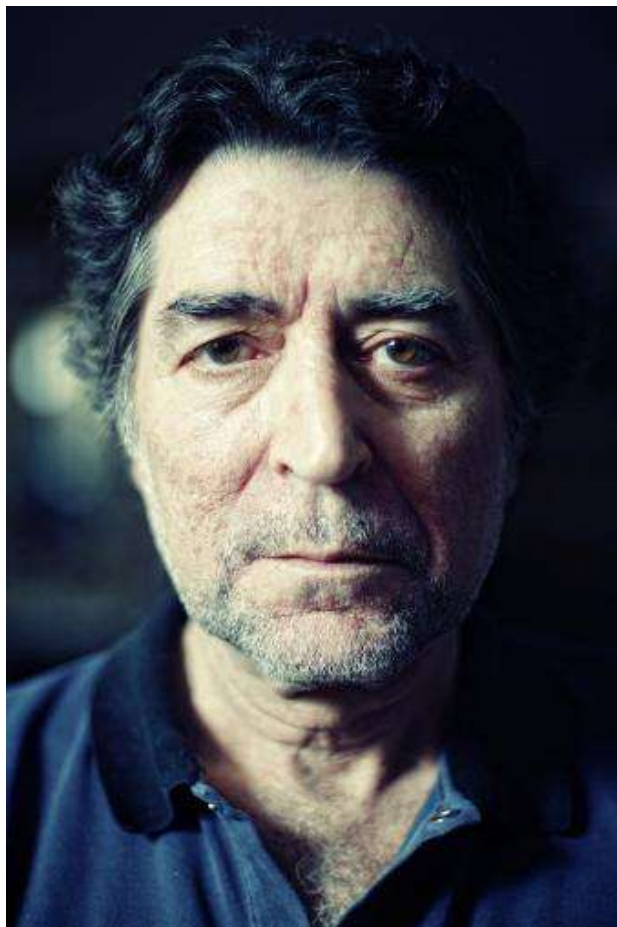
-¿Qué es lo que más valoro de la vida? Estar vivo. André Gide, escritor francés de comienzos del siglo XX, en un libro que se llama *Les nourritures terrestres*, dice: "J'appelle Dieu tout ce que j'aime. Et j'aime tout" ("Llamo Dios a todo lo que amo. Y amo todo"). Estar vivo es eso: el deslumbramiento de estar en uso de las facultades para disfrutar lo maravillosa que es la vida. No le tengo miedo a la muerte; lo que me da horror es dejar de estar vivo.

Ahora la expresión en su rostro es severa, nuevamente, como si se hubiera acordado de algo realmente triste (¿acaso la muerte de uno de sus dos hijos, Vicente, arquitecto de 40 años, fallecido en un accidente aéreo?). Se queda por un momento mirando al infinito. El olor cada vez más penetrante del almuerzo, me hace llegar a la conclusión de que ya debo irme. "Lo acompaño a la puerta", dice gentilmente al anunciarle mi partida. Así que, a paso de tortuga, cuando cruzamos el jardín, los pajarillos anónimos parecen piar dentro de mis oídos. Entonces, le pregunto a Fernando dónde está la gran jaula que alberga a tantas aves; aguantándose la risa me señala un par de parlantes enormes. "Siempre pongo el mismo disco para espantar a las palomas", dice. Eso fue algo que no me había revelado diez años antes, cuando desde los jardines de su casa ya se podía escuchar el constante rumor de esa selva en estéreo.

Distinciones

FERNANDO DE SZYSZLO ha sido condecorado por el Gobierno de Francia con la Cruz de Caballero de la Orden de las Artes y las Letras, así como por el Gobierno de Chile que lo nombró Gran Oficial de la Orden de Bernardo O'Higgins. Su obra ha sido expuesta en las bienales de Sao Paulo (1957, 1959 y 1961) y Venecia (1958 y 1964). También presentó una individual en La Habana (1968). Además, ha llevado a cabo obras de arte públicas, como el "Paisaje de Paracas" para la Organización de Estados Americanos (OEA) -donde trabajó en la división de artes visuales, en 1958-, en Washington, en 1981, o el mural para la Vía Expresa de Lima en 1983 y, más recientemente, en esculturas en parques de Lima, Bogotá y Guayaquil. Dice que, en los últimos años, cada vez que le hacen un reconocimiento siente que lo están despidiendo.

http://www.elpais.com.uy/suplemento/cultural/lo-primitivo-y-lo-abstracto/cultural_595894_110930.html

Joaquín Sabina músico**"Me siento póstumo"****ROSANA TORRES** - Madrid - 30/09/2011

Recibe en su bellísima casa en pleno corazón de Madrid, en alpargatas, con sus siete gatos ignorándole olímpicamente, sus inquietantes cuadros y sus discos de platino colgados en las paredes del retrete. Cerca de él una cubitera con hielo; dentro de ella un champan francés que denota que él ya no está para tonterías. Lo degusta suavemente, sin urgencias. Tiene una dulce sonrisa permanente, sólo rota por unas buenas y saludables carcajadas cuando el tema lo requiere.

Joaquín Sabina entra en nuevo territorio inexplorado hasta ahora por él. El día 6 se estrena en el Teatro Rialto de la Gran Vía madrileña *Más de 100 mentiras*, un musical basado en sus canciones con dirección de David Serrano. El espectáculo viajará luego a México, Buenos Aires, se rumorea que a Nueva York. Y en dos años se tiene previsto hacer una película. Eso sólo les pasa a los muy consagrados.

Pregunta. ¿Con este acontecimiento que se le viene encima no se siente un poco vaca sagrada?

Respuesta. No. Lo que me siento es póstumo. Este tipo de cosas se le hacen a los cadáveres. Espero que sea un cadáver exquisito. Durante diez años me lo estuvo proponiendo cada año José María Cámara [productor ejecutivo del musical] y cada año le decía educadamente que no.

P. ¿Siempre con un cocido delante como testigo de la proposición?

R. Pues sí. Pero yo no me veía póstumo y, después del cocido llegaba el no. Pero con el tiempo he visto que en la Gran Vía se está creando una especie de Broadway y el movimiento que hay en ese sentido me hizo cambiar de opinión.

P. ¿Pero usted va a ver musicales?

R. Nunca en mi vida. Ni aquí ni en el West End, ni en Broadway, ni en ningún lado. Soy póstumo, pero virgen.

P. Pero de pequeño sí iba en su Úbeda natal a ver zarzuela, que es un precedente del teatro musical, tal y como se entiende hoy.

R. Es verdad, y por eso lo que me apetecía era escribir una zarzuela, no tanto que cogieran mis canciones, pero no me he atrevido. Además el último musical que he visto en mi vida no es una zarzuela, es *Castañuela 70*.

P. ¿Qué le llevó a darle el sí quiero?

R. Que ya no encontraba razones para darle el no y además me gusta mucho colarme en lugares donde no estaba prevista mi presencia, ni se me esperaba, ni me invitaban.

P. Además sus canciones son microrelatos, muchos de ellos con una base teatral de planteamiento, nudo y desenlace.

R. Es que yo vengo de Quintero, León y Quiroga y sus coplas tenían eso. Lo que jamás pensé es que unas decenas de canciones mías dieran juego para un musical.

P. ¿Un musical del que aún no ha visto nada?

R. He tenido encuentros con los guionistas, David Serrano, Fernando Castets y Diego San José, sé de qué va, que hay un bar donde va un concejal corrupto, unas putas buenas, unos chorizos buenos, y un boxeador sonado, y eso me gustó. Además en el proyecto está ahí mi alter ego, que es Pancho Varona.

P. ¿Hacía muchos años de su ruptura con el teatro?

R. Empecé haciendo teatro independiente y en Londres tuve una compañía pequeñita de teatro emigrante, muy brechtiano y muy pedagógico, pero luego en España vino la época de los Grotowski, que había que arrastrarse por el escenario, llenos de cenizas y me dije: ¡hasta aquí hemos llegado!.

P. Pero lo que hacía en la transición en ese local mítico que fue *La mandrágora*, con Krahe y Alberto Pérez, era una suerte de vodevil, que casi recordaba la esencia de los cabarés berlineses de los años 20.

R. Sí, hablábamos con el público, pero en aquella época, llena de modernos, para los alaskos y pegamoides nosotros éramos, con nuestras barbas nazarenas, unos diplodocus en extinción.

P. ¿En esta ciudad que ha cambiado tanto, ha quedado algún espacio para la bohemia, los golfos; existe una noche madrileña que no sea para los amantes del diseño o el botellón?

R. Ahora no estoy muy puesto. Sigo teniendo alma de puta, pero ya no ejerzo, estoy a punto de ser madame y tener unas pupilas en plantilla. Pero creo que en sitios como Malasaña y, sobre todo Lavapiés con esa multiculturalidad, sí que hay sitios interesantes, pero la antigua bohemia no está.

P. ¿Pertenece a una casta que ha desaparecido?

R. Pero la mía es anterior a la movida, es la vieja, decadente y casposa bohemia.

P. ¿La de Alejandro Sawa?

R. Exacto, la de Don Latino de Hispalis, esa es la que yo amo y la encuentro a veces en algún sitio de Buenos Aires y en algún tugurio de México, pero en España no.

P. Al mismo tiempo su universo engancha a personas de distintas edades y clases sociales.

R. Las letras de las canciones que escuchan por la radio los jovencitos parecen declaraciones de futbolistas detrás de un partido, son de una trivialidad espantosa. Por otro lado los poetas se han vuelto incomprensibles, herméticos. Frente a ellos hay casos como el de García Montero, ¿por qué gusta tanto, empezando por mí?, ¡porque se le entiende!, no tiene la pose del poeta críptico. Como hoy las letras de las canciones son tan triviales, a nada que pongas algo que esté hecho con un poquito más de amor a las palabras, la gente lo sabe notar.

P. Parece que su amor a las palabras es importante, ya que es un lector compulsivo y adicto. ¿Dónde están sus referentes literarios?

R. Por miles de libros que uno lea los referentes siempre están en lo que uno lea con dieciocho o veinte años; es decir, Neruda, Vallejo, Borges, Gil de Biedma, Ángel González... y siguen estando ahí para siempre.

P. ¿Cuántas maneras hay de vivir la vida?

R. Yo sólo conozco una. No he tenido nunca un plan, no soy disciplinado, ni siquiera tengo voluntad. Vivo la vida que ha querido ella y por donde me ha llevado. No he hecho grandes apuestas, la única que hice fue coger un pasaporte falso y marcharme a Londres, lo que me salvo de ser profesor de literatura en un Instituto de provincias. Pero por lo demás yo nunca he tomado grandes decisiones. Me he podido permitir ese lujo.

P. ¿No ha tenido que venderse nunca?

R. Porque nunca nadie me ha querido comprar. A nada que me hubieran hecho una buena oferta..., de hecho me siento acomplejado porque nadie me ha tratado de corromper.

P. ¿De qué le ha servido reírse de sí mismo y sobre todo de sus fracasos?

R. Tampoco es que me haya servido gran cosa, porque yo soy una persona más triste y solitaria, que tiende a quedarse en un rincón, soy mucho menos sociable y más introvertido de lo que la gente cree, porque la gente solo ve la caricatura del gilipollas del bombín.

P. ¿Su relación con Madrid cómo ha cambiado?

R. Vivo en una esquina de Tirso de Molina, que no llega ni a la categoría de Chamberí, con muchos balcones y me gusta ver lo que pasa por ahí abajo. De vez en cuando me escapo porque la Jime [su pareja desde hace muchos años] no me deja beber wisky y me voy al bar de abajo. No hay mucho más que eso. Pero también es una relación de agradecimiento, porque nunca me he sentido en casa en sitios como Londres, ni en Mallorca, ni tan siquiera en Úbeda, porque ese era un lugar del que escapar, que era mi infancia, tampoco en Granada me sentí en mi casa, el único sitio donde he construido algo ha sido en Madrid, y me ocurrió desde el primer día, que me fascinó por lo que tienen de caótica, abigarrada, de madre, de mezcla, de abrigo..., para todos los que no tienen otro sitio dónde ir.

P. ¿Es cierto que piensa que es imposible crear desde la armonía vital?

R. Tiendo a la vaguería más absoluta, pero no feliz, sino torturada porque me acuso de no estar trabajando. Habría rendido mucho más si no fuera tan vago. Caballero Bonald decía que la suya era una familia de acostados, que llegaban a los sesenta años, se acostaban y ya no se levantan, o lo que hizo Onetti, que se metió en la cama hasta el final..., esa es mi tendencia natural.

P. ¿No tiene miedo a sentarse en ese sillón y esperar a la muerte?

R. Preferiría acelerarla por los medios que fueran. Tengo mucho miedo a la muerte, pero mientras ¡estoy aquí!, el año pasado di 110 conciertos. Tengo un oficio que me compensa la tendencia de quedarme en un rincón y no ver a nadie.

P. En cualquier caso ¿nunca ha sido metódico, ni tan siquiera en su vaguería?.

R. Hoy, con 62 años, todavía no he desarrollado una sola costumbre. Jamás como a la misma hora, muchos días no como, otros a las tres de la mañana o a las siete de la tarde. Soy incapaz de desarrollar alguna costumbre, algo que me parece rarísimo, y me hace sufrir, porque la vida un poco más ordenada parece ser que es mejor.

P. ¿Sigue sin tener móvil, ni internet?

R. Ni móvil, ni inmóvil. Aunque sé que me pierdo algo muy importante, sobre todo en el mundo de internet que sé que es más importante que la revolución de Guttemberg. Cuando me digo voy a aprender siempre hay algo al lado, una película o un libro, que me apetece más y lo que me dicen que sale por internet me ayunta más, se ha dado una pérdida de libertad importante, hace dos días salió en un destacadísimo periódico uruguayo una entrevista muy larga conmigo que yo no he hecho, la ha colado una fan de esas locas, haciéndose pasar por mí. Es un mundo que cabe lo mejor y lo peor, pero es que lo peor tiene mucho más tiempo para meterse ahí.

P. ¿Está desapareciendo la libertad?

R. Pues sí, y las democracias son muy raras. Desde la extrema derecha se está cuestionando la democracia y desde la gente de la calle también, ¿Y qué viene históricamente después de eso? Pues el fascismo. ¿O no?

P. ¿Huiría de Madrid si las cosas se ponen feas?

P. Me gusta ir a Rota, pero voy muy poco y cuando estoy en Buenos Aires o en La Habana pienso que son unos estupendos lugares para exiliarse, pero no pasa de ser sólo una fantasía. Mi lugar es este y tengo muchos balcones a la calle.

P. ¿Qué es lo mejor de Madrid?

R. Que sigue siendo un poblachón manchego, no sé cómo lo hace, pero no pierde esa característica. Manolo Vicent decía que Madrid para ser cosmopolita le faltaban negros. Pues ya los hay y sigue siendo un pueblo de

la Mancha y mi barrio de Lavapiés se está haciendo un laboratorio, un experimento multicultural con bastante más éxito que otros lugares de España.

P. ¿Cómo autor que reflexión ha hecho sobre los últimos acontecimientos de la SGAE?

R. Mi opinión es que no tengo opinión porque nunca me he preocupado ni he ido a una reunión y votaba lo que votara Víctor Manuel. He ido leyendo y me parece que la dirección anterior con la que yo y la gente de mi cuerda estábamos muy contentos, porque también hemos vivido las anteriores a esa y eran una panda de chorizos, vimos crecer eso que nos cuidaban más que cobrábamos más y también me pareció que hace unos años se entró en una especie de faraonismo comprando edificios, cuando hay muchos autores que se están comiendo los mocos, y me pareció notar que para bien y para mal había un Napoleón, que no olvidemos que fue muy grande en su tiempo, que era Teddy y que las virtudes y los errores que surgen ahora alguna responsabilidad tendría él, era y soy amigo de Teddy y se están leyendo cosas muy feas y hay un montón de gente, periódicos, radios, discotecas... muchos, que les viene de puta madre esta crisis para no pagar, porque lo que no quieren es pagar el trabajo de una serie de profesionales que tienen que cobrar por su trabajo.

P. ¿Qué hay de ese disco del que aún no hay nombre?

R. Voy a hacerlo con Serrat a cuatro manos y dos voces, los dos intervenimos en letras y músicas y las asumimos los dos y ha salido un híbrido que no es ni Serrat ni Sabina, un pequeño Frankenstein que no tienen nombre, pero no es imposible que se llame, por motivos obvios y porque hay una canción con ese nombre, *La orquesta del Titanic*, aquella que siguió tocando mientras todo se hundió.

R. ¿Usted seguirá cantando mientras todo se hundió?

P. No. Yo me sentaré en mi sillón, no a esperar a la muerte, pero sí a leerme la última versión de *Guerra y la paz* de Tolstoi.

Un musical de canallas

22 canciones del compositor jiennense se subirán al escenario del Teatro Rialto el próximo 6 de octubre. *Más de cien mentiras* llega a la Gran Vía en una producción de José María Cámara y Ángel Suárez pero con el encanto de que los personajes no serán jóvenes enamoradizos y chicas edulcoradas. Las putas, los cobardes, los delincuentes y los canallas serán los héroes de esta historia de ajuste de cuentas y vidas al límite. En el reparto, caras conocidas del teatro musical español y de las series televisivas: Juan Pablo di Pace, Álex Barahona, Guadalupe Lancho y Víctor Massán.

Para poner en marcha el proyecto han hecho falta nueve arreglistas para las canciones -bajo la supervisión de Pancho Varona y el propio Sabina- y siete coreógrafos, además de cuatro años de trabajo -dos para elaborar el guión- y tres millones de euros gastados en el montaje. Los productores aseguran que ya está agotado el papel hasta el día 12 de octubre, pero aún no han recuperado la inversión. Sin embargo, sus creadores ya ponen la vista en México y Argentina y barajan hacer una película con el mismo reparto.

http://www.elpais.com/articulo/madrid/siento/postumo/elpepiespmad/20110930elpmad_2/Tes

La República batllista por Gerardo Caetano

Para entender el presente

Hugo Burel

SEGÚN consigna Gerardo Caetano en la Introducción de *La República Batllista*, hace más de treinta años que investiga sobre el primer batllismo y su época. Destaca que ya en 1977, en su primera publicación como historiador realizada en coautoría, sus afanes estaban focalizados en su estudio, específicamente en el tema del Estado. Acota que en aquellos tiempos investigar sobre el primer batllismo y su época se había convertido, para muchos historiadores uruguayos, "en una forma de resistir y contestar los atropellos e iniquidades de la dictadura, en un ejercicio intelectual que tuvo mucho de postura cívica frente a la falta de libertades y las políticas públicas regresivas aplicadas por entonces." La reflexión, además de valorizar el período histórico que ocupó el primer batllismo en contraposición a una época oscurantista, también arroja luz sobre el tipo de resonancia que, a partir de aquella necesidad de resistir ha tenido y tienen los estudios históricos en el país que sucedió a la noche dictatorial. Si hay algo que el lector uruguayo busca desde entonces es la posibilidad de indagar y entender los procesos que ha vivido o que le han contado. Se ha producido un auge de las publicaciones sobre temas históricos, la crónica, el testimonio periodístico y las biografías, aunque no todas con la imparcialidad que sería saludable para analizar ciertos períodos, en especial los más recientes. No es el caso de Caetano, que se ha consolidado como uno de los historiadores y politólogos más talentosos y serios del momento. Por eso la lectura de *La República Batllista* implica, en lo previo, adentrarse en un tema apasionante abordado con absoluto rigor.

UN TRABAJO ACADÉMICO. Esta obra es el primer tomo de un proyecto que se titula *Ciudadanía, Republicanismo y Liberalismo en Uruguay (1910-1933)*, tema cuya génesis se remonta a "Modelos y Prácticas de la Ciudadanía en Uruguay", sustento de la tesis de doctorado que Caetano presentó y defendió en la Universidad Nacional de La Plata en 2008. La aclaración es pertinente porque el contenido de *La República Batllista* se enmarca dentro de la formalidad y estructura de un producto académico y, como tal, exige una lectura atenta y reflexiva que no debe soslayar las citas al pie de página ni sobrevolar los textos entrecuillados que reproducen párrafos enteros de discursos, artículos periodísticos u otras obras de referencia. Sin embargo, una vez que el lector se acostumbra a esos rigores, la lectura lo traslada de manera inevitable a un momento histórico decisivo en la historia del país.

Pocos períodos de nuestra historia han incidido tanto en lo que somos como ese del primer batllismo que Caetano se encarga de desmontar y analizar desde múltiples ángulos. En esos años el batllismo, en su apuesta por consolidar un cambio en el modelo ciudadano para cargarlo de acentos de republicanismo y forjar una moral laica alternativa, impulsó una estrategia que, a la par que expresaba sus preferencias ideológicas, se adecuó con realismo a las posibilidades transformadoras de su tiempo. En ese escenario se da el debate de



ideas entre dos grandes familias: la de republicanos solidaristas y la de liberales individualistas. Según el autor, en aquellas décadas se construyó una matriz ciudadana sólida y perdurable, que en el campo ideológico se sustentó en una síntesis de republicanismo liberal. El propósito del libro es hacer un relevamiento por demás exhaustivo de los factores que confluyeron para delinear la gesta del Uruguay moderno, la cual no estuvo exenta de discusión y voces en contrario.

LA POLÍTICA OMNIPRESENTE. Época fermental y cargada de reformas e innovaciones en lo social, fuertemente pautada por la acción política que buscó construir no solo poder, sino también ciudadanía, y resueltamente centrada en la figura de José Batlle y Ordóñez, vértice de un partido que no en balde estaría más de noventa años en el gobierno, no resulta fácil aproximarse a ese tiempo sin someterse a los vaivenes del debate partidario o del enfrentamiento de ideas que lo caracterizó. Sin embargo el autor se va adentrando con minucia y detalle en los distintos aspectos que caracterizaron la época y que se podrían resumir en la construcción de una sociedad "hiperintegrada" a impulsos de un Estado protagonista y gestor que se propuso convertir a la población en ciudadanía. Para ello la acción democrática, que se traducía en participación ciudadana, buscó incorporar a las mayorías en un proceso que se orientó a instalar "un país modelo", utopía que postergó en el imaginario colectivo la confrontación de la lucha de clases y abrió el camino a un posible socialismo que el batllismo sustituyó. Esto llevó a muchos viajeros de la época a calificar el proceso de "laboratorio de los locos", y que no era otra cosa que la versión rioplatense de la socialdemocracia y el llamado "Estado de Bienestar".

LOS GRANDES TEMAS. El sentido de la ciudadanía, los pleitos por la moral, el jacobinismo que combatió Rodó, el republicanismo liberal de Vaz Ferreira, el "hiperlegalismo" o las fronteras entre lo público y lo privado se entretajan en la obra con aspectos más vinculados a la idiosincrasia de la época, como por ejemplo asombrosos proyectos de ley para limitar la ingesta de mate o nivelar -hacia abajo- los fastos y aparatósidades de los velorios. En ese sentido el libro es ameno y lleno de pinceladas que aciertan en la descripción del tiempo a que remite. Pero, a la par que profundiza en lo teórico, reflexiona sobre múltiples visiones que dan cuenta del debate de posiciones encontradas ante el modelo propuesto por Batlle.

Lo que resulta más apasionante, sin embargo, es la proyección que arroja sobre los temas del presente. Como dijo Lord Macaulay en su Historia de Inglaterra: "Ninguno que esté bien informado de las edades pasadas, se mostrará dispuesto a tener un criterio malhumorado o pesimista del presente". La mejor manera de leer esta obra es ubicándose en el presente para, desde allí, medir lo que le debemos al período estudiado.

Así es posible entender el apego de los uruguayos por lo estatal y la extendida visión de que su presencia tutelar debe seguir incidiendo en nuestras vidas. La vieja sentencia batllista de que "el Estado es el escudo de los débiles" se explica por la impronta de sus reformas -que el conservador Irureta Goyena atribuía al peligroso "inquietismo" más que a un proyecto orgánico- que consolidó al Estado. Ese mismo Estado que se erigió como factor dinamizador del progreso y el ascenso social, y como eje de un sistema republicano y laico. Por eso hoy es tan difícil no solo achicar el Estado sino reformarlo: está genéticamente incorporado a nuestra identidad e idiosincrasia. Cabe destacar que Caetano no soslaya las visiones -como la de Carlos Real de Azúa- que fustigaron al primer batllismo con posterioridad al agotamiento del modelo, visiones que buscaron explicar la crisis que a mediados de los cincuenta se instaló en el país.

Pero lo principal del libro, además de su rigor y el abanico de temas que despliega, es la oportunidad que ofrece para el conocimiento de una época decisiva y para la valorización de esa síntesis de republicanismo liberal que definió ese tiempo de construcción del Uruguay moderno. Será uno de los títulos del año en el rubro ensayo histórico.

LA REPÚBLICA BATLLISTA, de Gerardo Caetano. Banda Oriental, 2011, Montevideo, 326 págs.

http://www.elpais.com.uy/suplemento/cultural/para-entender-el-presente/cultural_595893_110930.html

Un filósofo en bata contra el conservadurismo adolescente

El escritor Ismael Grasa publica 'La flecha en el aire': diario de su aventura como profesor de Filosofía en bachillerato

ANTONIO FRAGUAS - Madrid - 29/09/2011



Imaginen que una adolescente llega un día y les dice: "Yo no pedí permiso para nacer, luego no tengo ninguna obligación". ¿Qué responder? En este y en otros trances parecidos se ha visto el escritor Ismael Grasa (Huesca, 1968) quien desde hace seis años decidió compaginar su actividad literaria con un puesto de profesor de Filosofía de bachillerato en un colegio privado de Zaragoza. Grasa, autor de varias novelas, libros de viajes y de relatos, vuelve a las librerías con *La flecha en el aire* (Debate), una obra peculiar (entre el diario íntimo y el manual de ética) en la que cuenta esta experiencia pedagógica y personal. "De pronto me he visto en el trance de enfrentarme a la Filosofía. Ha sido un redescubrimiento de lo que estudié, y también con los chicos en la clase", afirma Grasa en un reciente viaje relámpago a Madrid.

"Estoy contra el adanismo, ese pensar que la inocencia de la juventud lo es todo"

"El relativismo se ha vendido mucho tiempo como una muestra de progreso y eso no tiene por qué ser así"

Un libro breve y ágil con cuya lectura se van a sentir aludidos no solo adolescentes y profesores, también cualquier persona interesada por lo que le rodea. La patria, la inmigración, los Derechos Humanos y la homosexualidad son algunas de las cuestiones, siempre de actualidad, que surgen en el aula de Grasa y también en estas páginas en las que el autor no da recetas mágicas y, en cambio, sí logra que el lector se

ponga a filosofar: "El libro tiene la virtud de dejar insatisfecho, en el buen sentido, a quien lo lea. Cualquiera que se acerque con una ideología concreta se va a sentir distante e incómodo con él".

El autor defiende una noción de progreso alejada de las modas recientes (crítica por ejemplo el planteamiento de la asignatura de Educación para la Ciudadanía) y cuestiona el relativismo que, afirma, va aflorando en los nuevos manuales de Filosofía escolar: "El relativismo cultural se ha vendido durante mucho tiempo como una muestra de progreso y eso no tiene por qué ser así. Si nuestro sistema democrático es bueno, tiene que ser bueno para todos. Otra cosa es que tengamos criterios de prudencia a la hora de intentar exportarlo. La idea de que todo depende de cada cultura, de cada siglo, es muy debilitadora".

Grasa arremete contra los biempensantes que reniegan de la tradición filosófica: "Me parece básico ese ideal que nace en Grecia (y se retoma en la Ilustración) de una racionalidad común y un proyecto universal. Esa idea es la que nos va permitir no bajar la guardia y defender en el mundo no solo una economía globalizada sino unos derechos globalizados".

También defiende sin complejos los ideales típicamente europeos, pese a las críticas más o menos fundamentadas que llueven desde sectores que se dicen *multiculturales*: "Estoy contra el adanismo, ese pensar que la inocencia de la juventud lo es todo y que los saberes antiguos son reaccionarios, hay que explicar por qué esa tradición es importante. Los Derechos Humanos, por ejemplo, no son menos valiosos por ser eurocéntricos. Lo importante es la semilla liberadora que el pensamiento occidental contiene. Lo estudiamos no porque sea europeo, eso da igual. Pero un exceso de autocritica o de pasarnos de listos los europeos en esa autocritica, nos sitúa ante dos peligros: uno, pasarle a Estados Unidos el relevo de la acción práctica y de la defensa de esos ideales. El otro peligro es el de debilitarnos, y en este periodo de crisis europea hay que mantenerse firmes en lo esencial. Abogo por la idea de una Europa transfronteriza que defienda toda una tradición".

Individuo y comunidad

Las páginas de *La flecha en el aire* transmiten además un liberalismo "bien entendido". Grasa se explica: "El libro defiende la tradición liberal del individuo, entendido como la unidad básica de la sociedad; pero por otra parte es aristotélico en el sentido de la defensa de la virtud y de que nacemos en una comunidad. El concepto del liberalismo nos defiende de las agresiones a nuestra libertad, es algo pasivo. Luego está la parte activa, que depende de nosotros: es nuestro ejercicio de la virtud, del compromiso".

El objetivo último de Grasa es, con toda modestia, contribuir a mejorar la sociedad y esa contribución se hace desde las aulas: "A lo mejor me equivoco y soy un ingenuo, pero un sistema de personas formadas y libres va a tender, creo, a ser autocorrector con las injusticias. Cualquier otro modelo puede derivar hacia formas que restringen las libertades o hacia el extremo totalitario".

La flecha en el aire a la que se refiere el título es una metáfora de cada individuo y constituye la respuesta que Grasa le brinda a la despreocupada adolescente antes citada. Somos como flechas en el aire y en nuestras vidas nos toca orientar el rumbo mediante decisiones éticas y compromisos morales: "Esas obligaciones, como la flecha que ya está disparada, quieras o no, ya las has adquirido y no te puedes librar de tomar partido".

Además Grasa ofrece una idea, muy alejada de la corrección política que hoy se estila, de cómo debe ser la pedagogía. Defiende que entre docentes y estudiantes se establezca una clara distancia y una relación de subordinación, y lo defiende precisamente por el bien de los alumnos. "Aunque parezca contradictorio, esa distancia dogmática es una muestra de respeto hacia el alumno, y viene a ser el trasunto de otra paradoja clásica: educar es dar los instrumentos para que el alumno pueda liberarse de su educación y de su cultura, y ganar un juicio propio", apunta el autor en un pasaje del libro.

Así, con su corbata y su bata blanca, Grasa se enfrenta a la tarea de contribuir a la emancipación intelectual de sus estudiantes, extrayéndoles los prejuicios a los que están sujetos: "La mayoría de los alumnos son muy conservadores porque en el fondo han visto muy poco mundo. Se rigen mucho por estereotipos y, al fin y al cabo, para lo que estudian es para liberarse de su propia educación".

http://www.elpais.com/articulo/cultura/filosofo/bata/conservadurismo/adolescente/elpepucul/20110929elpepucul_6/Tes

Asuntos personales

Mi palabra
 Aurelio Pastori
 Recorrí el campo
 por última vez
 antes de entregarlo.
 Al irme y cerrar la portera
 me fijé en el poste
 que la sostenía:
 un molle.
 Lo pusimos
 como provisorio
 hace varios años
 y vino a durar hasta hoy
 igual que yo.
 La polilla y los taladros
 lo vienen acribillando.
 Toqué su madera cansada
 y le dije "adiós".
 Escuché claramente mi palabra.

Quién
 Haber leído
 la última página.
 Saber quién es
 el que se viene acercando.

Ante el espejo
 -cómo será
 la oscuridad
 le preguntan estos ojos
 a esos ojos.

Aniversario
de Mariana
Aquella sonrisa
dirán
ahora sin llantos.
Veintiún años es algo.
Han llegado y se han ido tantos

Todo salió bien
Todo salió bien.
Los planes se cumplieron.
Hoy es el día después.
Un día perfecto:
el cielo azul y muy creíble
pájaros y flores en los jardines.
Está el espectro
pero invisible.

Rechazo
Plantas y pájaros
anuncian
la primavera.
Una fiesta
a la que no estoy invitado.

Intrusiones
Ser amigo del tiempo.
Solo necesitarlo a él
para que corra el día.
Así debería ser
pero no puedo.
Desde donde esté
aparece inmóvil
el ayer:
sus proyectos
esa vida.

La copia
Cerros
de medida humilde
piedras
amigas
del hombre y del ganado:
sean ustedes las altas montañas
a las que no volveré.
Que los caminos
imiten
senderos alpinos
y que el haya y el alerce
se acerquen
a nuestro jardín.



Piedras y cerros
compañeros hoy del recuerdo
sean ustedes
el imposible país.
El sueño
El sueño entra en el día
como la ola en la playa
y casi todo él regresa
igual que el mar
a su mundo secreto.
El resto se seca
en la arena.
Se mueve lentamente invisible.
Y se queda.

El resabio
He sentido callarse a la alegría
y en su mirada extraña
surgir algo.
Como esperando
un golpe de dolor que nunca avisa.
Esa mano del infierno que nos cambia.

El autor

AURELIO Pastori nació en Montevideo en 1943, estudió Derecho y vivió más de treinta años en Flores dedicado a actividades agropecuarias. Ha publicado, entre otros, *Bajo la ambigua luz*, *Pasa sobre nosotros*, *Las manos y los álamos*. Los textos de esta página pertenecen a *Asuntos personales*, de reciente aparición.

http://www.elpais.com.uy/suplemento/cultural/poesia/cultural_595879_110930.html



Muere a los 93 años Hella Haasse, la gran dama de las letras holandesas

La escritora plasmó en su prosa los recuerdos de su infancia en Indonesia.- Traducida a una veintena de lenguas, publicó poesía, teatro, letras de canciones y ensayos

ISABEL FERRER - *La Haya* - 30/09/2011

Holanda ha perdido a su gran dama de las letras. Hella Haasse, la escritora más famosa del país, falleció anoche a los 93 años. Su editora, Querido, ha anunciado el óbito y también el homenaje que piensa dedicarle "dentro de poco". Con ella desaparece el último miembro del cuarteto literario señorial holandés, del que también formaron parte Harry Mulisch, Gerard Reve y William Frederick Hermans.

Nacida en 1918 en las Indias Orientales Holandesas (actual Indonesia), Hella Haasse era hija de una pianista y de un inspector de finanzas holandeses. Tenía un hermano, Wim, y pasó su infancia en un entorno colonial que recreó de diversas formas en su obra posterior. Sus recuerdos se convirtieron en novelas llevadas en ocasiones al cine y la televisión. Aunque al principio se inclinó por el teatro, y llegó a graduarse a su vuelta a Holanda en esa especialidad, pudo más la musa literaria. No en vano escribió su primera novela histórica a los 11 años. Con todo, debutó en 1945 con una pieza de poesía. En 1948, su primera novela adulta la lanzó al estrellato.

Titulada *Oeroeg*, está centrada en plena lucha colonial en Indonesia. Con gran realismo y sentimiento, narra la difícil prueba a que son sometidos dos amigos de la infancia, un holandés autóctono y Oeroeg, su compañero de juegos nativo. La obra tuvo en éxito tremendo y Hella Haasse ya no paró de escribir. Menuda, con una media melena rubia que se fue volviendo blanca, y accesible al público, la autora publicó unas 70 obras entre novelas, relatos, ensayos, poesía, letras de canciones y cinco volúmenes autobiográficos.

En los últimos tiempos, su mala vista y salud le impidieron escribir como antes. "No me gusta nada dictar. Así que escribo en mi cabeza historias. Si llegan o no al papel, es otra cosa", dijo en una de sus últimas entrevistas. Antes había entregado títulos (traducidos también al español) como *El bosque de la larga espera*, *La ciudad escarlata*, *Un gusto de almendras amargas*, *Los señores del té*, o *El ojo de la cerradura*. Entre las editoriales españolas que la publicaron están Edhasa, Plaza y Janés, Península, El Aleph y Salvat.

A lo largo de su vida, Hella Haasse obtuvo todos los premios literarios holandeses. Entre los más señalados figura el de Las Letras nacionales, equivalente al Cervantes español. Además de comendadora de la Orden de las Artes y las Letras holandesa, tenía también la Legión de Honor francesa.

http://www.elpais.com/articulo/cultura/Muere/93/anos/Hella/Haasse/gran/dama/letras/holandesas/elpepucul/20110930elpepucul_7/Tes

Abel Carlevaro en estudios

"Pensar la guitarra"



Guillermo Pellegrino

LA OBRA del reconocido guitarrista uruguayo Abel Carlevaro (1916-2001) sigue presente. El sello Ayuí/Tacuabé editó en 2011 el CD doble Abel Carlevaro en estudios de grabación 1949-1980, donde además de obras propias interpreta a Johann Sebastian Bach, Fernando Sor, Heitor Villa-Lobos, Agustín Barrios, Domenico Scarlatti y Girolamo Frescobaldi, entre otros.

La particularidad de la mayoría de estos registros de Carlevaro, desde su primera grabación en Londres en 1949 hasta que comenzó a grabar con una guitarra diseñada por él, es que por primera vez aparecen en formato digital. Además, hay algunos registros que, hasta la edición de este material, nunca habían visto la luz.

La muy cuidada tarea de selección y digitalización de las piezas es mérito del guitarrista y docente Alfredo Escande y del musicólogo Coriún Aharonián. El objetivo puntual del trabajo fue preservar el timbre original de la guitarra de Carlevaro, para que se sumen a los anteriores rescates realizados por el mismo sello: Recital de música española, 20 Microestudios, En vivo 1 y Música popular del Río de la Plata.

Asimismo, este CD viene acompañado de un librito con una muy detallada descripción de las procedencias de cada una de las grabaciones y un riguroso análisis histórico a cargo de Escande, toda una autoridad en la materia porque, además de haber sido alumno, colaborador y amigo de Carlevaro, es autor del libro Abel Carlevaro. Un nuevo mundo en la guitarra (Aguilar, 2005), en el que apelando a algunos pasajes de tono biográfico busca desentrañar el desarrollo de la sensibilidad de este guitarrista, docente e investigador admirado en todo el mundo.

Carlevaro, y el lanzamiento de este nuevo CD, fueron la excusa para conversar con Escande.

TODA LA MÚSICA.

-Carlevaro fue un gran ejecutante de música académica (me resisto al término culta) y música popular, con el amplio abanico que estas abarcan: música clásica de diferentes épocas, música del Río de la Plata, música española, entre otras. ¿En algún género se movía con mayor comodidad o disfrutaba más que el resto?

-No por una, sino por varias razones que surgen de su propia trayectoria vital, Carlevaro disfrutaba con la buena música sin hacer distinciones de género. Por eso, se lo podía ver igualmente cómodo tocando una obra de los antiguos vihuelistas españoles, un preludio de Bach, un estudio de Villa-Lobos, una milonga de Fleury o un milongón de Alberto "Bachicha" Gallotti.

-¿Sabe si en alguna oportunidad le tocó ejecutar alguna pieza que, por determinadas razones, no disfrutara tanto?

-Eso no fue posible, porque sencillamente no lo hacía. Para decidir qué obras iba a incluir en un disco o para confeccionar el repertorio de un concierto, seleccionaba las piezas en función de su propio juicio sobre la calidad musical de las mismas.

-¿Puede haber sido esta una de las causas por la que Carlevaro, en comparación con otros guitarristas, grabó poco?

-Puede ser. En cada una de las cosas que grabó (más allá de las condiciones técnicas o de conservación de la grabación), yo escucho a Carlevaro en su integridad artística y musical. Claro que también hay quienes le reprochan que su repertorio de concierto no era tan extenso como el de otros guitarristas. Pero no es menos cierto el hecho de que jamás aceptó que los administradores de un sello discográfico o las corrientes de la moda le indicaran qué grabar, algo que, lamentablemente, suele ser moneda corriente. pensar el instrumento.

-En más de una ocasión Carlevaro manejó el concepto de "pensar la guitarra", ¿a qué se refería con eso?

-Recuerdo que a la primera clase que tomé con Carlevaro llegué justamente con esa pregunta. Había leído, en un reportaje, que él aconsejaba a los guitarristas que en vez de trabajar diez horas sobre el instrumento, pensarán nueve y tocarán una. Cuando le dije que no comprendía ese concepto de "pensar la guitarra", me respondió: "Eso es lo que le voy a enseñar". Y cumplió con creces. Toda su enseñanza estaba basada en eso: hacernos pensar para comprender la naturaleza de los problemas que plantea la ejecución de la guitarra, y ser capaces de razonar la solución. Solía decir: "Si alguien se empeña en tocar y tocar un pasaje dificultoso `hasta que salga bien`, lo va a llegar a tocar `perfectamente mal`: con la repetición va a estar fijando el error en la memoria de sus dedos. Es necesario pensar primero cuál es la forma correcta de tocarlo, y recién después ponerse a repetir lo que ya está bien, para fijar los movimientos adecuados".

-¿Y qué pensaba en cuanto a la evolución de la técnica de la guitarra?

-Carlevaro sostenía que la evolución de la guitarra estaba llena de ejemplos en los que los alumnos copiaban a los maestros sin cuestionarlos. Él lo cuestionaba todo, buscaba sus propias respuestas y, a partir de ello, elaboró -por primera vez en la historia del instrumento- una teoría instrumental estructurada con toda lógica, abarcativa además de la complejidad de la guitarra. Recuerdo que una extensa entrevista que le hicieron a fines de los años '70 en una prestigiosa revista especializada de Francia la encabezaron con el siguiente título: "Il ose dire non all'écôle des anciens". (Él se atreve a decir no a la escuela de los mayores).

TOCAR CON EL CUERPO.

-No hay que ser un especialista para percibir que Carlevaro le imprimía a su guitarra un sonido muy vigoroso, ¿a qué se debe esto?

-Uno de los componentes fundamentales de lo que podría llamarse la "revolución teórica de Carlevaro" es el concepto de que la guitarra no se toca exclusivamente con los dedos, sino que se toca con todo el cuerpo. Hasta los pies cumplen una función en su esquema general (y muy importante, por cierto: no pueden estar en cualquier lugar). En lo que respecta a la producción del sonido, hay que tener en cuenta que los dedos admiten tres longitudes diferentes de "palanca" para obrar sobre las cuerdas (una, dos o tres falanges) y, además, pueden recibir la ayuda de la mano y aún del brazo. El uso consciente de los diversos elementos físicos de que dispone el guitarrista es lo que le permitía a Carlevaro -y a quienes lo comprendieron- obtener las más diversas gradaciones de intensidad, de timbre y de coloración en su sonido.



-¿Y de dónde surge la famosa sonoridad del pulgar de Carlevaro? ¿Por qué esto ha llamado tanto la atención en el mundo entero?

-La sonoridad del pulgar de Carlevaro llamaba la atención tanto por su vigor (los matices de su intensidad, dependientes de la masa muscular que él ponía en juego para usarlo) como por sus diferentes coloraciones (lo usaba con yema o con uña, dependiendo de sus opciones estéticas; además desarrolló toda una gama de apagados y pizzicatos -esos sonidos tan particulares que se producen al tocar con el pulgar y quitarle resonancia a la nota- que enriquecían su paleta de colores). Algunos de esos elementos los había observado en los guitarreros populares, cultores de ese bordoneo tan montevideano. Y siempre les agradeció públicamente esa enseñanza que, sin proponérselo, le habían brindado.

MÚSICA POPULAR.

-¿Cuán importante fue entonces para el desarrollo de su sensibilidad artística el contacto que, desde joven, tuvo con esos músicos populares?

-Fue muy importante no sólo en cuanto al uso del pulgar, sino también porque, desde un punto de vista más general, le permitió apreciar que en los ámbitos más diversos era posible encontrar sensibilidades valiosas, y recursos estéticos y técnicos enriquecedores. Esto se refleja no sólo en su ejecución del instrumento, sino también en sus opciones como compositor.

-Carlevaro de alguna forma desestimó esa particular dicotomía campo-ciudad, que suele trasladarse a la música y, habiendo sido un hombre de origen urbano, disfrutaba mucho de tocar milongas, estilos, y otros géneros camperos. ¿De dónde proviene ese gusto?

-Carlevaro creció en una familia (que incluía a tíos paternos y maternos) con una marcada sensibilidad por lo artístico. En particular, tanto su padre como su tío Héctor Carlevaro (este a alto nivel) tocaban la guitarra, y desde niño no sólo escuchó directamente en ese instrumento las obras de Tárrega, de García Tolsa o de Bach, sino también antiguos estilos y milongas. En cuanto a esto, tengo un maravilloso recuerdo de cuando Carlevaro, una vez que estábamos viajando en tren en Alemania, le pidió prestada una guitarrita de estudio a uno de los estudiantes que iba con nosotros, y nos dijo, mientras tocaba un estilo bien uruguayo: "Esto lo tocaba mi padre, y decía que ya lo tocaba Rivera...".

-En el librito que acompaña uno de los discos compactos dice que lo más valioso de las grabaciones de Carlevaro está incluido en sus primeros discos. ¿Por qué?

-Porque creo que es el sonido que más se acerca, en su reproducción, al que uno podía escucharle en vivo, como el que registró en las grabaciones realizadas en el estudio de Antar-Telefunken, entre 1958 y 1964. Si bien este concepto es subjetivo, es un dato objetivo el hecho de que el propio Carlevaro me dijo, más de una vez, que las grabaciones que lo habían dejado más conforme eran aquellas de sus primeros discos.

-Tengo entendido que a Carlevaro no le gustaban las grabaciones en vivo. ¿Pero quedan igualmente masters que podrían dar lugar a futuros discos compactos?

-Creo que todavía está por hacerse una buena recopilación de grabaciones en vivo de Abel Carlevaro. Él era reacio a ser grabado durante un concierto. Pocas veces lo permitió. Las condiciones sonoras del escaso material con que se cuenta no son las mejores. Pero hay, sí, algunas cosas que -al menos por su valor

documental y porque de las mismas obras no hay un registro hecho en estudio- sería muy interesante que algún día se procesaran y se dieran a conocer.

-Además de la técnica y la pedagogía del instrumento, ¿revolucionó Carlevaro algún otro aspecto relacionado con la guitarra?

-Sí, revolucionó la estética de la guitarra, priorizando los matices y las diferenciaciones tímbricas frente a lo que estaba -y suele estar- tan en boga: el toque monocromático, centrado en buscar "el" sonido "redondo" y "voluminoso"; la ejecución de Carlevaro puede tomarse como paradigma de una concepción "orquestal" de la guitarra. En particular, revolucionó la estética de las grabaciones del instrumento. Para advertir esto último, sería bueno hacer el ejercicio de escuchar y comparar los materiales editados por Ayuí/Tacuabé con grabaciones efectuadas, en la misma época, por otros guitarristas.

http://www.elpais.com.uy/suplemento/cultural/-pensar-la-guitarra-/cultural_595891_110930.html

Tierra de redentores

ENRIQUE KRAUZE 01/10/2011



El culto al caudillo y el mito revolucionario han dominado la historia de América Latina. Octavio Paz reivindicó su raíz democrática, y ahora, Mario Vargas Llosa es el líder intelectual y moral de aquellos que esperan el triunfo de la libertad. El autor de este texto interpreta la historia independiente y moderna del continente, habla del mito del hombre fuerte, del héroe providencial, y censura la revolución como el prestigio de una nueva aurora

No uno sino dos fantasmas recorren la historia independiente y moderna de América Latina: el culto al caudillo y el mito de la Revolución. Los pensadores liberales del siglo XIX abjuraron de ambos. En *Facundo* -su obra clásica sobre el telúrico caudillo Facundo Quiroga, "sombra terrible" de las pampas-, Sarmiento recreó al prototipo del poder personal en el siglo XIX latinoamericano, el dueño de vidas y haciendas, hombre de horca y cuchillo, símbolo de Barbarie opuesta a la Civilización. Publicada en 1845, aquella obra tuvo una brillante descendencia, primero en el *Nostramo* de Conrad y más tarde en una larga sucesión de novelas sobre dictadores: *Tirano Banderas* de Valle-Inclán, *El Señor Presidente* de Miguel Ángel Asturias, *Oficio de difuntos* de Arturo Uslar Pietri, *Yo, el Supremo* de Augusto Roa Bastos y las dos antitéticas creaciones de García Márquez y Vargas Llosa: *El otoño del Patriarca* y *La Fiesta del Chivo*. Por lo que hace a la Revolución, a pesar del influjo romántico de la Revolución Francesa, en el siglo XIX el concepto se entendió como una ruptura ilegítima y violenta del orden legal. En ese mismo sentido lo emplea Conrad para describir a su turbulenta Costaguana: la Revolución como la otra vertiente de la Barbarie. Pero al despuntar el siglo XX, con el advenimiento de la Revolución mexicana y la bolchevique, una lenta trasmutación comenzó a operar en la realidad y la imaginación de nuestros países: la crítica del caudillo se transformó en culto al hombre fuerte, al héroe providencial; y la Revolución adquirió el prestigio de una nueva aurora de justicia para los pueblos.

Octavio Paz pensó que la batalla central de América Latina era de ideas y debía librarse en el ámbito de la literatura

En la larga vigencia del culto heroico y el mito de la Revolución convergen dos autores clásicos: Thomas Carlyle y Carlos Marx. Al ensayista e historiador escocés se debe la idea de que la historia no tiene más sentido del que le confiere la biografía de los "Grandes Hombres", en particular la de los inspirados "héroes" políticos como Oliver Cromwell o el Doctor Francia, que prescindieron de las instituciones democráticas por considerarlas una parafernalia inútil. (Varios tiranos latinoamericanos como el venezolano Juan Vicente Gómez, a quien un reconocido historiador llamó "Hombre de Carlyle", siguieron ese libreto). A propósito de la *Historia de la Revolución Francesa* de Carlyle, Carlos Marx (que lo admiraba) escribió en 1850: "Le

corresponde el crédito de haber combatido en la arena literaria a la burguesía... de una manera, por momentos, revolucionaria". El problema -agregaba Marx- es que "a sus ojos, la apoteosis de la Revolución se concentra en un solo individuo... Su culto a los héroes... equivale a una nueva religión". Pero también Marx creía que la apoteosis de la Revolución se concentraba en un solo protagonista

... colectivo: el proletariado, las masas. Y ese culto, con el tiempo, "equivalió" también a "una nueva religión". El siglo XX probó que las simpatías entre ambos pensadores eran mayores que sus diferencias: solo se requería la aparición de un héroe carlyleano que asumiera la Sagrada Escritura de Marx. Ese personaje fue Lenin, y tras él irrumpieron en la escena varios otros: "El Dios trascendente de los teólogos...", escribió Octavio Paz, "baja a la tierra y se vuelve 'proceso histórico'; a su vez, el 'proceso histórico' encarna en este o aquel líder: Stalin, Mao, Fidel".

La sacralización de la Historia en la persona de un héroe produce la figura política de los "redentores". En América Latina el proceso tuvo antecedentes populares en la guerra de independencia mexicana y en los movimientos mesiánicos de Brasil (que Vargas Llosa recreó en su clásica novela *La guerra del fin del mundo*), pero su versión moderna -a mi juicio- nace del agravio contra Estados Unidos a partir de la guerra de 1898. Todavía Martí, el último liberal del XIX, pudo soñar con una constelación de repúblicas americanas, orientadas al progreso y respetuosas entre sí. Pero las actitudes imperiales del "monstruo" en cuyas entrañas había vivido (y cuya democracia y dinamismo había admirado) terminaron por decepcionarlo. Con su muerte murió también el proyecto de una América homogénea e igualitaria. Había que imaginar y construir otra América, distinta y opuesta a la del Norte. Movido por ese agravio, el pensador uruguayo José Enrique Rodó publicó en 1900 un opúsculo que influyó en el destino político e intelectual de "Nuestra América". Se titulaba *Ariel* y postulaba un "choque de civilizaciones" entre la superior espiritualidad de Hispanoamérica y la "barbarie" materialista de Estados Unidos.

Conforme avanzó el siglo, las más diversas corrientes ideológicas (el nacionalismo, el anarquismo, el socialismo, el marxismo, el indigenismo y aun el fascismo) fueron deudoras, en diversa medida, del idealismo "arielista" y encarnaron en personajes con ideas o actitudes "redentoras", como las del mexicano José Vasconcelos (que quiso ser presidente para "salvar a México" y vio en América Latina la cuna de una "Raza Cósmica") o las más terrenales del peruano José Carlos Mariátegui (que profetizó la convergencia revolucionaria entre el marxismo y el indigenismo). Tras la guerra civil española, América Latina se escindió entre fascistas y socialistas (con poco espacio para los liberales) pero a ambas corrientes las vinculaba aquel resentido desprecio contra el yanqui. Hasta un personaje ajeno al universo de los libros como Eva Perón, la "santa de los descamisados", lo albergaba.

En 1959, cuando el *Ariel* seguía siendo lectura obligada en las escuelas del continente, una santísima dualidad de redentores apareció en el escenario y cumplió la profecía de Rodó: Fidel y el Che. Mi generación los veneró. Debido a ellos, la Revolución -palabra mágica, concepto histórico, promesa de redención social- volvía a adquirir, acrecentado, el viejo hechizo de la Revolución mexicana o rusa. Era fácil adoptarla: una pasión excitante, un libreto sencillo y una inmediata gratificación del narcisismo moral. Y era imposible evadirla: estaba en las aulas y los cafés, en las páginas literarias, los suplementos culturales y la oferta editorial. La filiación de izquierda había dejado sus ámbitos habituales de la primera mitad del siglo XX (los sindicatos, las infinitas sectas, los partidos subterráneos o proscritos) para refugiarse en el mundo de la cultura y la academia, donde se volvió hegemónica. Y como el neotomismo en tiempos coloniales, la doctrina marxista alcanzó el rango de canon irrefutable.

En el verano de 1968 estalló en México un movimiento estudiantil que, si bien tenía orígenes de izquierda, no se proponía una Revolución sino la apertura de espacios de libertad en un sistema cerrado y autoritario. Vacunándose contra una hipotética conjura comunista (que creía inminente), el 2 de octubre el Gobierno masacró a decenas de estudiantes en la plaza de Tlatelolco. Nunca olvidamos el agravio. Unos tomaron las armas y se incorporaron a la guerrilla urbana o rural, otros practicaron la guerrilla ideológica en la redacción de los periódicos y revistas o el trabajo editorial y académico. Otros más fueron activistas en organizaciones obreras y campesinas. Sin embargo, comparada con la radicalización armada de muchos países de América Latina, la mexicana fue relativamente débil. Tras el golpe de Estado en Chile, de Guatemala a la Patagonia, al menos dos generaciones de estudiantes y profesores universitarios quisieron emular al Che Guevara. Muchos perdieron la vida a manos de los feroces Gobiernos militares -algunos, como el argentino, verdaderamente genocidas- que aparecieron en la región.

A raíz de la matanza de Tlatelolco, Octavio Paz, nuestro poeta mayor, había renunciado a la Embajada de India. Sus jóvenes lectores esperábamos su regreso para encabezar un partido revolucionario de izquierda. Pero Paz pensó que la batalla central de América Latina era de ideas y debía librarse en el ámbito de la literatura. Por eso hizo algo insólito: hace exactamente 40 años, el 1 de octubre de 1971, fundó la revista *Plural* y en ella puso casa a la disidencia de izquierda en México y Latinoamérica.

Tener a Paz de vuelta era como tener cerca a Orwell, Camus o Koestler, los antiguos hechizados, los grandes desencantados de la Revolución. Paz hizo entre nosotros lo que los disidentes del Este (Kolakowski, Havel, Sajarov) hacían en sus países: criticar a la izquierda totalitaria real desde la izquierda democrática posible. Mi generación no lo entendió así, y lo atacó sin tregua. Paz venía de un periplo político que nos era casi desconocido. Aunque sabíamos algo de su participación en la guerra civil española, ignorábamos la historia de su paulatino desencanto con el régimen soviético. En 1971, a raíz del *caso Padilla* (reedición caribeña de los Procesos de Moscú, admirablemente recreada por Jorge Edwards en *Persona non grata*), varios escritores latinoamericanos y españoles (Vargas Llosa, Juan Goytisolo y el propio Paz, entre otros) marcaron sus distancias definitivas con Castro. Pero los universitarios radicales, armados o no, permanecieron por muchos años -y algunos por siempre- fieles a la Revolución y a su caudillo.

Para Paz, la lectura del *Archipiélago Gulag* en 1974 fue el punto de quiebre definitivo. Allí terminó por confrontar la naturaleza totalitaria del socialismo soviético y, para su sorpresa y sosiego, redescubrió el viejo ideario liberal del siglo XIX, el de su propio abuelo. Paz, en una palabra, se volvió plenamente demócrata. No era una hora temprana en su vida -cumplía 60 años- pero aún era tiempo para prevenir a los jóvenes latinoamericanos sobre los peligros del redentorismo político en el que convergían el culto al poder (ya sea del caudillo o del presidente omnímodo) y el mito de la Revolución: "La gran Diosa, la Amada eterna, la gran Puta de poetas y novelistas". No quisieron escucharlo. La querrela de Paz con la izquierda continuó hasta su muerte, en abril de 1998. Incluyó polémicas, descalificaciones, insultos y hasta amenazas de muerte. En 1984 su efigie fue quemada por una turba a unas calles de su casa, frente a la Embajada de Estados Unidos en México, por haber cometido la herejía de pedir elecciones en Nicaragua.

Su trincheras fue la revista *Vuelta*, heredera de *Plural*, que apareció de diciembre de 1976 a septiembre de 1998 y circuló ampliamente por el mundo de habla hispana. (Tránsfuga de mi generación, lo acompañé en su aventura). Trincheras es la palabra exacta, porque *Vuelta* no se ocupaba académicamente de la historia política de América Latina: *Vuelta* quería cambiar esa historia. Por eso, en la arena de las ideas postulaba la democracia y combatía las lacras derivadas del culto al caudillo y el dogmatismo ideológico: el militarismo, el populismo, el presidencialismo, el estatismo, la guerrilla. Naturalmente, la revista fue prohibida lo mismo en la Argentina de Videla que en la Nicaragua de los sandinistas (no se diga en el Chile de Pinochet o en la Cuba castrista). Los principales escritores del idioma para quienes la libertad ha sido un valor supremo escribieron en sus páginas. En *Vuelta*, Mario Vargas Llosa publicó su estrujante reportaje sobre la Matanza de Uchuraccay (documento irrefutable contra el fanatismo guerrillero) y los principales ensayos de su travesía liberal. En *Vuelta*, Gabriel Zaid reveló la naturaleza elitista y universitaria (no campesina, ni obrera, ni espontánea, ni social) de las guerrillas salvadoreñas. En *Vuelta*, Guillermo Cabrera Infante explicó por qué el suicidio ha sido la *ultima ratio* de expresión política en la Cuba de Fidel.

En 1989 la batalla de las ideas parecía ganada. En París, con motivo de la recepción del Premio Tocqueville, Paz habló de dos "portentos de una nueva era que, quizás, amanece: ...el ocaso del mito revolucionario en el lugar mismo de su nacimiento... y el regreso a la democracia en América Latina". Tenía razón en recordar que el acta de fundación de los países iberoamericanos en las primeras décadas del siglo XIX había sido precisamente la democracia liberal -entendida en un sentido amplio, republicano y constitucional-. Parecía un milagro que todos los países de América Latina (salvo Cuba) estuviesen a punto de volver al origen democrático, pero el milagro fue real y muy pronto se consolidó. Significativamente, muchos detractores de la democracia (sin mayor explicación) se volvieron súbitos demócratas. No obstante, en 1994, la Historia -ese teatro sorprendente- puso en escena una nueva representación revolucionaria: una rebelión indígena vagamente inspirada en las ideas de Mariátegui. Ocurría al sur de México, en el Estado de Chiapas. La encabezaba un sacerdote que profesaba la "Teología de la liberación" (el obispo Samuel Ruiz) y un guerrillero enmascarado (el subcomandante Marcos) que, emulando al Che, fumaba pipa, recetaba medicinas y escribía cuentos. Ante esta resurrección, Paz entró en un estado de perplejidad y así murió.

El Réquiem por la Revolución había sido prematuro. La tensión entre Revolución y Democracia seguía desgarrando a América Latina. Mientras la democracia se consolidaba, el posmarxismo seguía imperando en no pocas universidades del continente (y hasta en algunas norteamericanas). Y a principios del siglo XXI, en Venezuela, el mito revolucionario reencarnó en un esperpento político extraído de Valle-Inclán. En su discurso inaugural, Chávez vituperó a la "maloliente" democracia y en su desempeño -como dicta Carlyle- buscaría reducir la historia venezolana a su biografía personal. Marx había escrito: "Todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos, dos veces... una vez como tragedia y la otra como farsa". Chávez, es cierto, sería una caricatura de Fidel, pero una caricatura con cientos de billones de petrodólares en la cartera y un carisma diabólico: un caudillo posmoderno, un redentor por Twitter. Como tragedia y como farsa, los fantasmas redentores del poder y el dogma siguen rondando la vida latinoamericana. Ningún empeño por exorcizarlos se compara al de Mario Vargas Llosa. Su liderazgo intelectual y moral ha sido indiscutible. En sus obras, como expresó el comité que le otorgó en 2010 el Premio Nobel, Vargas Llosa ha construido una "cartografía de las estructuras de poder y el reflejo de éstas en la resistencia del individuo, en su rebelión y su derrota". Su tema central -su obsesión, su misión- ha sido la minuciosa y apasionada crítica de ese poder: el poder de los fanatismos de la identidad (racial, nacional, ideológica, religiosa) y el poder de los dictadores militares o revolucionarios, los "Chivos" del continente, a quienes detesta por razones casi genéticas. En ese sentido, su trayectoria contrasta con la de Gabriel García Márquez, el otro gran novelista latinoamericano en cuya obra no es difícil advertir una marcada veneración por el hombre fuerte a partir de la cual se comprende su prolongado servicio a la Revolución cubana y a su amigo, el redentor inmortal.

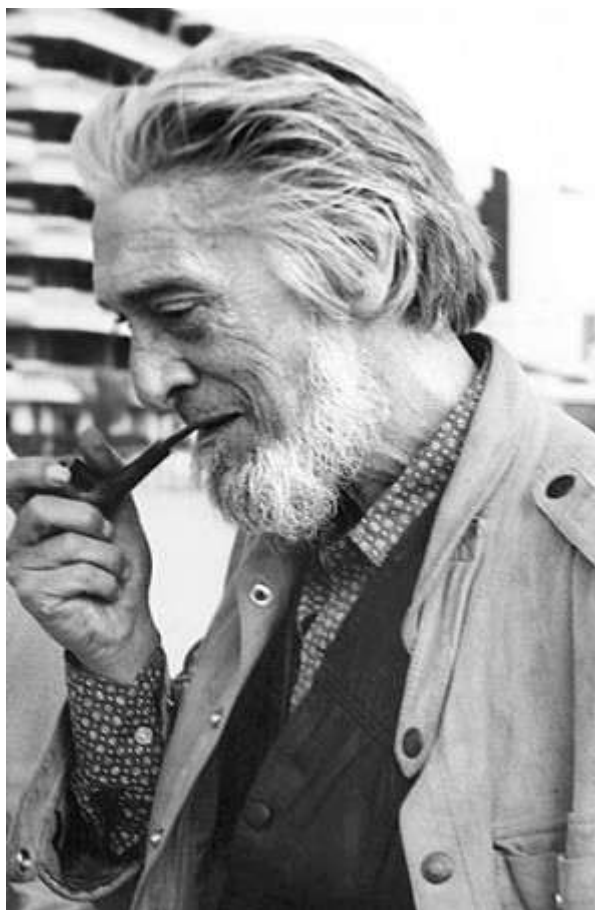
El mesianismo político latinoamericano nació en Cuba, cristalizó en Cuba en 1959, y definirá su destino en Cuba, en un futuro cercano. El hechizo de la Revolución fue tan grande como lo es ahora el desencanto y la pesadumbre de las generaciones sacrificadas en el altar de un caudillo vitalicio. Ojalá llegue la hora de la reconstrucción y la reconciliación, la hora de la libertad: obra de demócratas, no de redentores.

Enrique Krauze (Ciudad de México, 1947) publicará el próximo día 6 *Redentores. Ideas y poder en América Latina* (Debate). Es director de la revista *Letras Libres*, cuya edición española celebra diez años, con actos en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, del 5 al 7 de octubre. Enrique Krauze conversará allí con Mario Vargas Llosa (viernes, 7, a las 19.30). www.enriquekrauze.com

http://www.elpais.com/articulo/portada/Tierra/redentores/elpepuculbab/20111001elpbabpor_1/Tes

La editorial del "boom" latinoamericano

Cien años de Seix Barral



Hugo García Robles

EN DICIEMBRE DE 1911 se fundó Industrias Gráficas Seix y Barral Hermanos, por la decisión de Victoriano Seix y los hermanos Carlos y Luis Barral. En la distancia de un siglo ese comienzo impresiona como modesto, vistas las consecuencias que tuvo para las letras. Las desapariciones de los fundadores llevaron a los descendientes a ocupar el espacio que la muerte dejaba vacantes. A partir de la década del '50, Carlos Barral sería el verdadero motor de la transformación de la empresa, más allá de las fronteras de Barcelona y aún fuera de Europa.

En un principio los intereses de la firma fueron material escolar y juguetes didácticos, que hasta la Guerra Civil sumaron poco más de cien títulos. Colectivizada primero, luego atrapada en la noche del franquismo, la editorial tuvo que disfrazar los nombres verdaderos de asesores que no eran compatibles con el poder de Franco.

Carlos Barral logró en primer lugar armar un conjunto de nuevos asesores, muchos de ellos amigos suyos como José M. Castellet, José María Valverde o los hermanos Goytisolo. Uno de los aspectos que desarrollarían Barral y su equipo sería contactarse con las editoriales europeas de primera línea como la francesa Gallimard y la italiana Einaudi. En ellas la impronta literaria se amparaba en personalidades como André Gide y Cesare Pavese. Cada uno en su propio modo, contestatarios e innovadores, con orientaciones políticas progresistas.

En los primeros títulos de la era Barral se anota *La conciencia de Zeno*, de Italo Svevo y *El año pasado en Marienbad*, de Robbe-Grillet. Esta senda sería muy representativa de la inquietud renovadora de Barral, ya que las novedades de interés eran su pasión legítima. Siguió con autores de un amplio abanico que incluye *El coloso de Marusi* de Henry Miller, - maravilloso texto que se dispara desde un viaje por Grecia a los cuatro rincones de la realidad- , con otros libros que firmaban Yukio Mishima, Elio Vittorini o Marguerite Duras. Tampoco es posible silenciar la iniciativa de la editorial en el llamado "boom" latinoamericano. Baste señalar que *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa, entusiasmó a Barral que instó al autor a que la presentara al Premio Biblioteca Breve, de la propia editorial. La novela ganó ese premio y Seix Barral la publicó en 1962. También Carlos Fuentes, Cabrera Infante, José Donoso y otros encontraron su nido en la editorial catalana.

Después de Barral. Carlos Barral se alejó de la editorial en 1970 y perdió un juicio que desarrolló contra ella. En 1982 Planeta adquirió Seix Barral, lo cual implicó la presencia de Mario Lacruz como Director General, que la impulsó hacia un nuevo período de esplendor, gracias a *El perfume* de Süskind y la publicación de nuevos autores españoles como Paco Umbral o Camilo José Cela, sin que ello le impidiera al mismo tiempo abordar los textos de Saramago, Octavio Paz y los bisoños de entonces como Rosa Montero y Muñoz Molina. Uno de los aciertos de Lacruz fue *El libro del desasosiego*, de Fernando Pessoa, traducidos por el poeta Ángel Crespo, acontecimiento que reveló el genio del portugués al resto de Europa. Con *Los versos satánicos*, de Rushdie, hubo grandes problemas de amplia difusión.

Basilio Baltazar, quien estuvo dirigiendo la editorial de 1998 a 2000, ha confesado que vivió a la sombra de Carlos Barral, lo que es casi inevitable visto el peso de la tarea que había cumplido. En la actualidad Elena Ramírez dirige la editorial mientras que el muy conocido Pere Gimferrer es el director literario, circunstancias que permitieron sumar al catálogo *El hombre sin atributos*, de Musil.

Barral autor. Quizá sea conveniente intentar una aproximación a las virtudes que hacen de alguien un editor. Sin duda que se requiere una serie de condiciones de distinta especie, que se concilian en la capacidad de elegir el autor y el texto concretos en el momento adecuado. Curiosamente no existe una fórmula que permita adivinar el porvenir exitoso o fallido de un libro. Toni López de Tusquets confesó a quien escribe que, con *El amante*, de Marguerite Duras, cerraría la colección *Andanzas*. Pero he aquí que ese título logró tal volumen de ventas, que catapultó a la colección y a la propia editorial. Mario Muchnik, editor entre otras cosas de *El astillero*, de Onetti, intentó vender los derechos de Elías Canetti, que eran suyos, en la Feria de Francfort del año 1981. Para su dicha, no lo logró y, en esa misma Feria, Canetti ganaba el Premio Nobel, y se convertía en un autor estrella con un porvenir exitoso en las ventas de sus libros.

Una de las aristas más características y persistentes del editor genuino es que conlleva la secreta o manifiesta vocación de escritor o poeta. Barral no escapó a esa constante, como tampoco el afincado en Uruguay Benito Milla, catapultado luego al mundo hispano desde Barcelona o Caracas. Barral fue poeta y los tres tomos de sus *Memorias* son una fuente inexcusable de todo lo que concierne a las letras, la sociedad y la política durante los 61 años de su vida, terminada en 1989. Allí quedó registrada su decepción temprana con Fidel y la Revolución Cubana, para ilustrar con un ejemplo claro la amplitud del contenido de sus memorias.

A pesar que su paso por la editorial quedó enmarcado dentro de un tramo muy lejano en el tiempo, ya que se desvinculó en 1970, la estela de su obra no se ha marchitado.

Vargas Llosa publicó su reciente *El sueño del celta* en la misma casa en que apareciera *La ciudad y los perros*. Una señal de fidelidad que es carta de garantía sobre la conducta y calidad del editor. Los editores de raza no pierden autores, los conservan.

Seix vs. Barral

EL ALEJAMIENTO de Carlos Barral de la editorial fue resultado de una batalla interna que habría de costarles cara al sello y al poeta. Hijo de una de las familias fundadoras de la empresa, en los años '50 pudo dividir sus tareas con Victor Seix -heredero de la otra rama y ocupado en los aspectos financieros de la casa- para concentrarse en transformar la editorial y ponerla a la vanguardia de la edición catalana. Un poco en contra de la opinión de su familia -conservadora y "burguesa", según Barral- Victor Seix permitió que Barral hiciera un proyecto que proyectaba el sello a través del premio Biblioteca Breve y la colección del mismo nombre, donde exploró otras literaturas, además de descubrir y dar a conocer a varios nombres fundamentales



de la literatura latinoamericana. Supo armar su equipo con jóvenes intelectuales y contó con figuras españolas y latinoamericanas de primer orden para integrar los jurados del premio.

Tanto su activismo antifranquista como sus sofisticadas apuestas literarias y las continuas tensiones con la censura, irritaban a la familia Seix, empeñada en los aspectos puramente comerciales de la empresa. En marzo de 1966 una reunión de estudiantes e intelectuales catalanes en el convento capuchino de Sarriá, que se conoció como la caputxinada, fue sitiada por la policía franquista y terminó con Barral entre los detenidos. La familia Seix le reprochó al poeta su comportamiento político que dañaba la imagen del negocio. A la muerte de Victor Seix en 1967, su familia comenzó una política de acoso que terminaría con el alejamiento de Barral y su equipo de la editorial. El poeta, junto a Jaime Gil de Biedma y otros amigos, fundaron Barral Editores, un sello que puso en juego más energías que medios económicos y que naufragó a principios de los ochenta. R.P.

http://www.elpais.com.uy/suplemento/cultural/cien-anos-de-seix-barral/cultural_595890_110930.html



Traiciones y travesuras proustianas

La edición en español de *Celos*, publicada en vida como "novela inédita y completa", revela la astucia comercial del autor de *En busca del tiempo perdido*

Por **Hugo Beccacece** | Para LA NACION



¿Una novela inédita y completa de Marcel Proust? Proustianos del mundo, calma, ante todo calma, que nadie corra detrás de espejismos, que la sorpresa no produzca ataques de asma ni interrumpa la contemplación de las pinturas de Carpaccio o de los mecánicos de torso desnudo fotografiados por Herb Ritts. Este "nuevo" libro tiene poco de nuevo. No es, en verdad, sino un extenso fragmento de Sodoma y Gomorra II (el relato de la soirée de la princesa de Guermantes y algo más), retocado por el autor con fines prácticos, no estéticos, pero revela que el petit Marcel no sólo podía desplegar una gentileza abrumadora en la vida real, sino también una astucia infinita, de una sintaxis tan compleja como la de sus largas frases.

En 1921, cuando todavía faltaba un año para que Proust terminara el último volumen de *En busca del tiempo perdido*, todos los que contaban en el mundo cultural europeo (lo que incluía a intelectuales, artistas, esnobs, aristócratas y estetas decadentes) sabían que ésta era una de las obras maestras de la literatura universal. Los anticipos que fueron apareciendo en la NRF, la revista de la editorial de Gaston

Gallimard, después de que *A la sombra de las muchachas en flor* ganara el premio Goncourt en 1919, eran seguidos con ansiedad por esos grupos. Proust, muy enfermo, no ignoraba que concluir un libro semejante le costaría la vida. Lo alarmaba, al igual que a su público, la idea de que quizá no llegara hasta la palabra "fin". Estaba dedicado por completo a la escritura de los restantes capítulos y sólo suspendía esa tarea para ocuparse de la difusión de sus textos en los medios gráficos. Era un hombre rico pero había hecho algunas pésimas inversiones y, lo que es peor, debía ayudar a la viuda de Alfred Agostinelli, su chofer y ex amante, muerto en un accidente de aviación. Por eso, cuando el escritor Henri Duvernois, director de la revista *Les Ouvres*

Libres, le propuso una fuerte suma por el adelanto de un vasto fragmento de *À la recherche*. Marcel elaboró un cuidadoso plan con el fin de no irritar demasiado a Gaston Gallimard, el editor de su libro, sin dejar por eso de defraudarlo. Se vengaba así de algunas desinteligencias que había tenido con él y con Jacques Rivière, el director de la NRF. Por un lado, reservó a éste como anticipo *Las intermitencias del corazón*, uno de los pasajes más hermosos de *À la recherche*; por otro, le vendió a Duvernois, con el título de *Celos* y el subtítulo "Novela inédita y completa", más de 150 páginas de *Sodoma y Gomorra II*, pero hizo algunas modificaciones, sobre todo cortes, que buscaban causar la impresión de que se estaba ante una obra independiente del ciclo novelístico a punto de concluir.

Celos comienza cuando el narrador se dirige a la fiesta de la princesa de Guermantes, a la que teme haber sido invitado por un error. La narración de la *soirée* toma 160 páginas de la edición en español y hace pensar en otra grandiosa fiesta literaria, el baile de El Gatopardo, del príncipe de Lampedusa, inspirada en gran medida por la de Proust. En la *soirée*, aparecen los principales personajes de *À la recherche*. y se exponen las intrigas, el espíritu de salón de la Belle Époque, el antisemitismo de la alta sociedad y la discusión del caso Dreyfus. Esa sección de la novela "inédita" es igual a la correspondiente de *Sodoma y Gomorra II*, así como la partida de la *soirée* junto con los duques de Guermantes y el regreso del narrador a su casa, donde espera encontrar a Albertine, la joven de la que está enamorado. Con precisión ética y quirúrgica, el autor eliminó en *Celos* el capítulo *Intermitencias del corazón*, que en *À la recherche*... viene a continuación, ya que había destinado esa digresión a la NRF junto con *Sodoma y Gomorra I*. Después de un salto de 50 páginas del texto completo de *À la recherche*, *Celos* continúa con los que habrán de ser los temas principales de *La prisionera* y *La fugitiva*: la imposibilidad de poseer al ser amado, el abismo infranqueable entre el hombre y la mujer, el lesbianismo de Albertine y los interminables, sofocantes y obsesivos interrogatorios a los que el narrador somete a la muchacha para saber dónde estuvo, a quién vio, a qué hora. Todo eso para poner a Albertine ante la evidencia de sus mentiras, de las contradicciones en que incurrió y que ella de inmediato corrige, para caer en otras, y así hasta la saciedad y la asfixia.

Los que hayan leído la obra de Proust no se llevarán ninguna sorpresa si, por un interés casi de crítica genética, quieren revisar el material de *Celos*. ¿Proust cumplió su promesa de entregarle a Duvernois una obra independiente de su ciclo, es decir, una novela que se cierre sobre sí misma? El sinuoso creador de *Swann*, el barón de Charlus y Oriane de Guermantes, cuando entregó el texto a Les Ouvres Libres sabía que los lectores del momento no se engañaban acerca de la maniobra que había realizado. En realidad, el autor quería no sólo cobrar una buena cantidad de dinero, sino también conquistar un público más amplio que el demasiado selecto de la NRF. Los que se abalanzaron sobre el nuevo libro, publicado en Les Ouvres Libres, lo hacían porque ya habían leído 1500 páginas de *À la recherche*. y sabían de los Guermantes, de la poesía heráldica y el imprevisible espíritu de familia que estaban unidos a ese nombre, así como conocían el refinamiento y la discreción profunda del apasionado *Swann*, decepcionado hacia el final de su vida de la aristocracia, la vida mundana y el amor; esos mismos seguidores del ciclo querían saber cómo continuaba la historia y por eso habían comprado Les Ouvres Libres. Acababan de leer en *Sodoma y Gomorra I*, editado por Gallimard, la escena homosexual entre Charlus y Jupien, que hacía esperar momentos mucho más crudos; por lo tanto, estaban avisados de quién era quién en *Celos*. Pero para un lector que tuviera o tenga hoy su primer contacto con Proust a través de esta novela "inédita", los Guermantes aparecen desprovistos de todo lirismo, paradójicamente de toda historia, porque en la *soirée* de la princesa no hay lirismo sino frivolidad, ironía, sátira y crueldad.

En algunos momentos de *Celos*, Proust, evidentemente apurado por entregar la novela "completa", se olvidó de eliminar o de aclarar referencias de *À la recherche*, lo que muestra el carácter fragmentario y comercial del texto. Por ejemplo, menciona la escena que el narrador presencié entre Charlus y Jupien, pero no dice que consistió en una relación sexual (ese capítulo es justo el anterior a aquel con el que empieza *Celos*), con lo cual un lector "virgen" no sabrá muy bien a qué se alude. Del mismo modo, de pronto, aparece el nombre de Rachel, la actriz de la que se enamora el marqués Robert de Saint-Loup, pero como no se precisa quién es, ese nombre está allí, entre las páginas, solitario y mutilado como la columna derruida de un templo antiguo. Lo mismo sucede con Gilberte Swann, el primer amor del narrador, episodio de niñez que aparece liquidado en diez líneas de la nueva novela. Son las mismas diez líneas que le consagra Proust en *Sodoma y Gomorra II*, claro que después de haberle dedicado una buena parte de *Por el camino de Swann* y de *A la sombra de las*



muchachas en flor, es decir, unas doscientas páginas. Otro tanto sucede con Bergotte, el arquetipo del escritor que, en Celos, es apenas el autor de un opúsculo.

Proust no se conformó con esa experiencia. En agosto de 1922, tres meses antes de morir, envió a Rivière para la NRF los fragmentos Mirarla dormir y Gritos de París; y, una vez más, a Duvernois para Les Ouvres Libres (previo pago de 10.000 francos) otra novela "completa e inédita", Precauciones inútiles, resumen en 127 páginas de La prisionera. En esas dos tareas y en la reelaboración de El tiempo recobrado, Proust consumió sus últimos días. Las travesuras y las traiciones de los grandes escritores deben ser comprendidas. Por eso, demos vuelta la página y continuemos contemplando, en homenaje a nuestro autor, las encantadoras fotografías de época de Félix Nadar o las de Robert Mapplethorpe que, seguramente, habrían sido de alto interés para el petit Marcel. Ni siquiera él pudo copiarse a sí mismo..

<http://www.lanacion.com.ar/1410198-traiciones-y-travesuras-proustianas>



Anhelo de justicia

M. Á. BASTENIER 01/10/2011

El escritor e historiador mexicano Enrique Krauze lleva algún tiempo especializándose en el retrato de grandes hombres -y alguna vez mujeres, entre Plutarco y Carlyle-, en este caso no solo de México sino de toda América Latina. Con el hilo conductor de lo que califica de cualidad *redentora* de ciertos personajes, ha reunido una docena de semblanzas, dispuestas en orden cronológico, de ayer a hoy, que forman una extensa panorámica de quien goza o padece ese convencimiento, pretensión o despliegue de la personalidad tan próximo a la noción de caudillismo, que parece hallarse profundamente enraizado en el soma latinoamericano. En una primera aproximación identitaria contabilizamos en esa docena de *apóstoles* a cuatro mexicanos: José Vasconcelos, el pedagogo que quiso ser político; Octavio Paz, gran magíster de la cultura en español y no solo mexicana; el obispo Samuel Ruiz, transmigración chiapaneca de fray Bartolomé de las Casas, y el guerrillero posmoderno subcomandante Marcos; dos argentinos: Eva Perón, la frágil *pasionaria* del Río de la Plata, y el Che Guevara, paleo-guerrillero e icono universal; dos peruanos: José Carlos Mariátegui, inventor de un marxismo indigenado, que algo debería decirle al boliviano Evo Morales, y el último Nobel de Literatura en castellano, Mario Vargas Llosa; y, a uno por país, José Martí, el primer gran pensador político después de Bolívar, cubano; José Enrique Rodó, el primer gran pensador cultural de ese mismo mundo y segundo de nadie, uruguayo; Gabriel García Márquez, el novelista sobre cuyas espaldas se edificó el *boom* de la literatura latinoamericana, colombiano, y Hugo Chávez, el fundador del chavismo neo-bolivariano, de Venezuela. Son, además, siete los escritores que, como justificación vital o instante alimenticio, incursionaron en la política; tres políticos, que desde la guerrilla pensaron o hicieron -hace todavía uno de ellos- política; un religioso que postulaba la subversión con dudas y sudores, y una única mujer, Circe del populismo, y encarnación del liderazgo, puro, sin adjetivos. Pero Krauze no se limita a *retratar* a sus redentores, ni a situarlos en su contexto político, intelectual e histórico, sino que dibuja la plenitud del personaje en su tiempo; así, la aproximación a Octavio Paz, que domina no solo por extensión este paisaje con figuras, sino, verosímelmente, por la empatía que el autor siente por una trayectoria y un *final de partida* similares a la suya propia, constituye, junto con la recordación de Vasconcelos, un verdadero esquema de la historia de las ideas políticas en el México contemporáneo. Inevitablemente, la reunión de 12 personajes que algo tienen en común, pero responden a experiencias tan distintas, provoca irregularidades de interés y dedicación. Santa Evita, como el autor no oculta, le debe más que a nadie al desaparecido Tomás Eloy Martínez, el mayor cronista que ha habido del peronismo, a la vez que novelista y reportero, y cabe que los cuatro mexicanos aquí reseñados denoten esa mayor proximidad y convergencia del autor, tanto en la coincidencia como en el disentimiento.

Redentores. Ideas y poder en América Latina

Enrique Krauze

Debate. Barcelona, 2011

547 páginas. 24,90 euros

Los distintos tipos de redentorismo, de fuerte impronta paracatólica, están admirablemente caracterizados. Martí es el redentor místico devorado por un hambre de acción para la cual estaba insuficientemente preparado; misticismo que encontramos asimismo en aquella señora de Perón, que supo inspirar en las masas una fe de dimensiones *guadalupanas*. En el autor de *Ariel*, Krauze identifica el nacimiento con partida de bautismo en Montevideo del nacionalismo cultural latinoamericano -que había sido ya político en Martí- y tiene su prolongación con un marxismo teñido de cobrizo en Mariátegui, el primer autor del siglo que piensa en el indio como sujeto político activo; y otro tanto en el Che, el profeta armado, cuyo comunismo idiosincrásico no podía caber dentro de la prisión del castrismo, y, por último, en la ambición de ser suma y compendio de todos los demás *dramatis personae* de la obra, en Chávez. En Vasconcelos predomina el redentorismo educador y mesiánico, no ya *cósmico* como en los años veinte, sino hispano-céntrico en su decaer de los cuarenta; que se prolonga en la humildad franciscana del prelado de Chiapas, que, abrazado por



la teología de la liberación, se muestra menos interesado en la construcción democrática de México que en la solución del problema indígena en la selva Lacandona; caracterización que cuadra también al subcomandante. Y restan tres grandes escritores, a la vez que políticos ocasionales. Paz es un espeleólogo-poeta que bucea en busca de la identidad nacional, sin dejar de proyectarse como "contemporáneo de todos los hombres" - preferentemente, franceses, sin embargo-; Gabo, el escritor cuyo primer regalo familiar fue un diccionario, lo que no le impidió romper las barreras de la literatura más formal de la primera mitad del siglo, despliega en su obra un ardoroso anti-imperialismo que apenas es complementario, y, por último, Vargas Llosa, donde el camino de redención se hace formalmente democrático, con destino final, como ocurre en el caso de Paz, en el liberalismo de la socialdemocracia. Pero, más allá de una taxonomía urgente, cada uno tiene o ha tenido algo de los demás: mística, acción, mesianismo, marxismo, guerrillerismo, anti-imperialismo, y anhelo de alguna forma de justicia y democracia. Si acaso es el indigenismo lo que conecta, separadamente, a algunos de ellos -Mariátegui, Ruiz y Marcos- al tiempo que aparece solo en abstracto, y de ninguna manera por razones obvias en Evita, en todos los restantes. Tras la lectura de *Redentores* uno podría anticipar en Krauze una futura historia intelectual de América Latina, a la que ha ido aproximándose como en una reacción en cadena. En el mundo iberoamericano, aun en su parte más hispano-gaseosa, las identidades son sin duda múltiples, y el Zócalo mexicano dista varias civilizaciones del barrio de Palermo en Buenos Aires. Pero ese es el reto en el excelente trabajo que aquí se reseña.

http://www.elpais.com/articulo/portada/Anhelo/justicia/elpepuculbab/20111001elpbabpor_3/Tes



Laila

Historia de un amor a laderiva entre el pasado, el presentey la incerteza del futuro, en uncuento inédito en español

Por **Daniel Galera** | Para LA NACION



Conocí a Laila en el jardín de un jardín de infantes de la zona sur de Porto Alegre, y años después la reencontraría en el colegio primario, en lo que todavía se llamaba primer grado, aunque nunca estudiamos en el mismo curso, y después la reencontraría otra vez en la facultad, tras haber pasado los tres años del secundario (lo que se llamaba segundo grado), en colegios diferentes, y nos volveríamos amigos del tipo de los que se ven poco, pero que cuando se ven, saben que sus vidas dependen de esos raros encuentros de una manera que va mucho más allá de lo que la razón permite suponer.

El jardín del jardín de infantes era arbolado, había un pequeño bosque que ciertamente amplificó en mis recuerdos infantiles pero que seguro era grande y lo suficientemente reservado como para que dos compañeritas, Daniela y Daniela, me arrastraran y me obligaran a besarlas con pudor sin que las profesoras nos vieran. Y un día fuimos sorprendidos por otra muchacha de pelo marrón, más bajita que yo y que las dos Danielas. Vestía un guardapolvo decorado con cosas coloridas, horquillas y moños quizás, y nos encaró en silencio. Durante un buen rato nadie se movió, hasta que vino hacia mí y me extendió la mano. Yo le di la mía y ella me llevó al parquecito donde había otros chicos. Nos sentamos en el parque, sin hablar, pero allí permanecemos juntos, y nunca más hablé con las Danielas.

No recuerdo las conversaciones que tuve con Laila en el jardín de infantes, creo que ni siquiera se pueden llamar "conversación" las cosas que se dicen a esa edad, pero la reconocí de inmediato cuando pasé frente al aula del curso C, el primer día de clase de sexto grado, y vi a una chica con una camiseta lisérgica de Led Zeppelin reclinada sola sobre la pared, medio asustada por la camaradería posvacacional que ella no podía compartir por su condición de alumna nueva, pero al mismo tiempo determinada a exponerse con aquella remera bien al lado de la puerta. Yo era del curso A, pero me detuve para hablar con ella. Tardó en acordarse de mí, en realidad yo no recordaba su nombre, pero nos acercamos antes de que ella estableciera sus amistades femeninas en el colegio, y por eso nos hicimos amigos. Además de Led Zeppelin, le gustaban Jethro Tull y The Mamas and the Papas, sin duda por sus padres (a pesar de ello, su nombre no era una referencia a la canción de Clapton, y sí a una antigua leyenda árabe que Laila me contó una vez, una tragedia amorosa que recordaba a Romeo y Julieta), e intenté hacer que apreciara cosas de nuestro tiempo como Guns n' Roses y Nirvana, pero ella se negó a darles valor hasta muchos años después, cuando nos reencontramos en la Universidad Federal, ella recién ingresada a Periodismo, y yo a Publicidad. Nos abrazamos y nos reímos y

balanceamos las cabezas asombrados por aquel improbable segundo encuentro, y todo el asunto manifestaba para mí cierta conspiración del destino porque yo me había enamorado de ella durante buena parte del sexto, séptimo y octavo grado, un enamoramiento que declaré muchas veces pero que nunca fue correspondido, y seguí pensando en ella durante la secundaria, que en la época se llamaba segundo grado, antes de prácticamente olvidarla. En el segundo reencuentro ella escuchaba algo en los auriculares y los puso en mis oídos mientras decía "mirá lo que estoy escuchando".

Era Nirvana. Una grabación cualquiera en vivo, de esas que circulaban en casetes.

-Es Nirvana -le dije.

-¡Sí! ¡Me encanta Nirvana! Me acordé de que a vos te gustaba en el colegio.

-Quise convencerte miles de veces.

-Empecé a escuchar uno de los casetes de mi primo y me di cuenta de que no hay nada igual a esa onda de ellos. Esa dinámica de lo -y entonces me dijo un montón de cosas sobre Nirvana que yo ya le había dicho muchas veces años antes, cuando la banda estaba en su apogeo-. Pero a esas alturas yo la conocía muy bien y su comentario hizo que se reavivara mi pasión juvenil, pues ésa era quizá su característica más marcada: ella tardaba mucho más que las otras personas, a veces meses, a veces muchos años, según el tema, para aceptar o reconocer o darse cuenta de cosas que para la mayoría de nosotros ya eran obvias porque o nos las habían dicho o enseñado, o porque los medios o el Zeitgeist o el propio ritmo biológico y cultural de la experiencia humana las había inculcado en todos alrededor. Pero Laila nunca se convencía. No absorbía nada a partir de los otros. En la adolescencia temprana, mucho más allá de tonterías como el valor de Nirvana, intenté convencerla de dos cosas importantes, la inexistencia de Dios y que habíamos sido hechos uno para el otro. Ella nunca aceptó la segunda, pero terminó por aceptar la primera al final del octavo grado, y en una madrugada en una fiesta en la casa de un amigo nuestro me reveló sus conclusiones.

-No es que niegue la idea de cualquier cosa espiritual -me dijo en esa ocasión. Estábamos en las escaleras que llevaban al salón de fiestas con pileta en el piso de abajo, observando la noche oprimente de la adolescencia mientras los gritos de nuestros amigos borrachos resonaban en las casas vecinas. -Pero esa idea de un Dios como entidad tan... a nuestro alcance, formateada a nuestras necesidades, me molesta. Todas las definiciones de Dios que encuentro tienen ese problema. Es tan obviamente un producto de la imaginación del ser humano que para mí ni siquiera merece una discusión filosófica.

-Sí, Laila. -Mi padre era judío y profesor de historia y le gustaba forzarme a pensar en cosas como la existencia de Dios, que yo tendía a negar. Su padre era un psiquiatra muy culto y la madre escribía libros infantiles. Ya estábamos en la edad en que los adolescentes hipereducados creen descubrir verdades sobre la vida que los adultos increíblemente se niegan a ver, y para entender algunas de esas verdades Laila y yo éramos el único interlocutor que ambos teníamos. -Es más o menos algo que te dije una vez. El año pasado, creo. ¿Te acordás?

Pero ella nunca se acordaba, o fingía que no se acordaba, o se acordaba y no le daba ninguna importancia, porque necesitaba llegar a las conclusiones por sí misma. ¿Qué le importaba lo que yo había dicho o los argumentos exaltados que me esforzaba en pronunciar para que los aceptara? Lo importante era que ella había pasado un feriado en las sierras con los padres y se había quedado sola una noche en la cabaña durante una tormenta increíble y de repente la naturaleza reveló su aspecto físico total, nada místico, y entonces se puso a pensar mientras comía chocolates Gramado y, ahí sí, ella supo que Dios no existía. Su revelación personal tenía más de una o dos semejanzas con lo que yo le había dicho hacía tiempo, y nunca llegué a una opinión definitiva sobre la autenticidad de sus descubrimientos. Quizás ella simplemente era celosa y se negaba a aceptar lo que le decían, explicaban, enseñaban o confesaban sólo para retomar algunas cosas mucho tiempo después a partir de una experiencia personal cualquiera, con lo cual el descubrimiento reaparecía en el mundo como algo suyo, íntimo e intransferible. Quizá de hecho era todo suyo, íntimo e intransferible, y la semejanza y el retraso sólo reflejaban el hecho de que todos nosotros llegamos más o menos a las mismas conclusiones a lo largo de la vida, aunque en ritmos diferentes y con métodos diferentes. No me importaba. Laila era así, y yo la quería cada vez más al escucharla confesar algo con los ojitos bien abiertos de asombro o fascinación, iluminados por su más reciente epifanía retrasada. Mi impresión era que no tenía apuro por vivir. Era una muchacha serena y absolutamente convencida de su propia felicidad en todos los momentos. No se consideraba ingenua, pues sabía que el mundo la esperaba. A mí me gustaba imaginar que de a poco, a su

ritmo y a su manera, ella sería capaz de comprender la vida por entero sin tener que recurrir nunca a lo ya dicho, registrado y difundido a lo largo del tiempo por el resto de la humanidad.

No volví a declararme durante la facultad. La toqué más allá de lo respetuoso, le hice invitaciones cargadas de otros sentidos para que viéramos películas en mi casa o fuéramos a la playa con una pareja de amigos, pero nunca verbalicé lo que me había cansado de verbalizar en el pasado, hasta que un día me dijo abiertamente, con su habitual serenidad y convicción, que nunca dañaría nuestra amistad con un noviazgo o sexo inconsecuente. Y en el tercer o cuarto cuatrimestre me puse de novio con Rafaela, una pelirroja que estudiaba Economía y era hija de los dueños de un bodegón italiano en la zona sur. De a poco, Laila y yo pasamos a vernos menos, sin dejar nunca de ser amigos. Laila y Rafaela se conocieron y las pocas veces que se encontraron se llevaron bien. A veces, borracho y enojado con la vida, volvía a pensar en Laila como una oportunidad perdida, y en mis delirios narcisistas y rencorosos me veía como un tesoro que ella había desperdiciado. Pero después se me pasaba. Hice dos años de pasantía en agencias de publicidad, buscando el camino de la dirección de arte. Hice un curso de diseño gráfico de seis meses en Canadá. Rafaela me esperó. Pensábamos vivir juntos y, pocos meses antes de recibirme, empezamos a buscar un departamento. Nos mudamos. Nos recibimos.

Laila no sólo tuvo sus novios en ese período, sino que me contaba mucho de sus relaciones y, típico en ella, a veces compartía conclusiones que a quienes no la conocían podían parecerles chistes sarcásticos. Dos o tres años después de la facultad, la encontré almorzando en un shopping y me senté con ella. Por cosas que dos o tres novios le habían hecho y sobre las cuales ella había reflexionado mucho en un domingo helado, llegó a pensar que en general los hombres no veían la fidelidad de la misma forma que las mujeres. No te rías de ella, por favor. Sería necesario convivir con Laila y ver la sinceridad exasperada de sus miradas y gestos para entender cómo una cosa así podía de hecho ser una revelación para ella a sus 23 o 24 años, una revelación que la afectaba profundamente. ¿Dónde había estado todo ese tiempo? ¿No había charlado con amigas, leído revistas de adolescentes o visto comedias románticas? Había hecho todo eso. Pero necesitaba años de experiencia propia y tres novios infames para "finalmente comprender" un cliché que avergonzaría incluso a una presentadora de un programa vespertino. Y si la conocieras como yo, seguramente sonreirías cuando una noche ella te llamara para decirte que necesitaba conversar con alguien pues venía pensando en cosas pesadas, que se había dado cuenta de que la mayoría de las personas vive negando la muerte, simplemente eso, negando la muerte en todo lo que hacen, en cada acción y gesto, desde el instante en que se despiertan hasta la hora de dormir, incluso cuando sueñan niegan la muerte, una idea a la cual ella había sido expuesta muchas veces desde la juventud y que vos le habías presentado cuando ella todavía se impresionaba con la filosofía existencialista de masas, al punto de prestarle libros con fragmentos subrayados y discutir con ella esos fragmentos, dispuesto a imponer el entusiasmo que esas ideas te causaban en aquella época, sólo para verificar que ella jamás se convencería, que lo creería interesante pero sin sentido, medio exagerado, medio pesimista, una simplificación grosera de lo que realmente significa estar en este mundo.

Pero por más que la conociera, por más que la amara como la amaba, no estaba preparado para que, tiempo después, tras un breve reencuentro en el cóctel de lanzamiento de un diario nuevo, cuya cuenta pertenecía a la premiada agencia publicitaria donde yo trabajaba, ella me enviara un e-mail con la propuesta de un café, que obviamente acepté, incluso porque tenía la intención de revelarles que Rafaela y yo finalmente nos casaríamos, y entonces me contara que estaba enamorada de mí.

Laila dijo que era como si llevara esa pasión dentro de ella desde siempre, desde que nos vimos por primera vez en el jardín de infantes y me rescató de las garras de las Danielas, pero solamente ahora, después de todo lo que habíamos vivido, era capaz de ver, y yo debería verlo también. Por primera vez en la vida, me enojé con ella. Sin embargo escuché su larga argumentación en favor de nosotros, las motivaciones racionales y pasionales que demostraban que habíamos sido hechos uno para el otro. Resistí, y le dije que jamás funcionaría. Que una hipotética ruptura con Rafaela pesaría demasiado y yo me volvería rencoroso, y que ni siquiera sabía si todavía sentía por ella lo que había sentido en el pasado.

Me gustaría decir que dejé a Rafaela para vivir una relación potencialmente desastrosa con Laila, pero no fue lo que sucedió. Seguimos viéndonos dos o tres veces al año, sólo para recordar cuánto nos queremos uno al otro y sentir una vez más que en algún momento nos ?desencontramos.

Y ahora estamos los dos en la habitación de Laila, en su cama, tanteando el pasillo de nuestra tercera década de vida. Laila llora convulsivamente y sus bramidos contra la almohada son asombrosos, de una grandeza

cósmica, como el clamor de un gran desastre natural al otro lado de una montaña. No la veía desde hacía meses. Me llamó porque hace dos días que teme matarse, y obviamente vine. Rafaela está en casa, embarazada, y la llamo cada dos horas para saber si está bien. Laila tomó diez pastillas de clonazepam en 24 horas. No sabe por qué se siente así. Dice que es "todo". No hay nada que decirle ahora, sólo paso la mano por su cabeza. Horneo pancitos de queso, que sé que a ella le gustan mucho. Más tarde, cuando salga de la turbación, ella me preguntará si creo que se le pasará, si todo estará bien. Exigirá que yo sea honesto y le haga previsiones fundamentadas sobre lo que la vida le reserva. En mi mente quedará nítida, mientras pienso en qué decirle, la reprobación secreta que siempre alimenté por su independencia existencial, su presuntuosa autosuficiencia, y por un instante sentiré que ella merece enloquecer o morir sólo para que se pruebe que ella debería, sí, haber necesitado a los otros desde siempre, preferiblemente a mí. Será terrible, sofocaré ese pensamiento con todas mis fuerzas, pero ocurrirá y no hay nada que hacer al respecto. En el instante siguiente, sin embargo, me dejaré dominar por la embriagadora fantasía de que tengo el poder de trazar el destino de esa mujer, de que basta que le insista con algo y ella lo niegue para que su experiencia lo acepte más adelante, y entonces daré mi respuesta.

Traducción: Livia Almendary

Geração Zero Zero (Língua Geral Livros, 2011). Reproducido con autorización de los editores.

Adn Galera

San Pablo, 1979 Novelista, cuentista y traductor. Su novela *Até o dia em que o cão morreu* fue adaptada al cine. En la Argentina, Interzona publicó *Manos de caballo* (2007). Recibió, entre otras distinciones, el Premio Machado de Assis (2008) y el Premio Jabuti (2009). Su sitio es www.ranchocarne.org.

<http://www.lanacion.com.ar/1410189-laila>

Influencia y poder de la literatura rumana

IGNACIO VIDAL-FOLCH 01/10/2011

Dos figuras intelectuales de perfil muy diferente, pero igualmente estimulantes, patronean simbólicamente la literatura rumana, invitada de honor este año a Liber. Por un lado, naturalmente, Norman Manea, creador de fama internacional, tan agudo ensayista como narrador, también narrador de su propia peripecia en *El regreso del hooligan*, escritor contundente e incómodo. Como suele pasar en casos semejantes aunque sus libros tienen una buena recepción, Manea no es un autor "amado" en su tierra: se exilió cuando otros tuvieron que quedarse, o escogieron quedarse y soportar como fuese la siniestra chifladura del régimen totalitario en sus postrimerías. Para colmo este príncipe de la tradición liberal, humanista y cosmopolita es profesor en EE UU, vive en NY, tiene dinero y éxito, y aunque escriba en rumano publica inmediatamente en inglés. Fácilmente se explica que resulte insoportable.

La otra figura intelectual, de influencia enorme, y de un poder más directamente eficiente, es el polígrafo Horia-Roman Patapievici, director del Instituto de Cultura, el Cervantes rumano; como no hay en el mundo una masiva demanda de aprendizaje de la lengua rumana esta institución concentra sus energías en la agitación cultural dentro de las fronteras y en la recuperación y difusión de la literatura clásica y contemporánea en el extranjero. En España, donde viven censados más de un millón de rumanos, y algunos más indocumentados, el Instituto es especialmente activo, y eso explica -junto, naturalmente, a la calidad de los autores y la devoción de los traductores, algunos competentes; otros, voluntariosos- que la literatura rumana esté tan ampliamente representada en nuestras librerías. Discípulo y apóstol de Mircea Eliade, Patapievici participa en los debates públicos en la prensa con asiduidad y junto a los filósofos Gabriel Liiceanu y Andrei Plesu, invitados frecuentes a *Polemicile TVR cultural* (Las polémicas del canal cultural de tv rumana), que se emite los viernes a las 14 horas, y es de gran calidad intelectual, conforma el trío más visible e influyente de la cultura de hoy.

Recuerdo que hace algunos años entrevisté a Patapievici, que acababa de publicar aquí *El hombre reciente* -un prolijo ensayo contra el materialismo y la fascinación contemporánea por el cambio permanente, y a favor de un regreso a las ideas de trascendencia, de superación y de religión- y cuando hablábamos de la rampante corrupción que socavaba el desarrollo del país, él lo explicaba como un clásico signo de una época de transición, que previsiblemente iría desapareciendo según el capitalismo se perfeccionase. La transición fue, en Rumanía como en otros países del Pacto de Varsovia, una merienda de negros. Entre los narradores rumanos de hoy destacan dos autoras que en los años noventa después de dejar la literatura para combatir en la arena del periodismo, a favor de la consolidación de una sociedad civil activa y consciente, han regresado a los orígenes, quizás cansadas de esfuerzos melancólicos. La poetisa Ana Blandiana es la autora, o una de las autoras rumanas más conocidas también en el extranjero. Durante el totalitarismo fue una de las primeras voces que se permitieron sacudirse el yugo del *proletcult* (estética del realismo socialista importada de la URSS) para convertirse también en una singular, vigilada y a regañadientes tolerada narradora que practicaba una ficción fantástica o una variante europeo-oriental del realismo mágico americano, una variante tenebrista, angustiosa, como comprobarán quienes penetren en *Las cuatro estaciones*. Gabriela Adamesteanu, la autora de la novela ambiciosa y de lenta cocción (diez años) *Una mañana perdida*, que reproduce, según dicen con un "oído absoluto", el habla de una pléyade de personajes, y cuenta sus temores y los conflictos de su vida cotidiana en los años finales del antiguo régimen, con gran elegancia estructural y eficacia narrativa, en 1990 se metió en el activismo periodístico como fundadora y directora de la muy influyente *Revista 22*. Hace unos años dejó la prensa y regresó a la literatura, publicando desde entonces dos nuevos libros y reeditando los antiguos.

Hay en Bucarest dos grandes editoriales: Polirom, nacida en 1995, traduce, a menudo con gran celeridad, la ficción contemporánea europea, y tiene también colecciones dedicadas a escritores locales de hoy, algunos excelentes, como Dan Lungu (*Soy un vejestorio comunista* penetra con precisión psicológica, sentido del humor y empatía crítica en la mentalidad de los nostálgicos del totalitarismo) y Filip Florian (*Dedos meñiques*, un alarde estilista de prosa musical, concentrada, exuberante, disuasoria para lectores perezosos o apresurados). Es el "regreso a lo nuestro", el gusto por los autores autóctonos para explicar el pasado reciente

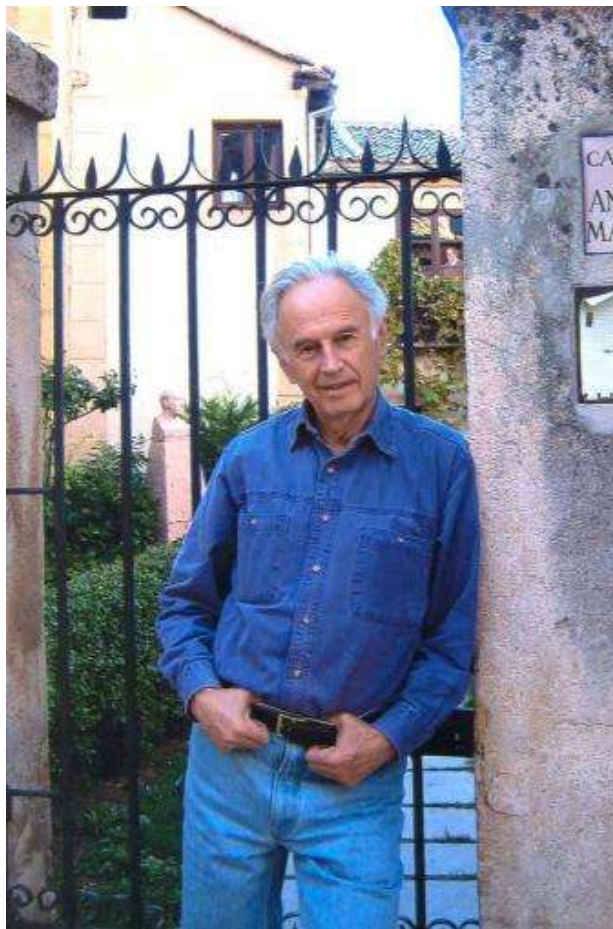
y el presente, como pasó también en España tras la dictadura. En el catálogo de la otra gran editorial, Humanitas, fundada en 1990, considerada más prestigiosa y/o exquisita, figuran los autores de la diáspora - Cioran, Eliade, Ionesco, Goma, etcétera- y contemporáneos como el mismo Patapievici y Mircea Cartarescu. Doy por sentado y por probado que todos los autores ya mencionados son inteligentes. Cartarescu, que fue el mejor poeta de la generación de los ochenta, es inteligentísimo y complejo, y un autor tan celebrado por sus relatos largos o novelas cortas (*Travesti*, *REM*) que publica como delgados libros (a la manera de un César Aira) como en las novelas río de la trilogía *Cegador*, y capaz también de experimentos comerciales como *Por qué nos gustan las mujeres*, que publicó por entregas en la edición rumana de la revista *Elle*.

Rumanía es el país invitado en Liber 2011, Feria Internacional del Libro, que se celebrará entre el 5 y 7 de octubre en el pabellón 6 de la Feria de Madrid. www.ifema.es/ferias/liber. **Ignacio Vidal-Folch** (Barcelona, 1956) es autor, entre otras obras, del libro de relatos *Noche sobre noche* (Destino. Barcelona, 2010. 368 páginas. 20 euros).

http://www.elpais.com/articulo/portada/Influencia/poder/literatura/rumana/elpepuculbab/20111001elpbabpor_4/Tes

Un adiós desde lejos

ANTONIO MUÑOZ MOLINA 01/10/2011



Thomas Mermall era un hombre bueno y cordial que había sobrevivido sin amargura ni queja a la persecución y luego al temprano desarraigo. De la mano de su padre había huido a los seis años de los nazis. Junto a él huyó unos años después de la gran cárcel comunista en la que se estaba convirtiendo la Europa fronteriza de sus orígenes, entre Ucrania y Hungría, a la que solo pudo regresar medio siglo más tarde, en busca de los lugares de su infancia y del campesino que al esconderlo a él y a su padre en su granero les había salvado la vida, arriesgando la suya y la de su familia con una generosidad sobre la que Thomas no dejó nunca de interrogarse. Con esa plasticidad alucinante de los niños, a los 15 años Thomas Mermall era un adolescente judío y americano de Chicago, que se había aficionado al fútbol y a la lengua española en uno de esos rodeos a los que se acostumbran los exiliados, pues él y su padre, fugitivos de Europa, pasaron por Chile antes de viajar a Estados Unidos.

A los seis años se había despedido de su madre, que estaba enferma y no pudo o no quiso unirse a la huida. Pero la recordaba siempre con exactitud, con una intacta dulzura que no dejó de alimentarlo y ampararlo. A la influencia de su madre atribuía él su disposición animosa, que lo volvía inmune a la amargura y más aún al resentimiento. Y es verdad que uno reconocía en él la salud de espíritu y la sólida templanza que tienen muchas veces los que fueron muy queridos de niños. No le habrían faltado motivos de queja. En Chicago, en la adolescencia, la dulzura de aquel padre que lo había salvado en el bosque se volvió hosca lejanía. Su padre se volvió a casar, con una superviviente de un campo de exterminio. Cada persona responde al sufrimiento extremo de manera distinta. A esta mujer la experiencia del campo la había convertido en un ser atormentado,

de una íntima mezquindad monstruosa, que se volcaba en el rechazo hacia el hijo que no era de ella, el que preservaba la memoria y tal vez los rasgos de aquella otra que había muerto en Auschwitz.

Thomas retrató sin rencor a esa madrastra amarga en su libro de memorias, *Semillas de gracia*, en el que puso tanta ilusión estos últimos años. Lo escribió en inglés, pero por ahora solo está publicado en español, muy bien traducido por Eva Rodríguez. Lo presentamos con Eduardo Lago en Nueva York, hace unos meses, en mayo. Por entonces Thomas ya había sufrido varias sesiones de quimioterapia, y se preparaba para una operación, pero aún no parecía enfermo. Era un hombre alto, enjuto, muy ágil. Tenía 73 años, pero no aparentaba ni sesenta. Tenía la piel tersa y una mirada muy viva, y al sonreír se le llenaba la cara de alegría. Ni siquiera se le había caído el pelo. Unos meses antes me había contado en una carta que acababan de diagnosticarle un cáncer de páncreas. "67 años después de escapar de los nazis por primera vez me enfrento a un enemigo más temible".

Nos veíamos de vez en cuando, nos escribíamos para contarnos lecturas y celebrar entusiasmos compartidos. Unos años atrás él se había jubilado sin pesar de la universidad, muy desengañado por la estrechez intelectual y el dogmatismo ideológico que se habían ido imponiendo en los departamentos de humanidades. Su conocimiento de primera mano de los efectos del totalitarismo lo había vacunado tempranamente contra cualquier forma de ortodoxia estética o política. Era un liberal de corazón, en el antiguo sentido español de esa palabra que le gustaba tanto. Su antipatía radical hacia las dictaduras comunistas y hacia las frivolidades productoriales de la izquierda menos ventilada no atenuaban sino que fortalecían sus convicciones progresistas. Fue un hombre que se enamoró mucho y que disfrutó y sufrió mucho por amor, y supo contarlo con una sinceridad que no excluía la delicadeza, pero sí el exhibicionismo, o el cinismo. Yo le decía siempre que me recordaba a un personaje de Truffaut. Era *l'homme qui aimait les femmes*, el hombre que amaba a las mujeres, no el cazador o el depredador sexual, sino el que vive encandilado por ellas, el heterosexual devoto de lo femenino, menos frecuente de lo que parece. Con su última esposa, Penelope, había alcanzado una felicidad pasional y serena, que se traslucía nada más verlos juntos. "No tengo miedo de morir", me dijo la última vez que nos encontramos a solas, cuando ya nos despedíamos, en vísperas de que empezara su segundo periodo de quimioterapia. "Pero me da pena irme de la vida, que me gusta tanto, y no ver más a Penelope". Fue en marzo de este año, a principios. Después de un invierno prolongado y muy duro disfrutábamos días aislados casi de primavera en Nueva York. Días luminosos, muy limpios, de una tibieza en el aire que tiene algo de clemencia, que uno aprende a agradecer y a celebrar más porque sabe que no durará. No nos habíamos visto desde diciembre. Quedamos en un remedo incompleto de confitería o de café francés que a Thomas le gustaba mucho, la Bergamotte, en Chelsea, en una esquina de la Novena Avenida. Nos sentábamos junto a un ventanal que daba a la calle y el sol de la media mañana nos caldeaba el espíritu tanto como el café con leche coronado de espuma y hacía más grata todavía la conversación. Antes de entrar al café ya estaba buscando su cara, temiendo no reconocerla del todo, a causa de los efectos de la quimioterapia. Pero era el mismo, y se levantó para abrazarme con la misma energía, con la sonrisa idéntica, quizás con los ojos algo más apagados, con algo menos de lustre en la piel.

Me habló sin drama de la enfermedad, de la cercanía no inverosímil de la muerte. No se le ocultaba que un cáncer de páncreas es de los más temibles. Pero me explicaba con tranquilidad, sin presunción, hasta con algo de asombro, que no tenía miedo, y que continuaba disfrutando de cada momento de su vida. Más que la idea abstracta de morir, me dijo, lo importunaba la contrariedad de que se le hubiera estropeado esa mañana la conexión a internet. Estaba plenamente, gozosamente, sumergido en nuestra conversación, y también atento a lo que sucedía a nuestro alrededor, el café lleno de gente y sin música en el que nos rodeaba el rumor de las voces, el sol en la acera, la transparencia como de cristal de aumento del aire de Nueva York. En los últimos tiempos, a raíz de un largo viaje a París con Penelope, se había puesto a estudiar con ahínco francés para disfrutar más de la literatura francesa, y estaba deslumbrado por Zola y Proust.

Hoy he sabido que Thomas Mermall acaba de morir y me ha dado pena estar tan lejos. Al salir a la mañana del domingo de finales de septiembre en Madrid he pensado en cómo le gustaban esta ciudad, estos días. *Semillas de gracia*. Thomas Mermall. Prólogo de Antonio Muñoz Molina. Traducción de Eva Rodríguez. Pre-Textos. Valencia, 2011. 564 páginas. 22 euros. antoniomuñozmolina.es

http://www.elpais.com/articulo/portada/Thomas_Mermall/adios/lejos/elpepuculbab/20111001elpbabpor_6/Te
s

/ Esther Díaz

"Mi modo de vida es la filosofía"

Trabajó como peluquera, cursó el secundario de adulta y se doctoró en la UBA. Hoy, la docente e investigadora habla de sus libros y de los obstáculos que sorteó con esfuerzo y pasión

Por Gustavo Santiago | Para LA NACION



"Me siento mucho más feliz ahora que cuando era adolescente. En ese momento tenía la angustia de no poder estudiar", dice Díaz. Foto: Aníbal Greco

Esther Díaz, doctora por la Universidad de Buenos Aires, donde dicta seminarios de posgrado, ha dedicado su vida a la filosofía. Investigadora y directora de una maestría en la Universidad Nacional de Lanús, es autora de una veintena de libros que han tenido varias reediciones. La admiración por la brillante carrera que ha desarrollado se agiganta además cuando se tienen en cuenta los obstáculos que tuvo que atravesar para construirla. De su vida, de la filosofía y de su último libro, *Las grietas del control*, conversó con *adn cultura*.

-Sus textos tienen una característica muy particular. Si bien están cargados con conceptos filosóficos, resultan muy accesibles para un lector no especializado. Esto, evidentemente, es deliberado.

-Es un modo de devolver parte de lo que la Universidad me ha dado, ayudar a que otros puedan acceder a categorías que les permitan pensar su realidad. Yo nací en un hogar de padres iletrados. Mi papá era diariero; mi mamá, ama de casa. Soy la segunda de tres hijas en una familia muy tradicional. La consigna para nosotras era llegar a ser buenas esposas, buenas madres, buenas abuelas. Cuando terminé la primaria, quise ir al

secundario y no me dejaron, porque "las mujeres que estudian se echan a perder", decía mi padre. No me quedó otra que seguir el mandato.

-Pero en algún momento eso se rompió.

-Me casé a los veinte años. Estuve casada por poco tiempo, tuve dos hijos enseguida: un hijo y una hija. A esa altura, me ganaba la vida como peluquera. A los veintiséis años, ya separada y con mis dos hijos chiquitos, decidí hacer el secundario. Mi desafío pasó a ser entrar antes de los treinta años en la Facultad.

-En esa situación, ¿no resultaba más apropiado optar por una carrera con una perspectiva laboral más segura? ¿Por qué se inclinó por la filosofía?

-Eso lo tenía claro desde chiquita. Cuando tenía doce o trece años, en la casa de una tía mía encontré una enciclopedia. Curioseando, di con una imagen que decía "Sócrates bebiendo la cicuta". Y en el artículo contaba que Sócrates había sido condenado injustamente, y que los últimos momentos de su vida los había dedicado a hablar de aquello que más amaba: la filosofía. A mí eso me quedó grabado. Yo no sabía qué era la filosofía pero recuerdo que pensé: "Si alguien es capaz de olvidarse de la muerte por algo que quiere disfrutar hasta el último momento, porque lo ama, eso tenía que ser algo realmente valioso". Y ya en aquel momento dije: "Yo quiero eso para mí".

-Hablemos de su último libro, *Las grietas del control*. Quizá sea, de sus textos, aquel en el que el encuentro entre filosofía y vida cotidiana se da de un modo más eficaz.

-Tal vez en mis libros anteriores todavía estaba muy atada a los conceptos europeos heredados. Yo tenía una teoría y la quería hacer encajar con la realidad de Buenos Aires. Creo que ahora pasó al revés. Podríamos decir que hay dos movimientos: uno que podemos encontrar en Hegel, que es el que va de los conceptos a la historia, y otro que podríamos encontrar en los neoneitzscheanos, que va de las prácticas concretas a los conceptos. Mis libros anteriores estaban más cerca del movimiento hegeliano; mientras que este último me salió -no lo busqué deliberadamente- más neitzscheano.

-También en su libro de ficción, *El himen como obstáculo epistemológico*, había un intento semejante, aunque no fue debidamente apreciado por la crítica.

-Creo que muchos se quedaron en la anécdota, en el objeto curioso: una filósofa, con trayectoria académica, que escribe un libro erótico. Pero no llegaron a ver las cuestiones filosóficas que aparecían allí. Se lo discutió desde el punto de vista literario, pero no desde el filosófico. Aunque es cierto que ahí lo conceptual había que buscarlo. En cambio, en este libro sale solo.

-En *Las grietas...* el primer capítulo está dedicado a la "analogía divergente" entre los countries y las villas. ¿Cómo surgió esa idea?

-Estaba leyendo un libro acerca de la gente que vive en los countries. Y de pronto me pareció evidente que los habitantes de esos lugares estaban tan encerrados como los de las villas. Entonces comencé a buscar bibliografía sobre las villas. A eso se le sumó la perspectiva de Foucault y Deleuze que, después de tantos años de estudiarla, ya tengo incorporada.

-¿Cuáles fueron los principales hallazgos de esa investigación?

-Lo que vi fue que el diagrama formal era el mismo. Los countries al principio se construyeron por una necesidad de disfrutar del verde, de la naturaleza. Eran, sobre todo, lugares de fin de semana. Pero, al agudizarse los problemas de inseguridad, se produjo un vuelco y se transformaron en lugares de reclusión. Es asombroso ver las coincidencias con las villas. En ambos casos, hay una enorme desconfianza ante el que viene de afuera. Lo primero que se hace es construir una frontera. A tal punto que para ingresar, tanto en un "barrio privado" como en una villa, hay que ser presentado por alguien de adentro, hay que atravesar un peaje. El "otro" es mantenido a distancia; sólo lo ven por televisión. Aunque hay una paradoja sumamente interesante: cuando sucede un hecho delictivo en un country, la primera sospecha recae sobre el personal de seguridad. Es decir, se contrata vigilantes, pero no se sabe quién vigila a los que vigilan...

-Esto lo explica usted en el libro apelando a la categoría de "inmunidad" del filósofo italiano Roberto Esposito.

-Exacto. Yo lo tomo de Esposito, que es quien desarrolló el concepto con mayor detalle, aunque, en realidad, él lo sacó de Foucault. Se trata de algo sencillo: el "próximo", aquel en quien se necesita confiar, es el mismo que puede producir el daño. Es lo que sucede con las vacunas: lo mismo que salva es lo que puede producir la enfermedad. Pasa también en los casos de violencia de género: la gran mayoría de las veces el violento es alguien del entorno más próximo.

-El aislamiento se ve como un medio para escapar al delito. Pero, al mismo tiempo, se generan nuevos peligros.

-Efectivamente. En esos lugares hay delitos menores, que muchas veces son cometidos por los propios chicos de esos barrios cerrados, por puro aburrimiento: hechos de vandalismo, pequeños robos, deterioro de las instalaciones. Pero también hay delitos mayores, perpetrados por los "habitantes vip", que son silenciados por cuestiones de poder y económicas. Un delito importante devalúa el country, ya que muestra que no cumple con aquello para lo cual fue construido. Porque muestra, o bien que el country es vulnerable al "afuera" (que estaría representado por el personal de seguridad, las empleadas domésticas, los obreros, que no pertenecen a la clase social de los habitantes, pero que necesariamente conviven con ellos) o bien que el propio "adentro" no es tan puro como se quería hacer creer.

-También en el capítulo "Cuerpos" la segregación se muestra como algo central en nuestra sociedad.

-Uno de los temas que trabajo ahí es el de la relación entre tecnociencia y vejez. Me planteo qué sentido tiene seguir desarrollando tecnología para vivir más años en una sociedad que siente un enorme rechazo por los viejos. Los jóvenes que trabajan en los laboratorios y que convocan al periodismo científico para exponer sus innovaciones no quieren morir... ¡pero tampoco quieren llegar a viejos! ¿Cómo se resuelve esa contradicción? Hay una perversión en alargar la vida y, al mismo tiempo, despreciar a los viejos. Pensemos: ¿adónde puede ir a divertirse una persona mayor? ¿Adónde puede ir sin que le digan "viejo verde" o le critiquen cómo se viste?

-Es el clásico problema de desfase entre un desarrollo científico extraordinario, por un lado, y una evidente falta de sentido, por otro.

-¡Pero es algo real! Vivimos en una sociedad de paradojas. Y se trata de paradojas irresolubles. ¿Quién puede parar el desarrollo tecnológico? Y, simultáneamente, asistimos a la ausencia de fuentes de sentido. Cuanto mayor es el número de tecnócratas y mayor la relevancia que se les otorga, menor sentido aparece. Creo que se ha insistido mucho en el paradigma de la neutralidad de lo tecnológico desde el punto de vista ético. Esa visión de la ciencia como exclusivamente ligada al conocimiento. Su único sentido es la búsqueda del conocimiento. Y en la formación de los "técnicos" hay cada vez menos espacio para la reflexión humanística. Los alumnos sólo quieren tener materias "útiles". Y los propios directores de las carreras o los directores de tesis rechazan cualquier perspectiva ética. Sólo les interesan los asuntos técnicos. Incluso los chicos actuales, desde muy chiquitos, crecen imbuidos de la falta de sentido provocada por la tecnociencia. Por eso es importante explorar el trabajo en filosofía con niños. Ayudarlos a darles sentido a los textos, a las situaciones, a la vida. Eso es micropolítica.

-Otro de los conceptos clave de su trabajo, que encontramos en el título del libro, es el tema del control.

-Quizás habría que partir de la distinción entre vigilancia y control. La vigilancia corresponde a lo que Foucault llama "sociedad disciplinaria". Se lleva a cabo en espacios cerrados y tiene dimensiones humanas. Hay una persona que está observando directamente, con sus ojos, sin la mediación de ningún aparato. Deleuze, en cambio, sostiene que en las actuales "sociedades de control", todo sucede a "cielo abierto". Uno va por la ruta y lo están filmando; camina por una vereda y las luces se van encendiendo a medida que uno pasa. Se puede ubicar a una persona por los celulares que tiene encima. Mientras que las sociedades disciplinarias operaban como una especie de molde al que la gente tenía que adaptarse, ahora el control se adapta a uno. Va modulando al individuo.

-Hay otra diferencia fundamental: en los espacios disciplinarios (como la fábrica, el hospital, la escuela), el individuo quería salir; en la actualidad, en cambio, lo que ansía es ingresar al control. La instalación de cámaras privadas crece progresivamente, al igual que el reclamo por la presencia de cámaras en la vía pública. Parece haber más confianza en la supuesta seguridad que brindan que en la privacidad que puedan violar.

-Es que no se advierte que el exceso de control lleva, necesariamente, al descontrol. Si uno le hubiera preguntado a alguien, hasta el año pasado, cuál es la cultura más ordenada, la más prolija, la más previsora, la que corre menos riesgos de sufrir un accidente tecnológico, creo que todo el mundo hubiera dicho: la japonesa. Sin embargo, hace unos meses vimos el desastre que se produjo en las centrales atómicas, con consecuencias que todavía desconocemos, cuando aconteció el tsunami. Construyeron centrales atómicas sobre tembladerales. Hay que buscar la delgada línea que separa el control coaccionante del "cuidante".

-Al comienzo de la entrevista, hablábamos de la ruptura del mandato social y familiar, y del esfuerzo que usted tuvo que hacer para alcanzar el lugar actual. ¿Se siente reconocida como filósofa?

-En el ámbito académico tengo demasiados adversarios, gente que se especializa en poner palos en las ruedas. Aunque a esta altura, con todas las cosas que he logrado, muchos no tienen más remedio que reconocirme. Sí me siento enormemente reconocida por los alumnos y por los lectores de mis libros. Cada vez que se da un encuentro, la presentación de algún libro o alguna Jornada, se acerca gente que tiene algo elogioso que decirme, y que me doy cuenta de que es auténtico, porque lo hacen sin tener ninguna necesidad, sin que ese elogio les sirva de algo. Es simplemente gratitud. Y eso es impagable.

-¿Y en lo personal? ¿Cómo se siente cuando mira hacia atrás?

-Yo te puedo decir que me siento mucho más feliz ahora, con mis setenta años, que cuando era adolescente. Porque en ese momento tenía la angustia de no poder estudiar y de no saber si iba a tener un futuro diferente del que mi propia clase y la tradición familiar me marcaban. Estoy plenamente satisfecha con mi carrera; vivo para ella. He dejado a un lado muchas cosas para estar donde estoy. Vivo sola; mis sábados y domingos están dedicados a la filosofía. Por supuesto que hago otras cosas: voy al cine, escucho música. Pero no tengo una vida al margen de la filosofía. Mi modo de vida es la filosofía..

<http://www.lanacion.com.ar/1410191-mi-modo-de-vida-es-la-filosofia>

El misticismo abstracto de un Valente de cristal

BENJAMÍN PRADO 01/10/2011



Diario anónimo reúne las notas del poeta desde 1959 hasta su muerte en el año 2000. El libro es una auténtica autobiografía intelectual de este hombre culto, apasionado e infatigable, siempre en busca de la perfección. La poesía de José Ángel Valente dice lo que piensa su autor, pero no quién la escribe; no al menos de un modo directo; lo cual, por otra parte, resulta lógico en alguien que sostenía que "la función del arte es llevar el caos al orden"; que hizo suya la divisa de Paul Celan, "palabra, linde de lo oscuro"; que coincidía con René Char en que "un poeta debe dejar indicios de su paso, no pruebas", y que estaba de acuerdo con Wittgenstein en que "lo inexpresable es el fondo sobre el que cuanto se expresa adquiere significado". Las cuatro ideas están apuntadas en este *Diario anónimo* que reúne las notas que Valente tomó entre 1959 y 2000 en una serie de cuadernos que ahora, editados por Andrés Sánchez Robayna, quien también se ocupó de los dos tomos de sus *Obras completas* en Galaxia Gutenberg, arman una auténtica autobiografía intelectual del creador de *Mandorla* y *Tres lecciones de tinieblas* en la que unas veces es él quien teoriza sobre la función de la literatura, los peligros de la política o la trivialidad, hipocresía y oportunismo de los seres humanos, y otras deja que sean los demás quienes digan lo que él piensa. En ese sentido, Valente aparece como un hombre culto, apasionado e infatigable, que lee sin descanso y en tres idiomas, español, francés e inglés, toda clase de textos; que no cesa en su búsqueda del sentido de nuestra existencia y de la escritura, y que parece condenado a la infelicidad por su continuo rastreo de la perfección. La ironía que formaba parte de su naturaleza, evidente para todos los que lo conocimos, no aparece casi por ningún lado en esta colección de observaciones, lo cual demuestra que en su trabajo no admitía bromas, y si sus famosas afinidades y antipatías, a veces violentas, no van a sorprender a nadie que conozca su trayectoria, sí lo harán una serie de confidencias que lo delatan como una persona mucho más emotiva y hasta romántica de lo que su imagen pública hacía ver, por mucho que sus últimos títulos, *Al dios del lugar*, *No amanece el cantor* y, sobre todo, *Fragmentos de un libro futuro*, tuvieran un notable tono de confesión y de despedida. *Diario anónimo* recuerda una y otra vez la forma en que la muerte de su hijo, a causa de una sobredosis, le condenó a vivir arañando las heladas paredes de su ausencia, como él dice, desde el mismo momento en que lo alcanzó la noticia fatal: "3 de septiembre de 1989. El 28 de junio murió Antonio. Yo llegué a Ginebra, desde Almería, en coche, el 30. Antonio fue incinerado el lunes 3, a las 2 de la tarde. El 4 de julio por la noche me trasladaron de urgencia al Hospital Cantonal. En las primerísimas horas del día 5, tuve un infarto". Sufrió otro en 1993, y si el anterior había estado marcado por la tragedia éste lo estuvo por la gratitud hacia su mujer, a quien quería con una intensidad que ya conocíamos por un poema de *Fragmentos de un libro futuro* -"Al norte / de la línea de sombras / donde todo hace agua, rompientes / en que el mar océano / se engendra o se termina, / y el naufragio inminente todavía / no se ha consumado, ciegamente / te amo"- que aquí cuenta haber hecho "después del infarto y antes de la operación, en la Clínica de Genolier", y que tras la lectura de estas páginas queda aún más clara: "Estoy en París. (...) Coral vino de Ginebra para reunirse conmigo ese fin de semana. (...) Cena en la

Closerie del Lilas. Domingo noche: todos se han ido. Amé a Coral como si no la hubiera tenido nunca. (...) Su sonrisa, su cuerpo, la proximidad de su boca (...) disuelven los fantasmas. Coral, si alguna vez lees esta página, cuando yo ya no esté, sabe que te quiero". Si escribes un diario, las paredes de tu casa se vuelven de cristal.

Diario anónimo

José Ángel Valente

Andrés Sánchez Robayna, editor

Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2011

368 páginas. 22,90 euros

Otro aspecto interesante es el modo en que representa la evolución ideológica de Valente desde la izquierda hasta su distanciamiento global de la política

Entre las afinidades de Valente, aquellos maestros que le servían de faro, están Baudelaire y Eliot; Coleridge, del que tenía subrayada en rojo la frase "nunca busques el negocio con la literatura", o Robert Browning, del que recoge en este *Diario anónimo* estos versos: "El arte es la única manera posible / de decir la verdad, / al menos para bocas como la mía". Entre los más o menos contemporáneos, se refiere de manera muy especial a Edmond Jabés, al ya citado René Char, a Luis Cernuda, cuya tumba fue a visitar en México y al que dedicó un poema escrito esa misma tarde, al regresar a su hotel; o a Max Frisch, y en menor medida a Borges e Yves Bonnefoy. Entre los colegas que le disgustaban, encontramos a Neruda, cuya poesía califica de "adiposa"; a José Hierro, Gabriel Celaya y, entre otros, al ruso Eugeni Evtushenko, un "mediocre" compositor de "versos retóricos, huecos", que además empeora al recitarlos "con gestos de actor barato", y a Leopoldo María Panero, a quien llama "difunto cómico" tras leer un artículo suyo en el que se apoyaba en Derrida para afirmar que "todo poema corre el riesgo de carecer de sentido", a lo que él, jugando a la contra, responde que en su caso el problema es que "todo sentido corre el riesgo de carecer de poema". A todos ellos los acusa de insustanciales, un delito que no podía tolerar quien sostiene en este *Diario anónimo* que "no estamos en la superficie más que para hacer una inspiración profunda que nos permita regresar al fondo. Nostalgia de las branquias". Como es lógico, a la hora de valorar las muchas lecturas que hace a lo largo de las cuatro décadas que abarca el *Diario anónimo*, también deja claras sus preferencias: "Jorge Edwards, *Adiós, poeta...* (título ya en sí un poco ridículo). Leo esta autobiografía, fundamentalmente apoyada en la presencia invasora de Neruda, al mismo tiempo que el libro de Reinaldo Arenas *Antes que anochezca*. Qué diferencia. El de Edwards no rebasa el modesto nivel del testimonio -más bien un poco exterior o superficial- (...) y el chileno queda pálido ante la terrible realidad vivida que con tan insólita intensidad transmite el cubano".

Pero Valente no vivió aislado y también tuvo una vida literaria. En sus anotaciones, registra diferentes encuentros con Borges en Buenos Aires; con Neruda, a quien nota "cordial y próximo" cuando lo ve en Eslovenia o en Italia, en el festival de Spoleto, sorprendiéndose de que aquel poeta "efusivo y sobreabundante" sea en la distancia corta un hombre "que se retiene al hablar, calcula lo que dice y cómo lo dice"; o con otro de sus ídolos, José Lezama Lima, al que conoce en La Habana a la vez que a Virgilio Piñera, Roberto Fernández Retamar o Heberto Padilla, y del que admiraba su "don de la abundancia justa".

Otro aspecto interesantísimo de este *Diario anónimo* es el modo en que representa la evolución ideológica de Valente desde la izquierda, donde estuvo, al menos como compañero de viaje, hasta su distanciamiento global de la política: si en 1962 denuncia que "el anticomunismo pasional de los norteamericanos (creado y fomentado desde arriba) se ha convertido en un sentimiento tan irracional como el antisemitismo de la Alemania hitleriana", en 1965 ya reclama "romper el tabú de la izquierda" y "no considerar que cualquier crítica al Partido supone favorecer activamente al Régimen". Al año siguiente, pasó por los calabozos de la Puerta del Sol: "Viernes 11, a las 10 de la mañana (después de haber pasado la noche en los locales de la Brigada Social)". Un policia le grita: "¡Todos sus amigos son comunistas!". Y él responde: "No señor, en esa lista que ustedes me han quitado (una lista de personas que he visto en Barcelona) hay conocidos católicos (cito ejemplos)". Y el otro replica: "¡Ser católico ya no es una garantía!". Diez años más tarde, a finales de 1979, para dejar claro lo que piensa de las relaciones entre "el escritor y la órbita de lo político", recuerda, aunque sin citar al autor, un aforismo del filósofo calvinista belga Arnold Geulincx que solía repetir Samuel Beckett: "*Ubi nihil vales, ibi nihil voles*. (Donde nada vales, nada quieras)". Y, un poco más adelante,

reproduce a modo de conclusión unas palabras de Arthur Miller: "Los intelectuales son los primeros que llaman al cambio social y los últimos en aceptarlo". No podemos decir que esos cambios no sean coherentes con su certeza de que "el poema es una implosión, una explosión hacia adentro", que expresa a menudo en este *Diario anónimo*, apoyándose, por ejemplo, en Marcel Schwob: "El arte es lo contrario de las ideas generales, sólo describe lo individual, no busca más que lo único. No clasifica, desclasifica".

Valente fue adentrándose en una poesía que lograra una especie de misticismo abstracto, persuadido de que la música, la pintura y la poesía son "un espacio único donde se reúnen lo visible y lo invisible"; y en ese territorio escribió obras admirables, hasta que lo detuvo la enfermedad, que reaparece en una de las últimas anotaciones, de septiembre de 1998, en la que certifica que le han detectado un cáncer. El día 11 de ese mismo mes, escribe este poema: "Me cruzas, muerte, con tu enorme manto / de enredaderas amarillas. / Me miras fijamente. / Desde antiguo / me conoces y yo a ti. / Lenta, muy lenta, muerte, en la belleza / tan lenta del otoño. / Si esta fuese la hora / dame la mano, muerte, para entrar conmigo / en el dorado reino de las sombras". Y después de eso no hay nada más que cuatro breves anotaciones. Murió en Ginebra, en el año 2000, con 71 años recién cumplidos. Este *Diario anónimo* lo convierte en un hombre mucho más reconocible de lo que fue mientras estaba aquí para no tener que publicarlo.

http://www.elpais.com/articulo/portada/Jose_Angel_Valente/misticismo/abstracto/Valente/cristal/elpepuculba/20111001elpbabpor_8/Tes

La revolcuión de Belén

La capital del estado amazónico de Pará es pionera en un sistema de producción y distribución musical

Por **Leonardo Tarifeño** | LA NACION



Inercia (2009), instalación del venezolano Iván Candeo exhibida en la 8a Bienal del Mercosur, en Porto Alegre.

A los polos culturales que representan Río de Janeiro y San Pablo les salió una competencia inesperada: Belén, en el estado de Pará, la ciudad que surge del encuentro del río Amazonas con el mar y en la que cada mediodía diluvia durante cinco minutos. Como ocurrió hace ya veinte años con la escena mangue beat de Pernambuco (de la que surgieron Chico Science y Cordel do Fogo Encantado), hoy nuevamente una expresión musical le otorga protagonismo a un estado del interior del país. Es el caso de la explosiva "tecnobrega", cuyo sistema de producción y distribución ya ha sido objeto de análisis en los documentales *Good Copy, Bad Copy* (disponible en www.goodcopybadcopy.net), de Andreas Johnsen, Ralf Christensen y Henrik Moltke, y *Brega S. A.*, de Vladimir Cunha y Gustavo Godinho.

"Históricamente, Belén siempre fue la ciudad brasileña mejor conectada con el Caribe -dice DJ PatrickTor4, referente radial de la ciudad y uno de los artistas del movimiento de tecnobrega-, durante años, aquí escuchábamos boleros cubanos, cumbia colombiana y salsa de Puerto Rico en onda corta. En cada casa había una radio de onda corta, y las emisoras que sintonizábamos eran cubanas, venezolanas, colombianas. Eso influyó en nuestra música tradicional, por eso en el carimbó pueden verse elementos de cumbia, y en la guitarrada, cosas del bolero. Belén es una tierra de sonidos mestizos, como la lambada, que tanto se parece a la salsa. Y, en el fondo, la tecnobrega es una puesta al día tecnológica de esa forma de entender la música como un escenario de mezclas."

La revolución que supone la tecnobrega es al mismo tiempo musical y cultural. Musical porque reivindica a los artistas románticos o "brega" (Odair José, Reginaldo Rossi) de los años 60 y 70, marginalizados por el vuelo poético de los tropicalistas Caetano Veloso y Gilberto Gil. Y cultural porque su modelo de producción y distribución convierte la piratería en una forma de distribución orgánica, donde la idea de "original" desaparece. En la tecnobrega, el DJ o productor toma varias canciones "brega", las reescribe en clave de música electrónica a través del programa Fruity Loops y las baja a CD en ediciones completamente caseras. Esas copias se las lleva el vendedor callejero, quien las vende directamente al público. Y el DJ o productor que fabricó los discos luego se presenta en shows producidos íntegramente por él mismo, a los que el público asiste porque ya conoce las canciones. Por otra parte, el artista "brega", olvidado durante décadas, también recupera presencia y participa de los shows, como ha sido el caso de Odair José y Nelsinho Rodrigues en el

festival Se Rasgum de 2010. Por primera vez, la producción, la distribución y la venta de música se realiza al margen de las discográficas, en un proceso en el que todos los participantes reciben un beneficio. ¿Por qué en Belén? Tal vez la respuesta vibre en el Se Rasgum, uno de los dos festivales de música popular contemporánea más importantes del norte brasileño (junto al REC/Beat de Recife), que se realiza cada noviembre en la capital de Pará. A punto de cumplirse su sexta edición, el Se Rasgum reúne a artistas de estéticas variadas, lo que estimula el interés y el respeto por la diversidad cultural. En su última programación convivieron el "brega" Odair José con el "hiphopero" paulista Emicida, artistas folklóricos de carimbó con el pop de Felipe Cordeiro (hijo de uno de los pioneros de la lambada), la electrónica de Cabruera con el rock de Delinquentes, y en una misma banda, la cantante tradicional Dona Onete junto al grupo de dub Coletivo Rádio Cipô. Y el público asistía con curiosidad de un show a otro, sin discriminar por gustos, apariencias o valores tribales. "Ese interés por la diversidad es el secreto del desarrollo de Belén como capital musical de Brasil -concluye PatrickTor4-; tal vez por eso hoy nuestra música aparece en otros artistas de otras regiones. Hay guitarrada en Céu, carimbó en Do Amor y Cidadão Instigado, y 'brega' en el Arnaldo Antunes del CD Iê Iê Iê."

<http://www.lanacion.com.ar/1410178-la-revolucion-de-belen>

Quemarse a lo bonzo y después**RAQUEL GARZÓN 01/10/2011**

Maitena narra cómo escribió *Rumble*, su primera novela: una historia adolescente de desamparo y excesos, parecida a la suya

Esta novela sólo pude escribirla con mi padre muerto; le hubiera dolido mucho", dispara sobre el final del diálogo Maitena Burundarena, al hablar de *Rumble* (Lumen), consciente del cambio de tono. Y es que el relato que propone ahora la archiexitosa historietista tiene más de excesos y dramatismo de intemperie que de la ironía distendida de sus famosas *Mujeres alteradas*. Aunque haya pinceladas de humor ("las que resistieron las trece reescrituras", dirá ella) y también un trabajo con la imagen, deudor de su instinto de artista visual autodidacta. La historia se ubica a puro vértigo en Buenos Aires y los tremebundos años setenta, entre la muerte de Perón y el Mundial de fútbol de 1978, usado por la dictadura como fenomenal usina propagandística, con una protagonista sin nombre, cuya biografía se parece demasiado a la de la autora: adolescente de familia numerosa, católica, de derecha y clase media alta, con padres ausentes (él por un trabajo que lo llevará a ser ministro de Educación de los militares; ella por una crisis de nervios a perpetuidad que se abismará en depresiones y conocerá algún psiquiátrico).

"Todo lo que puede salir mal, sale mal; esa es la idea fuerte de 'Rumble' y una clave de lectura del final"

Para esta joven de doce años, perdida en un malón de hermanos (entre alguno, carne de seminario, capaz de darse con cilicio y algún otro juntando coraje para asumirse gay), que cambia de colegio como de medias e idolatra a Patricia Hearst ("es una genia; una chica rica y malcriada que se pasó al bando de sus secuestradores", escribe), crecer -en ese clan y en aquel tiempo- suena a estampida, a sacudón. A "rumble", la

palabra que las historietas reservan para el temblor que acompaña ciertas catástrofes: piedras despeñándose por la ladera de una montaña o el estallido de un volcán.

Humorista de prestigio, traducida a doce idiomas y con historietas publicadas en treinta países, el cambio de registro fue una sorpresa para la misma Maitena (Buenos Aires, 1962). "Yo pensé que era una novela de aventuras, que podía ser divertida pero fue cambiando. El gran tema, creo, es el desamparo y, también, el embarazo adolescente, toda la cadena de cosas, acciones, omisiones y desprotecciones que llevan a él. Y sí, tiene una base autobiográfica muy grande, pero es un trabajo de ficción, una construcción. Como la foto de portada: en el original soy yo, 'haciéndome la rata' (novillos) en plaza Francia a los 14 años, pero todo está tuneado, *pichicateado*: el encuadre, los colores, la cara no se ve... Lo que pasa con la portada pasa hacia adentro con la historia. Soy y no soy", define ahora en el salón de su casa porteña, un quinto piso sobre avenida Callao.

Maitena habla rápido, se ríe mucho y repite que no es buena para las entrevistas ("siempre hablo de más, digo lo que no quería decir y cuando las leo me quiero mataaaaaar"); asegura que no extraña para nada trabajar con el peso de la entrega diaria o semanal de una historieta (ritmo "de esclavo nubio" que dejó en 2006), que no se siente escritora ("a lo mejor, dentro de 20 años, todavía no, me falta mucho") y que ahora, con su primera novela en la calle y mientras ha empezado a escribir otra ("sobre una mujer y su hijo, en los años ochenta"), sólo quiere "el trabajo del principiante: buscar, no saber cómo se hace, tantear, recuperar cierta inocencia", una fórmula que le permite leer, escribir y divertirse haciéndolo.

PREGUNTA. Rose Moss, una escritora sudafricana que ha sido profesora de escritura en Harvard, afirma que todas las primeras novelas son catárticas. ¿Lo fue

Rumble para usted?

RESPUESTA. Sí. Yo ya había escrito relatos cortos con base autobiográfica, pero lo interesante fue cuando *Rumble* dejó de ser un puñado de recuerdos y se transformó en una novela. Allí estuvo el trabajo grande, el aprendizaje que me llevé tres años. Primero escribí cosas que pasaron y personajes y descripciones y voces y blablablá. ¡Un plomo! Luego entendí, gracias a Rosa Montero, que la autoconmiseración es horrible y taché lo que pudiera sonar a eso. Que la protagonista no soy yo. Y empecé a mentir. ¿Qué recuerdos? Preguntale a tus hermanos cómo fue tu infancia; yo tengo seis, todos te van a dar una versión distinta.

P. ¿Y su familia lo entendió?

R. Mis padres ya no están y mis hermanos siempre han entendido mi trabajo. Yo me he mandado barrabasadas enormes, como sacar en un dibujito al novio de mi hermana separado y que todavía estaba con la mujer. Cuando uno se expresa tan abiertamente, llega un momento en que caen todos, porque necesitás mucho material. La vida es el material, ¿de qué se puede hablar, si no? Trato de cuidar a la gente que quiero y es lo que voy a seguir haciendo. Y después, me prendo fuego a lo bonzo; si no, me dedico a otra cosa.

P. La casa que describe más que cobijar, expulsa: todos llegan para irse. La protagonista, pero también el personal doméstico, el padre que huye a misa o al trabajo, los hermanos... La única que se queda, atornillada a su infelicidad es la madre.

R. Tiene que ver con la época que se narra. Sobre todo en la case social de *Rumble* era muy común que las mujeres estuvieran en la casa, deprimidas. Ahora trabajan y lo pasan mejor. Pero entonces, no era raro ir a la casa de un amigo y que la madre estuviera enterrada en el sarcófago, a puertas cerradas, y te dijeran "la vieja está durmiendo". El personaje de la madre es muy importante porque a la edad de la protagonista, esa figura es esencial. Como contrapartida, la novela fue armándose como el relato de la calle. La protagonista trata de escaparse todo el tiempo, viviendo la calle como hogar y allí la experiencia del margen, del desamparo, de lo distinto, del amor de Hernán, que no es un gran amor sino el que se enamora de ella, de la droga, de la separación. Eso es también Holden Caulfield, el personaje de Salinger, ¿no?: unos días en la calle. Y la sensación de que, al menos en esta historia, todo lo que puede salir mal, sale mal; esa es la idea fuerte de *Rumble* y una clave de lectura del final, que es la parte que más me gusta.

P. ¿Había una intención suya de filtrar el clima político?

R. No, no tuve más intención que la de escribir. Después me di cuenta de que todo se contaba en un tiempo muy particular. Elijo contar 1974 y llegar a 1978 en Buenos Aires: es una época históricamente terrible, era imposible que no se colara en la descripción la muerte de Perón o un operativo militar o diálogos en los que se hablara como en mi casa de "la guerrilla". Pero la historia está contada desde otro lado. Un amigo español me

dijo que tuvo grandes momentos de identificación con el clima opresivo del franquismo y supongo que aunque la novela es de aquí, la historia podría haber pasado hasta con una chica usando velo.

P. La cita de León Bloy que abre la novela

-*Todo lo que sucede es adorable*- da idea de reconciliación. ¿Se escribe para que no duela o porque ya no duele?

R. Esa frase me la dijo mi padre cuando quedé embarazada siendo adolescente y para mí fue terrible; no la entendí, me enojé muchísimo. "¿Qué dice? Con el quilombo que es mi vida, ¿qué me dice?". Él como cristiano pensaba que aquello también lo había mandado Dios para algo. Treinta años después te digo que tenía razón. Por eso creo que la frase vale en los dos sentidos. Es una historia triste. Pero sirve contarla. Creo en el poder sanador de las palabras. Tiene que ver con el psicoanálisis, también. Me he analizado muchísimo, pero no terminé de entregarme. En cambio con la escritura tengo un vínculo mucho más ligero. Toda mi vida, ante hechos importantes, escribí. Guardo cuadernos con ideas, chistes, guiones, frases, cosas que escuchaba y siempre los usé para trabajar. Noches de emborracharme y escribir para poder seguir adelante, para sacártelo, para sanarte. Cada uno se cura como puede.

P. ¿Cómo resolvió su padre la contradicción de ser cristiano y participar de una dictadura acusada de desapariciones y torturas?

R. Negándolas, fue un gran negador, por de pronto, del mal de su propia mujer. Cuando leyó en *La Nación* las atrocidades que habían hecho los militares se dio cuenta de que habían sucedido de verdad. Como hija yo no fui a tirárselo en la cara; sabía que en ese momento él no sabía.

P. El año que viene cumple 50 años, ¿qué da más

rumble, ser hijo o ser padre?

R. Ser padre porque te da culpa. Uno es la persona que es, con sus grandezas y sus miserias y nadie como los hijos para saberlo. A tus padres los perdonás y querés que tus hijos te perdonen a vos. Todas las familias son disfuncionales, una mezcla de cosas buenas y malas que van pasando y hay distintas épocas. Es como la pareja: el valor está en el recorrido. Mi madre murió el año pasado y no llegó a leer la novela. *Rumble* para mí fue la manera de llegar a ella; la vi desde afuera y fue facilísimo. Me acerqué y pudimos disfrutarlos, divertirnos. Esta novela se la dedico, como hice con mi primer libro de historietas, "para la reina de las alteradas". Sigue siendo mi madre, llevándose todo.

P. ¿Le hubiera gustado el libro?

R. No, se hubiera puesto triste. Escribí los últimos dos borradores después de su muerte y fueron de mucha libertad. Se hubiera enojado muchísimo: "¿Por qué pusiste eso si no es cierto? Yo en mi vida tomé una copa de vino!". Está bárbaro como pasó cada cosa a su tiempo. Me alegré de que se muriera. Estoy mucho mejor desde que se murió mi madre. Es horrible decirlo. Siento una gran libertad que nunca había sentido y una paz total en el alma. Me parece genial que se haya ido con lo nuestro bien. Pero la idea de que no esté más, me gusta. A mi papá lo extraño, a ella no.

Rumble. Maitena. Lumen. Barcelona, 2011. 288 páginas. 17,90 euros.

http://www.elpais.com/articulo/portada/Maitena/Quemarse/bonzo/despues/elpepuculbab/20111001elpbabpor_9/Tes